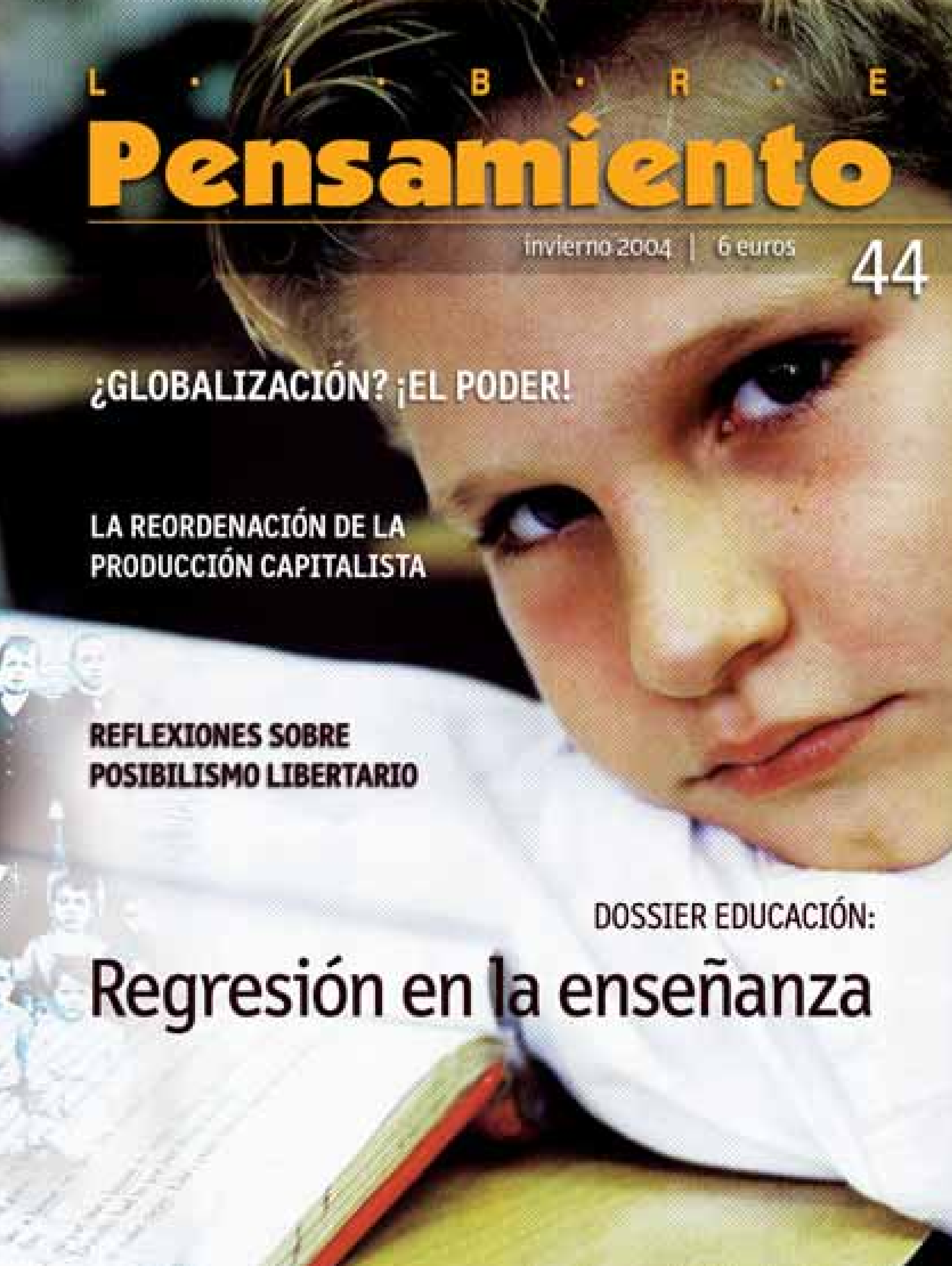


L · I · B · R · E
Pensamiento
invierno 2004 | 6 euros
44
¿GLOBALIZACIÓN? ¡EL PODER!
LA REORDENACIÓN DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA
REFLEXIONES SOBRE POSIBILISMO LIBERTARIO
DOSSIER EDUCACIÓN:
Regresión en la enseñanza

índice

Consejo Editorial
Chema Berro, Félix García, Carlos Taibo, Carlos Ramos, José Luis Ibáñez, Agustín Morán, Paco Marcellán, Antonio Morales.

Director-Coordinador
Antonio Rivera

Coordinación técnica
Mikel Galé

Diseño e impresión
Textos i Imatges S.A.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 915 93 16 28. Fax. 914 45 31 32
e-mail: spcc.cgt@cgt.es

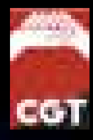
Depósito Legal: V-1735-1991
I.S.S.N: 1138-1124

Pensamiento

PAPELES DE REFLEXION Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 44 – INVIERNO 2004





Los sistemas de organización y gobierno de las sociedades evolucionan en tanto que responden a las diferentes correlaciones de fuerzas de cuantos individuos y grupos las integran. La democracia, más allá de la tópica referencia a la Atenas clásica, no tiene más de dos siglos en cuanto a sus fundamentos teóricos, bastante menos en la suma de tiempos de aplicación práctica en los países más libres y constituye casi excepción histórica en algunos como el nuestro.

La democracia empezó como lógica argumental que trasladaba la legitimación del poder de los monarcas investidos de halo divino hacia el pueblo en su conjunto dotado de soberanía. En momentos diversos significó tanto sistema de gobierno como de organización de la sociedad, exigiéndose que fuera no solo una manera de civilizar la tensión interna de los colectivos humanos sino que ésta se asentara en criterios de justicia e igualdad. En los últimos tiempos hemos asistido a una afirmación de la democracia solo como sistema de gobierno, de tal modo que era democrático el lugar donde se realizaban elecciones, por más que con ellas se amparara la brutalidad o la explotación más extremas. Así, países "democráticos" son para amplios grupos humanos la mismísima representación del infierno—los USA son un lugar extremadamente duro para los pobres- y otros que no tienen elecciones le buscan apellidos a la democracia para justificar con un mayor nivel de igualdad social la inapelable falta de libertad que les caracteriza (aquí el ejemplo va de la democracia orgánica de Franco a la popular de Castro, sin pretender parangones). La democracia es hoy algo que se puede pensar de forma ajena a la justicia y a la igualdad de derechos y de posibilidades de acceso a los bienes y ventajas sociales; lo único que hace posible una libertad efectiva y no limitada a votar cada poco, comprar cada tarde o vestir como se quiera.

Pero todavía más. La formalidad democrática en que vivíamos en los últimos tiempos ha empezado a estallar por los aires. Con insistencia se usa el término "devaluación de la democracia", una referencia calificativa que no es del todo precisa, o que esconde parte de la razón de por qué se produce ese efecto. La democracia no tenía últimamente ni intención ni exigencia de ser a la vez justa. El problema hoy es que no tiene ni intención ni exigencia de ser democrática, de guardar las formas, de obligar al poder a conducirse con un cierto respeto a la voluntad del pueblo. Y esto pasa, o mejor, expresa un fuerte desequilibrio de fuerzas entre los intereses privados que se representan en el poder político y la capacidad de los ciudadanos y los pueblos en su conjunto para hacerse valer. Ocurre porque si la democracia es el poder de la mayoría de ciudadanos (no es más que eso; no es ningún poder moral ni nada por el estilo), hoy la mayoría es más débil y menos fuerte que la minoría que manda. Y no solo eso, sino que esa minoría no tiene ya la anterior necesidad de manifestarse con arreglo a unas determinadas formas para así seguir mandando, sino que prescinde de ellas y enfrenta una relación de abierta confrontación, de guerra abierta.

Una democracia de "baja calidad", se ha dicho refiriéndose a nuestros sistemas de gobierno/organización social desde el 11-S para aquí. Hay muestras de ello por doquier, en todos los países intitulados democráticos y a partir de todo tipo de expresiones. De alguna manera, todo empieza con las formas. El cineasta Michael Moore peregrina recordando al mundo que está siendo gobernado por un sujeto que falsificó el resultado de unas elecciones. De la primera potencia para abajo, todo son facilidades. Berlusconi hace leyes para salvar el culo y preservar sus negocios construidos a base de corrupción. La nueva Europa se pasa el día esquivando o imaginando los sudores que proporcionarán los referenda de su Constitución. El amigo Aznar se pasa por el forro todo tipo de parlamentos y comisiones de control del ejecutivo, lo mismo sea para (no) hablar del Prestige, de la guerra contra Irak, del uso y

funciones de sus espías o de lo que haga falta. El Tribunal Supremo y el Constitucional se meten mano en España y se cobran, con pretendida formalidad en el funcionamiento de las instituciones, el precio de respectivas decisiones anteriores y de la primera, la de los poderes que les colocaron a cada uno en su sillón. Atutxa monta una guerra jurídica con el Supremo, estúpida, sin salida y sin argumento. Todo vale porque nada vale un carajo.

El obviar las formas es para algunos cosa menor, aunque posiblemente forme parte de lo principal. Montesquieu decía aquello de que "es preciso que el poder contenga al poder", lo controle. Sin las formas, el ejecutivo está solo. La Unión Europea se construye con una trama que hace ineficaz y no expeditivo el control del legislativo sobre el ejecutivo. Los comisarios y los burócratas en general tienen más poder que nunca y son controlados menos que nunca. El llamado déficit democrático de la Unión Europea es un elemento constitutivo de su existencia como entidad política. Y ahí está. Los parlamentos con mayorías absolutas del mismo color del ejecutivo comulgan con ruedas de molino cada sesión y se fuman un puro con la opinión pública y con el sentido común (y con la vergüenza, la decencia, la verdad...). Las leyes se hacen, en todos y a todos los niveles, para que cada vez más el ejecutivo pueda prescindir del engorro de tener que dar cuentas a quien está ahí para controlarle.

En ese proceso ocupa un papel singular el control de los medios que aseguren la continuidad de ese poder. La opinión pública se manipula y maltrata a través de una red de medios públicos y privados puestos sin pudor al servicio de intereses particulares instalados en el mando de la sociedad. Grandes empresas e intereses son propietarias de medios que configuran el criterio (o lo anulan) en relación a un poder que va a tomar decisiones directas sobre ellas. Las mayorías parlamentarias son usadas para legislar de manera que el poder asegure su posición: se modifican los porcentajes para tener parlamentarios, grupo en la cámara, presencia en comisiones... Policías y espías, del gobierno central y de los autonómicos, del Europol y de cada ápice de poder que tenga una porra, son usados para que todo esté donde está, aunque sea meridianamente injusto, casi físicamente imposible.

El control del poder y de los medios de transmisión de las impresiones permite deformar la realidad y colocarnos en dos lugares inauditos. Hoy es común en todo tipo de parlamentos que la culpa de las cosas sea de la oposición. Un taxista lo decía en el DF mexicano: "Los cabrones de la oposición no dejan gobernar a Fox". Pero Fox tiene la mayoría. Aznar convierte en culpa de los contrarios cada asunto que le obliga a enseñar el bigote en las Cortes o ante los periodistas. En mi paisito pasa igual: la culpa de que las leyes y los presupuestos no se aprueben se echa sobre la multicolor oposición. Y el segundo lugar inaudito es cuando, como en mi pueblo, el poder es a la vez contrapoder, está en misa y repicando, hace las leyes y ampara a quien no las respeta, se siente gobierno y oposición. Muy bien escribía Daniel Innerarity hace unas semanas al señalar que ése es el punto de totalitarismo más perfecto a que puede aspirar cualquier grupo en el poder: ser dueño de todo y parecer un pobre desvalido amenazado por otro poder de más allá. Y el ciudadano, acogotado por uno y otro.

Expresión de todo ello es lo que últimamente llamamos victoria del "pensamiento único", la imposición de una recta vía que condena a todo lo demás, empezando por cualquier atisbo de disidencia o diferencia con la idea tenida por principal, a las llamas del infierno. Nada se tiene por mejor en una organización que el que ésta funcione por rígida jerarquía. Lo mejor de lo mejor es cuando la comanda un caudillo –la política de personas, y no de ideas, lleva a eso-, que no precisa ni de argumentos, sino que basta una mirada para fulminar a

quien se oponga, dentro o fuera. El debate, la diversidad, el trabajoso y difícil consenso, el diálogo... se tienen hoy por síntoma de debilidad. Hoy domina y gobierna el ordeno y mando. Y parece gustar.

No es extraño, entonces, que con semejante devaluación del más mínimo criterio de justicia, el procedimiento democrático abra las puertas a las mayores insensateces y a los mayores insensatos. Los tiempos se están llenando de corruptos, imbéciles, criminales declarados, mentirosos... que llegan al poder con el respaldo de los votos. Y de ideas peligrosas y miserables que les inspiran: extremas derechas varias, patrioterismos de todo pelo, neutralidades políticas más que sospechosas... Cada vez que pasa se recurre al recuerdo de Hitler para dejar bien sentado que una cosa es la mayoría y otra la moralidad de sus decisiones. El problema es que la historia se escribe sobre todo a partir de hechos producidos, y a quien le toca padecer un momento brutal no le consuela ni el origen de ese poder ni su naturaleza moral. Peor es que cada vez que ocurre ese hecho del acceso al poder de canallas no se preste un minuto a pensar en la débil consistencia de la democracia y en su no irreversible continuidad en el tiempo.

La democracia, manipulada y hasta falsificada, se apoya sin embargo en la mayoría popular. Es tradicional la milonga de la izquierda cuando decimos que nuestros enemigos controlan el poder gracias a la manipulación de la opinión de las mayorías. Algo y mucho de eso hay, igual que de manipulación de los procedimientos. Pero hay también algo que nos debiera preocupar tanto o más. Se ha instalado una razón cínica y desvergonzada en nuestras sociedades. Es ésa la razón que respalda al poder. La que no quiere pagar impuestos, la que dice que los pobres son culpables de su condición y no merecen casi nada, la que ve con distancia y desprecio a los emigrantes, la que se deja atrapar por la insistencia en el temor, el miedo y la desconfianza de los otros seres humanos que tanto se predica desde el conservadurismo imperante. .

La coincidencia de unas mayorías despreocupadas por la justicia social y de unos gobiernos despreocupados hasta de la propia formalidad del procedimiento democrático es letal. La consecuencia no es otra que el desprestigio de la democracia, incluso en su acepción más pura y prístina, y la emergencia de una impugnación nihilista que lo mismo da para justificar discursos baratos que lo niegan todo que para el recurso al petardo como forma de inútil venganza social. Tampoco es la primera vez que pasa en la historia. También es cierto que el dolor que produce ese tiempo es extraordinario y que genera una resaca de difícil digestión. Dicho todo esto solo para que no nos confundamos en el desbarajuste que reina...

¿La Globalización? ¡El Poder!



JOAQUÍN ARRIOLA PALOMARES

PROFESOR DE ECONOMÍA POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO E INVESTIGADOR DE BAKEAZ

El presente trabajo define el fenómeno de la globalización y hace un recorrido histórico por algunas de sus características económicas, políticas y sociales, mostrando su imbricación con el desarrollo de nuevas formas de poder y de distribución de la riqueza a escala planetaria. Analiza asimismo sus principales consecuencias e impactos en la forma de trabajar, en el consumo y la vida cotidiana, y en el medio ambiente. Por último, el trabajo sitúa los límites y las contradicciones del propio proceso de globalización, como escenario para el diseño de una alternativa viable. Este texto es una versión abreviada del original: **¿La globalización? ¡El poder!,** Bilbao, Bakeaz, 2003 (Cuadernos Bakeaz, 57).

Pocos términos han dado lugar a tantos libros y artículos y a tan escaso consenso sobre su significado como el de *globalización* (también denominada *mundialización* por quienes prefieren este galicismo al anglicismo original). Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la expresión *globalización* en su sentido actual fue utilizada por primera vez en 1985 por Theodore Levitt en su libro *The Globalization of Markets,* para caracterizar los amplios cambios acontecidos en las últimas dos décadas en la economía internacional: la rápida difusión a lo largo y ancho del planeta de la producción, consumo, inversión y comercio de bienes, servicios, capital y tecnología.

Desde entonces, este sentido del término, utilizado para designar los cambios estructurales más recientes, convive con otras acepciones, más concretas, como sinónimo de mercados mundiales, o incluso más abstractas, como su uso para designar las tendencias político-sociales dominantes (el poder de las multinacionales, la ideología neoliberal, la cultura norteamericana hegemónica a escala mundial...). *Globalización* es por tanto un término polisémico, que obliga cada vez que se utiliza a especificar en qué sentido se hace.

Confrontados a sus efectos, los sectores sociales mayoritariamente perdedores con este proceso han ido entendiendo que se trata de un fenómeno que afecta negativamente a sus condiciones de vida, quizá sin comprender por qué es así, incluso asumiendo el axioma reaccionario, pero de gran predicamento, que afirma que la globalización define el único mundo posible, y además es irreversible.

Redistribución del poder

En términos generales, se puede definir la globalización como un proceso a escala mundial de redistribución del poder entre clases sociales (de los trabajadores hacia los capitalistas) y entre territorios (del sur al norte, de las periferias hacia los centros).

Por lo que respecta al primer movimiento, durante las décadas de los ochenta y noventa se produjo un ataque concertado por parte del capital, en alianza con los gobiernos conservadores de la época, contra el poder organizado de los trabajadores, sobre la base de tres políticas: por un lado, una reestructuración general de la industria destinada a eliminar el *exceso de capacidad* (reconversión); en segundo lugar, el incremento de la causalidad y precarización de los contratos de trabajo (flexibilidad) mediante el aumento de la subcontratación y deslocalización industrial, y finalmente la corriente *adelgazante* de las empresas, orientada no tanto a reducir exceso de capacidad cuanto a reforzar la presencia en las partes del proceso productivo de mayor valor añadido, abandonando otras menos interesantes (la denominada *reingeniería*).

Estas medidas generaron una situación de paro masivo y deterioro de la negociación colectiva, que redujo considerablemente el poder de los trabajadores, dividió a la clase obrera dentro de los países en estratos cada vez más segmentados (fijos y temporales, con contrato e ilegales, con convenio colectivo y sin él) y distribuyó entre varios países la producción en muchos sectores, reduciendo así el impacto de los métodos de lucha tradicionales de los sindicatos, como la huelga o el sabotaje. El resultado final ha sido una prolongada y cada vez más grave crisis de la clase obrera, de su representación sociopolítica y de su poder social en prácticamente todo el mundo desarrollado. Tan sólo el dinamismo sindical en algunos países del *tercer mundo* (Corea, Brasil, Bangladesh, Filipinas o Sudáfrica) y una cierta revitalización cuando las organizaciones obreras se han incorporado a grandes alianzas de protesta contra la globalización capitalista (Estados Unidos, Francia), han evitado una derrota en todos los frentes del movimiento obrero en las décadas de la globalización.

En términos económicos, la globalización la podemos definir como la culminación del proceso histórico de expansión del capitalismo y el efecto de sus propias leyes económicas: la *centralización* (compras, fusiones y adquisiciones) y *concentración* de capital (crecimiento por ventas y expulsión de competidores) a escala mundial.

La concentración y centralización de capital ha llegado a un punto en que los actuales mercados nacionales, incluso los más grandes (Japón, Estados Unidos...), se han quedado pequeños para el volumen de producción de las mayores empresas, en sectores como el transporte, la alimentación, el sector químico y las industrias culturales, y sobre todo para el volumen de fondos que pueden movilizar los grandes agentes financieros (bancos, fondos de pensiones, compañías de seguros).

Ante este problema de dimensión del mercado, las grandes empresas se han volcado en generar una *sociedad de consumo de masas internacional,* lo cual tiene varias ventajas desde su punto de vista: les permite fragmentar internacionalmente a la clase obrera; una parte de la clase obrera textil alemana son los trabajadores de Singapur y Malasia de las empresas textiles ale-

manas; una parte de la clase obrera de la industria electrónica de Estados Unidos son los trabajadores mexicanos o dominicanos en las plantas ensambladoras; sin embargo, los sindicatos del textil o de la industria electrónica sólo representan a los trabajadores que viven dentro del territorio nacional de Estados Unidos.

Paralelamente está aumentando la capacidad de consumo de una franja minoritaria de la población de los países pobres (profesionales, empleados públicos, empleados de multinacionales), un sector reducido de la población pero suficiente para hacer rentable el comercio internacional de productos de alto valor agregado e incluso la comercialización interna de parte de la producción de las multinacionales. Estos nuevos consumidores sustituyen como fuente de demanda solvente a los nuevos pobres que aparecen en los países desarrollados, como consecuencia del aumento del desempleo —el ejército industrial de reserva— necesario para permitir un mejor control de los trabajadores de los países desarrollados.

De esta forma, con la globalización aparecen nuevas formas de pobreza, vinculadas a la *exclusión* de participar en la nueva división internacional del trabajo: los pobres de los países ricos son cada vez más jóvenes, porque los parados son sobre todo jóvenes. Y la pobreza en los países de la periferia no deja de aumentar y genera una quiebra total de la sociedad y las instituciones en aquellos países que no cuentan en los planes de aprovisionamiento o de producción de las multinacionales.

La globalización va de la mano con un aumento de la *desigualdad,* que en los países empobrecidos es la que se da entre los propietarios del capital y los gestores del sistema por un lado y las mayorías populares por otro. Hay un método relativamente sencillo para identificar a los incluidos y los excluidos de la globalización en los países de la periferia: podemos identificar a los pobres y a los que no lo son, porque estos últimos son sujetos de crédito, y tienen acceso a los bancos como clientes grandes o pequeños, y aquéllos no. De hecho, en casi todos los países del sur, tan sólo entre un 5 y un 25% de la población tiene acceso al crédito y realiza transacciones bancarias, lo cual se traduce en una tasa de exclusión que fluctúa entre un 75 y un 95%.

Agentes que impulsan el proceso de globalización

Los sectores beneficiados por las nuevas reglas de la distribución de la riqueza que incorpora la globalización son lógicamente los promotores de dicho proceso. Las empresas multinacionales (EMN) son el agente activo más relevante del proceso de globalización económica. Con la generalización de la propiedad internacional de las empresas, el cálculo económico de las transnacionales se hace tomando en consideración no un solo estado sino el conjunto del mundo capitalista. Las grandes empresas, con su política de inversiones a escala planetaria, reordenan la división internacional del trabajo de cara a lograr una valorización mayor del capital y lograr un crecimiento constante de la productividad y una reducción paralela de los costes salariales.

Como consecuencia de la concentración y centralización del capital realizada durante las décadas anteriores, el grupo de empresas que dirige actualmente el proceso de globalización no es muy numeroso: en el sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones, por ejemplo, 10 corporaciones transnacionales controlan el 66,0% del mercado mundial de semiconductores, 9 transnacionales controlan el 89,0% del mercado mundial de la información y telecomunicaciones, y 10 compañías transnacionales manejan el mercado mundial de ordenadores.

El número de empresas multinacionales de los países desarrollados creció desde 7.000 en 1970 hasta 24.000 en 1990, año en el que el total de empresas multinacionales sobrepasaba la cifra de 35.000, con más de 170.000 filiales. Hoy son unas 63.000 empresas matrices con alrededor de 690.000 filiales extranjeras y una plétora de otras empresas vinculadas a ellas por diversos arreglos, abarcando prácticamente a todos los países y actividades económicas y representando una fuerza formidable en la economía mundial de hoy.

Un indicador de la enorme centralización y concentración de capitales a la que asistimos es que en 1990 las ventas totales de las 100 mayores EMN no financieras (ordenadas por el valor de sus activos en países diferentes del de origen) fueron de 3.114 millones de dólares, el equivalente al 14% del PIB mundial, al 20% del PIB de los países industrializados, o al 93% del PIB de los países subdesarrollados; estas ventas equivalen al 100% del valor de todas las exportaciones mundiales y al 494% de las exportaciones de los países subdesarrollados.

Es decir, las cien mayores empresas productivas multinacionales, con 12,5 millones de empleados, tienen un peso económico equivalente a los cien mayores países subdesarrollados, con 4.150 millones de personas, y representan casi cinco veces las exportaciones de todo el tercer mundo. Las ventas de las filiales extranjeras en todo el mundo (14 billones de dólares en 1999, 3 billones en

1980) son ahora casi el doble de las exportaciones mundiales, y el producto bruto asociado a la producción internacional es más o menos la décima parte del PIB mundial, en comparación con la vigésima parte en 1982. Las 100 mayores EMN no financieras del mundo (entre las que ocupa el primer lugar General Electric), basadas casi exclusivamente en países desarrollados, son pues el motor principal de la producción internacional. (Datos elaborados a partir del *World Investment Report 1993*, c. I. 10; el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2000*, introducción; y el *Informe sobre el desarrollo mundial 1992*, c. 14 anexo, todos ellos de la UNCTAD, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo).

Cuadro 1. De las 100 mayores entidades económicas del mundo, 51 son corporaciones empresariales y 49 países

* (corporaciones en cursiva)

PUESTO	PAÍS/CORPORACIÓN	PIB/VENTAS (MILLONES DE DÓLARES)	PUESTO	PAÍS/CORPORACIÓN	PIB/VENTAS (MILLONES DE DÓLARES)
1	Estados Unidos	8.708.870,00	51	Colombia	88.596,00
2	Japón	4.395.083,00	52	*AXA*	87.645,70
3	Alemania	2.081.202,00	53	*IBM*	87.548,00
4	Francia	1.410.262,00	54	Singapur	84.945,00
5	Reino Unido	1.373.612,00	55	Irlanda	84.861,00
6	Italia	1.149.958,00	56	*BP Amoco*	83.556,00
7	China	1.149.814,00	57	*Citigroup*	82.005,00
8	Brasil	760.345,00	58	*Volkswagen*	80.072,70
9	Canadá	612.049,00	59	*Nippon Life Insurance Company*	78.515,10
10	España	562.245,00	60	Filipinas	75.350,00
11	México	474.951,00	61	*Siemens*	75.337,00
12	India	459.765,00	62	Malasia	74.634,00
13	República de Corea	406.940,00	63	*Allianz*	74.178,20
14	Australia	389.691,00	64	*Hitachi*	71.858,50
15	Países Bajos	384.766,00	65	Chile	71.092,00
16	Rusia	375.345,00	66	*Matsushita Electric Ind.*	65.555,60
17	Argentina	281.942,00	67	*Nissho Iwai*	65.393,20
18	Suiza	260.299,00	68	*ING Group*	62.492,40
19	Bélgica	245.706,00	69	*AT&T*	62.391,00
20	Suecia	226.388,00	70	*Philip Morris*	61.751,00
21	Austria	208.949,00	71	*Sony*	60.052,70
22	Turquía	188.374,00	72	Pakistán	59.880,00
23	*General Motors*	176.558,00	73	*Deutsche Bank*	58.585,10
24	Dinamarca	174.363,00	74	*Boeing*	57.993,00
25	*Wal-Mart*	166.809,00	75	Perú	57.318,00
26	*Exxon Mobil*	163.881,00	76	República Checa	56.379,00
27	*Ford Motor*	162.558,00	77	*Dai-Ichi Mutual Life Insurance Company*	55.104,70
28	*DaimlerChrysler*	159.985,70	78	*Honda Motor*	54.773,50
29	Polonia	154.146,00	79	*Assicurazioni Generali*	53.723,20
30	Noruega	145.449,00	80	*Nissan Motor*	53.679,90
31	Indonesia	140.964,00	81	Nueva Zelanda	53.622,00
32	República de Sudáfrica	131.127,00	82	*E.On*	52.227,70
33	Arabia Saudí	128.892,00	83	*Toshiba*	51.634,90
34	Finlandia	126.130,00	84	*Bank of America*	51.392,00
35	Grecia	123.934,00	85	*Fiat*	51.331,70
36	Tailandia	123.887,00	86	*Nestlé*	49.694,10
37	*Mitsui*	118.555,20	87	*SBC Communications*	49.489,00
38	*Mitsubishi*	117.765,60	88	*Crédit Suisse*	49.362,00
39	*Toyota Motor*	115.670,90	89	Hungría	48.355,00
40	*General Electric*	111.630,00	90	*Hewlett-Packard*	48.253,00
41	*Itochu*	109.068,90	91	*Fujitsu*	47.195,90
42	Portugal	107.716,00	92	Argelia	47.015,00
43	*Royal Dutch/Shell*	105.366,00	93	*Metro*	46.663,60
44	Venezuela	103.918,00	94	*Sumitomo Life Insurance Company*	46.445,10
45	Irán	101.073,00	95	Bangladesh	45.779,00
46	Israel	99.068,00	96	*Tokyo Electric Power*	45.727,70
47	*Sumitomo*	95.701,60	97	*Kroger*	45.351,60
48	*Nippon Tel & Tel*	93.591,70	98	*Total Fina Elf*	44.990,30
49	Egipto	92.413,00	99	*NEC*	44.828,00
50	*Marubeni*	91.807,40	100	*State Farm Insurance*	44.637,20

Fuente: Ventas, de Fortune, 31/07/00. PIB, del Banco Mundial, World Development Report 2000. Compilación de Sarah Anderson y John Cavanagh, del Institute for Policy Studies (http://www.ips-dc.org/), en su Report on the Top 200 Corporations (http://www.ips-dc.org/reports/top200.htm), publicado en diciembre de 2000.

Junto con las empresas productivas, el *capital financiero* es uno de los que presenta un mayor grado de influencia en el proceso de globalización. Pero los criterios de localización de las EMN y de los bancos multinacionales (BMN) no son los mismos: las EMN se localizan allí donde existen recursos que explotar (mercados o factores de producción). Una parte importante de las transacciones financieras, por la propia inmaterialidad del producto, se puede realizar a distancia: las telecomunicaciones eliminan el coste de transporte o de desplazamiento de forma casi total. De esta forma, la *ubicación* física de los operadores financieros es irrelevante: mediante un simple juego de escrituras, la contabilidad interna de los BMN y otros agentes financieros multinacionales puede desplazar cientos de millones de divisas de un extremo a otro del planeta.

Además, aunque los BMN sirven de apoyo a la realización del capital multinacional en el circuito D-M-D' (dinero-mercancía-dinero), la mayor parte de los fondos que manipulan los BMN se aplican a las operaciones estrictamente financieras en los mercados de capitales, especialmente en el mercado de eurodivisas.

El mercado internacional de capitales, lugares donde se realizan las operaciones financieras, está constituido por una red de plazas financieras repartidas por todo el mundo: Londres, Nueva York, Tokio, París, Fráncfort, Amsterdam..., pero también Singapur, Hong Kong, Panamá, Luxemburgo, Bahrein, Bahamas e Islas Caimán.

La red de plazas financieras ha contribuido a aumentar el carácter autónomo de la circulación financiera y a multiplicar la cantidad de operaciones internas al marco estrictamente financiero, no ligadas al proceso productivo real, incrementando así el carácter cada vez más ficticio de los movimientos de capital (economía casino): por poner sólo un ejemplo, los BMN pueden hacer enormes economías fiscales por medio de las técnicas de registro y de transferencia al extranjero de las ganancias por medio de las zonas francas financieras. Los organismos financieros han diseñado los mecanismos más refinados para hacer que "el dinero produzca dinero".

Hoy las transacciones diarias a escala planetaria han alcanzado un volumen de más de 600.000 millones de dólares, es decir, aproximadamente el doble del total de las reservas a disposición de los principales países in-



dustrializados. Las reservas del G-7 son de entre 250.000 y 300.000 millones de dólares aproximadamente. El capitalismo financiero puede, cuando y donde lo desee, volcar en los mercados hasta 600.000 millones de dólares cada día.

Como consecuencia de esta libertad de movimientos, las entradas y salidas masivas de capitales a corto plazo pueden desestabilizar casi cualquier economía nacional, obligando a aplicar políticas económicas cuyo principal objetivo ya no es el crecimiento económico sino la estabilidad macroeconómica, que persigue crear un clima apropiado que permita atraer capital financiero y evite su fuga. Aun a costa de mantener tasas de crecimiento económico insuficientes para resolver los problemas de paro o de pobreza masiva.

Los *gobiernos conservadores y neoliberales* son un componente esencial para generar los cambios institucionales necesarios para la expansión de la globalización. No es por casualidad que ésta comienza a principios de los ochenta, cuando los nuevos gobiernos conservadores de Margaret Thatcher y Ronald Reagan inician una cruzada contra los trabajadores y sus organizaciones, contra la ONU y las propuestas de un Nuevo Orden Económico Internacional, y a favor de la desregulación económica, las privatizaciones y la reducción de impuestos a los ricos.

Los *tecnócratas internacionales* son la base administrativa de la globalización. En primer lugar, los que participan en organismos internacionales como la OCDE, principal organismo encargado de la difusión de la ideología neoliberal y globalizadora; el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuya función actual, tras perder su papel de regulador de la estabilidad monetaria internacional a principios de los setenta, estriba en articular el pensamiento económico de los funcionarios de los bancos centrales y en promover el ajuste estructural (neoliberalismo) en los países dependientes, y la Organización Mundial de Comercio (OMC), que tras su creación en 1995 se ha convertido en la punta de lanza de las negociaciones comerciales en beneficio de los intereses de las EMN.

Pero la tecnocracia internacional incluye también a otros sectores profesionales, como los periodistas de los medios de comunicación de alcance internacional (*The Economist, The Wall Street Journal, Financial Times, Die Welt, El País,* etc.) que de forma más o menos velada, o abiertamente —según el tipo de público al que se dirigen—, promueven en su línea editorial y sobre todo en las noticias (las que se dan, la forma de darlas y las que se ocultan) el pensamiento único globalizador. O una amplia red de consultores y asesores vinculados a los organismos internacionales y a los gobiernos, que definen con frecuencia las agendas políticas al margen del debate democrático.

La Unión Europea es asimismo uno de los principales impulsores de la globalización capitalista, en particular a través de algunas direcciones generales, como la de comercio o la de la competencia, que están cooptadas por los grupos empresariales y se muestran reacias a la transparencia y el control público de sus actividades y orientaciones de política.

Lo que une a las personas que trabajan en estas instituciones es una mezcla de autoconfianza, exceso de trabajo, competitividad y altos salarios que les mantiene al margen de la vida cotidiana de la mayoría de la población mundial, reproduciéndose en un compartimento estanco de pensamiento único y acceso restringido que les hace relacionarse en exclusiva con sus clones de otras instituciones multilaterales o nacionales. El autismo colectivo que deriva de este tipo de vida es uno de los principales factores que están reforzando la impermeabilidad del pensamiento económico dominante a la toma en consideración del impacto real de las políticas que aplica.

Cuadro 2. Principales 'lobbies' empresariales en la Unión Europea

Las empresas multinacionales mantienen una amplia red de funcionarios cuya actividad esencial consiste en lograr aumentar la influencia del capital en las decisiones de la burocracia de Bruselas. El número de *lobbystas* es incluso superior al de funcionarios de la Comisión. Entre las principales organizaciones de esta red se encuentran las siguientes:

- AmCham (EU Committee of the American Chamber of Commerce), http://www.eucommittee.be/
- AMUE (Association for the Monetary Union of Europe), http://amue.lf.net/
- BRT (Business Roundtable), http://www.brtable.org/
- Burson Marsteller, http://www.bm.com/
- CEFIC (European Chemical Industry Association), http://www.cefic.be/
- CEPS (Centre for European Policy Studies), http://www.ceps.be/
- EPC (European Policy Center), http://www.theepc.be/

- ERT (European Roundtable of Industrialists), http://www.ert.be/
- ESF (European Services Forum), http://www.esf.be/
- EuropaBio, http://www.europa-bio.be/
- FIEC (European Construction Industry Federation), http://www.fiec.be/
- Financial Leaders Group, http://www.uscsi.org/work/2work.htm
- GCC (Global Climate Coalition), http://www.globalclimate.org/
- ICC (International Chamber of Commerce), http://www.iccwbo.org/
- IRF (International Road Federation), http://www.irfnet.org/
- TABD (Transatlantic Business Dialogue), http://www.tabd.com/
- Trilateral Commission, http://www.trilateral.org/
- UNICE (European Employers' Confederation), http://www.unice.org/
- USCIB (United States Council for International Business), http://www.uscib.org/
- WBCSD (World Business Council for Sustainable Development), http://www.wbcsd.ch/aboutus.htm
- WEF (World Economic Forum), http://www.weforum.com/

Fuente: Corporate Europe Observatory (CEO).

Las condiciones materiales de la globalización

La tecnología moderna es el soporte del proceso de globalización, principalmente las comunicaciones, el transporte, la informática, etc., lo cual permite:

- Una producción en masa a ritmos cada vez más acelerados.
- La segmentación del proceso productivo.
- El control del proceso a distancia: producción, compras, ventas, etc.
- La rapidez y la eficiencia en el transporte de mercancías.
- La uniformización de productos, hábitos de consumo, métodos de producción, etc.

El control de la tecnología es la clave de la desigualdad que se genera en el comercio internacional: los productos de alta tecnología cuestan trabajo pero se venden más caros que aquellos que, si bien incorporan más trabajo, utilizan una tecnología más sencilla. De este modo, aunque el capital tenga un precio cada vez más parecido en todo el mundo, por la globalización financiera, el trabajo se paga de forma muy diferente en unos países y otros.

La aparición de las nuevas tecnologías de la comunicación favorece el proceso de globalización. El cambio técnico tiene dos dimensiones: por un lado, las nuevas tecnologías pueden servir para producir más cosas en menos tiempo, o producir nuevas cosas o producirlas de otra manera; y por otro, sobre todo en la última ola de transformación tecnológica de los procesos productivos, el cambio técnico sirve para distribuir de otras formas lo que sale del proceso productivo.

En este sentido, no en la dimensión de las que actualmente se conocen como nuevas tecnologías, sino en procesos que afectan más a la forma de producir, como es la introducción de las máquinas de control numérico o la sustitución de las máquinas manuales por máquinas automáticas, este cambio técnico ha sido el que más incidencia ha tenido en la reducción de empleo industrial en la mayor parte de los países desarrollados. Además, es el que está orientado a reducir los requerimientos de mano de obra en el proceso de trabajo para disminuir los costes salariales.

Es obvio que en una situación de desempleo masivo los trabajadores aceptarán trabajar por menos dinero o trabajar más tiempo. Pero desde el punto de vista de la racionalidad, si se ha producido un cambio técnico que requiere menos horas de trabajo para producir la misma cantidad de bienes y servicios, lo lógico es que la gente trabaje menos tiempo; sin embargo, esta conclusión social que surge de observar el cambio tecnológico no se lleva a la práctica. De hecho, en Estados Unidos los trabajadores trabajan ahora más que hace treinta o cuarenta años, la jornada es más larga y el tiempo de trabajo por unidad familiar es también superior. Parece una contradicción, pero no lo es, si analizamos el cambio tecnológico desde el punto de vista de que está sirviendo para canalizar una mayor parte de la riqueza social en favor del capital y en contra de los trabajadores.

El proceso de globalización aumenta la polarización entre ricos y pobres y profundiza el *desarrollo desigual*. Las desigualdades van en aumento entre los países, los países ricos se vuelven cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Y las diferencias en materia de tecnología (producción, acceso y control) son la causa más importante de esta evolución asimétrica.

La globalización financiera

Si hay una dimensión en la cual la globalización se ha completado es en el terreno de la circulación del capital financiero. La desregulación del sistema financiero,



es decir, la eliminación de controles, es decir, la libre circulación de capitales financieros, ha sustituido la autoridad de los gobiernos nacionales y los bancos centrales por la "anarquía" del mercado. Sólo en el mercado financiero, la autoridad del mercado es casi absoluta. Las nuevas tecnologías han eliminado las diferencias de tiempo y espacio en los movimientos de capitales financieros: un dólar puede estar ahora en Hong Kong y, apretando una tecla en una consola de ordenador, en el segundo siguiente se encuentra en Nueva York, y apretando otro botón, al segundo siguiente se ha cambiado por noventa céntimos de euro en Fráncfort (Alemania).

La globalización financiera es con todo sólo *casi* absoluta, porque las monedas siguen siendo nacionales. Mientras que los habitantes y las mercancías de un país tienen un mercado nacional y si quieren salir del país deben pasar por los mecanismos del comercio internacional, las monedas de los países tienen un mercado mundial. No hay *comercio internacional* de monedas, sujeto a regulaciones como todo comercio, sino compra y venta global, mundial de monedas.

La globalización financiera ha avanzado más rápido que la internacionalización productiva y comercial por varias razones. Ya se han señalado las facilidades particulares de la circulación de dinero: no hay peso, no ocupa espacio, pues se puede trasladar cualquier cantidad de dinero tan sólo con unos asientos contables, y porque con las nuevas tecnologías tampoco *se pierde tiempo* (lo que los economistas denominan *costes de transacción*) para la circulación de dinero entre un punto y otro del planeta.

Pero la misma coyuntura histórica de la crisis mundial de los setenta favoreció esta diferencia de velocidad entre la globalización financiera y la productiva. La crisis económica desestabilizó los mercados de trabajo, los sistemas de organización de la producción. Pero en el caso del sistema monetario, éste voló en pedazos entre 1971 (con la desautorización del dólar) y 1976 (paso de un régimen de cambios regulados a uno de tipos de cambio de mercado). Hoy sigue existiendo un sistema de circulación de personas (visas, permisos migratorios, autoridades migratorias); sigue existiendo un sistema de circulación de mercancías (permisos de importación y exportación, autoridades aduaneras), pero ya no existe un sistema monetario internacional, no hay divisa-patrón mundial, no hay autoridad monetaria que regule el espacio internacional de circulación de dinero, pues el FMI no ejerce esta función desde hace varias décadas.

La centralización de capital en el sector financiero se aceleró con las medidas neoliberales de gestión de la crisis: las políticas neoliberales tienden a trasladar excedente desde el sector productivo hacia el sector financiero, porque éste es el encargado de reconvertir las actividades productivas y de reasignar los recursos a las diferentes actividades de producción (qué y cómo producir), es el que pone en marcha los nuevos procesos productivos (D-M-D'). Además, los grandes países entraron en una competencia entre ellos para atraer capitales del exterior, por cuanto la reconversión de sus aparatos productivos requería un volumen de financiamiento superior al que podían generar internamente.

La globalización financiera adquiere una importancia capital cuando se la vincula con las políticas de pri-

vatización promovidas dentro de los programas de ajuste estructural. El acceso restringido a los recursos financieros globales permite a las grandes empresas de los países ricos apoderarse de las empresas de los países pobres y de sus riquezas naturales. En España, empresas como Telefónica, Renfe, Repsol, Endesa o Iberdrola, o los grandes bancos españoles, se apropian en muchos casos a precios inferiores al valor contable actualizado de las empresas de telecomunicaciones, transporte y energía de los países de Iberoamérica, o de los ahorros de los trabajadores. Los beneficios de esas actividades se reinvierten en una proporción muy inferior a la que se acostumbra en España, y se transforman en plusvalía que fluye desde las Américas hacia los países desarrollados. Precios similares, peores servicios y un negocio muy lucrativo para el capital extranjero, pero poco beneficioso para las poblaciones locales.

Por su parte, el espacio de la producción sigue siendo sin embargo nacional, en lo que se refiere a las condiciones de valorización del capital y de gestión de la fuerza de trabajo. La estrategia global de las EMN actúa articulando espacios diferenciados en lo relativo a los procesos productivos —y el conflicto capital-trabajo—. El espacio productivo globalizado se limita por ahora a las zonas francas y las empresas de *maquila,* que son espacios limitados pero reales de globalización del capital productivo, especialmente porque estas actividades se basan en el uso de una fuerza de trabajo mundial, salida de un ejército industrial de reserva creado a escala mundial a partir precisamente de las actividades de maquila y zonas francas (se desnacionalizan la mano de obra y el ejército industrial de reserva).

Algunos problemas de la globalización

La globalización no deja de generar problemas para el capital, en particular por la quiebra en la que se ven sumidas muchas empresas por la desregulación y apertura súbita de los mercados a la competencia internacional (como ocurrió en España después de 1986). También se produce una contradicción entre el capital productivo (que necesita tasas de interés bajas) y el capital financiero (que impone tasas de interés altas). La hegemonía del capital financiero durante los años ochenta y noventa se ha traducido en una transferencia masiva de recursos desde el sector productivo hacia el financiero, con implicaciones en varias dimensiones de la vida social: las políticas económicas se aplican cuidando de no perjudicar los intereses del capital financiero, aunque ello suponga una menor creación de empleo, una distribución más desigual del ingreso o mayores dificultades para cuadrar los presupuestos. Los banqueros son actualmente el grupo de presión más efectivo sobre los gobiernos, en particular en los países menos desarrollados.

Subordinación de las pymes

La tendencia a la centralización y concentración del capital y los nuevos procesos de producción (fragmentación de los procesos productivos, producción flexible) está modificando también la relación entre las empresas según su tamaño: las pequeñas y medianas empresas industriales tienden a convertirse en subcontratantes de las grandes, pues los volúmenes de inversión iniciales requeridos para participar en la producción y comercialización en la mayoría de las ramas industriales (química, metal, automóvil, bienes de equipo...) son cada vez mayores. Las pequeñas inversiones sólo se pueden hacer en actividades subordinadas a los grandes procesos de producción multinacionales (fabricación de piezas y componentes, maquila, etc.). Algo parecido ocurre en el comercio, donde las pequeñas empresas de distribución se encuentran subordinadas a los precios que les fijan las grandes empresas productoras o distribuidoras. Tan sólo en los servicios personales se mantiene un espacio para las pequeñas inversiones. Esta situación está provocando una creciente subordinación técnica, productiva y comercial de las pequeñas y medianas empresas, con el consiguiente reforzamiento del poder de las grandes corporaciones.

Deterioro del ecosistema

Hay otra dimensión de la globalización que sí está avanzando rápidamente: en materia ecológica hay problemas regionales (como la lluvia ácida o la contaminación del aire, tierra y agua), pero también hay problemas mundiales (como el estrechamiento de la capa de ozono, la reducción de la biodiversidad y el recalentamiento de la atmósfera).

En la medida en que las nuevas tecnologías y los procesos de apertura externa facilitan la movilidad del capital, éste aprovecha para colocar sus producciones más contaminantes en aquellos países con menores controles ambientales. Incluso se produce un traslado masivo de residuos contaminantes de unos lugares a otros, pa-

ra colocarlos finalmente allí donde la sociedad está menos organizada y cuenta con menos recursos legales y políticos para informarse y oponerse: los países pobres se convierten así en receptores de los residuos contaminantes de los países desarrollados.

Deterioro de la democracia

La centralización del poder económico y político en manos de los grandes capitalistas propietarios de las empresas multinacionales contribuye a reforzar el carácter plutocrático de los sistemas democráticos, hasta el punto de que en los países donde la democracia es más frágil, por reciente o por el atraso educativo de la población, el estado está exclusivamente al servicio de los intereses de una minoría que controla toda la riqueza del país: a eso es a lo que se le denomina neoliberalismo. En el resto, las agendas políticas se encuentran cada vez más condicionadas por los intereses de las grandes empresas: la gestión de los servicios públicos, las inversiones en infraestructuras o en investigación, la política de ingresos fiscales, los marcos legales laborales, son algunas de las áreas de intervención pública sustraídas al debate social y cuyos criterios y contenidos se establecen casi en exclusiva entre políticos, consultores y representantes de intereses empresariales.

Cuadro 3. Un ejemplo de red político-empresarial: la Fundación para la Modernización de España

A mediados de 2002, los máximos representantes del grupo mediático-empresarial PRISA presentaban con gran bombo un libro de un profesor universitario "de prestigio", publicado en una editorial "de prestigio" de dicho grupo (el escrito se titula *Una interpretación liberal del futuro de España*). Las tesis del libro son las del modelo globalizador estándar: la mejor sociedad posible es aquella que se ordena según el *ethos* empresarial norteamericano, las relaciones sociales se determinan por las relaciones de competencia y la cosa pública se subordina al criterio tecnocrático de las élites ilustradas. En definitiva, una nueva aportación al pensamiento único, con ciertas concesiones a la beneficencia pública y privada.

El libro aparece patrocinado y prologado por Carlos Galdón, presidente de la Fundación para la Modernización de España, quien es al mismo tiempo director general de GlaxoSmithKline en España, una de las mayores multinacionales farmacéuticas, y cabeza visible del *lobby* farmacéutico en España. Preside a su vez la Fundación de Ciencias de la Salud, el *think tank* de dicho *lobby* en este país.

La composición del patronato, consejo asesor y miembros de honor de la Fundación para la Modernización de España constituye un auténtico retrato de la colusión de intereses diversos que se dedican a la difusión del pensamiento único neoliberal en España.

Veamos quién dirige la orquesta (Patronato):

- D. Carlos Galdón. Presidente (director general de GlaxoSmithKline).
- D. Arturo García-Tizón. Vicepresidente (abogado general del Estado, consejero de Estado, ex secretario general del Partido Popular).
- D. Carlos Hernández Gil. Vicepresidente (médico y ex senador y subsecretario de Sanidad del PSOE).
- D. Ángel Bizcarrondo. Vocal-tesorero (director del Centro de Estudios y Formación Empresarial de Garrigues Andersen).
- D. José Miguel Colldefors. Vocal-secretario (secretario del consejo de administración de GlaxoSmithKline).
- D. Ángel Corcóstegui. Vocal (BBVA).
- D. José Mª García-Hoz. Vocal (fundador del grupo Recoletos —*Expansión, Actualidad Económica*—, académico "de prestigio", Opus Dei).
- D. Iván Marten. Vocal (vicepresidente de la consultora estratégica Boston Consulting).
- D. Manuel Pizarro. Vocal (presidente de la Confederación Española de Cajas de Ahorro).
- D. Federico Prades. Vocal (asesor económico de la Asociación Española de Banca Privada).
- D. Miguel Roca Junyent. Vocal (padre de la patria, abogado asesor de empresas en España y Argentina, CiU).
- D. Luis Sánchez-Merlo. Vocal (noble consorte —yerno de la infanta María Cristina—, consultor, miembro del jurado Príncipe de Asturias).
- D. Carlos Solchaga. Vocal (portavoz neoliberal del PSOE).

Y ahora, quiénes elaboran las partituras (Consejo asesor):

- D. Julio Segura Sánchez. Presidente (catedrático de Economía).
- D. Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón. Vocal (catedrático de Historia).
- D. Antonio Colino López. Vocal (catedrático de Electrónica).
- D. Manuel Díaz-Rubio García. Vocal (catedrático de Medicina, presidente del comité científico de la Fundación de Ciencias de la Salud).
- D. Luis Mateo Díez Rodríguez. Vocal (novelista, RAE).
- D. Alberto Galindo Tixaire. Vocal (catedrático de Física).
- D. Eduardo García de Enterría. Vocal (catedrático de Derecho).
- D. Miguel de Guzmán Ozámiz. Vocal (catedrático de Matemáticas).
- Dña. Carmen Iglesias Cano. Vocal (catedrática de Filosofía).
- D. Álvaro Marchesi Ullastres. Vocal (catedrático de Psicología).
- D. Antonio Muñoz Molina. Vocal (novelista).
- D. Alberto Portera Sánchez. Vocal (catedrático de Medicina).
- D. Juan Velarde Fuertes. Vocal (catedrático de Economía).

... y quién las ejecuta (Miembros de Honor):

- D. Ángel Acebes Paniagua (PP).
- D. Leopoldo Calvo Sotelo (PP).
- D. Alejandro Echevarría Busquet (Grupo Correo).
- D. Felipe González Márquez (PSOE).
- D. Santiago López Valdivieso (Guardia Civil).
- D. Juan José Lucas Jiménez (PP).
- D. Artur Mas i Gavarró (CiU).
- D. Jaume Matas Palou (PP).
- D. Jaime Mayor Oreja (PP).
- Dña. Loyola de Palacio y del Valle Lersundi (PP, Opus Dei).
- D. Jesús de Polanco Gutiérrez (Grupo PRISA).
- D. Mariano Rajoy Brey (PP).
- D. José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE).
- D. Luis Ángel Rojo Duque (Banco de España).
- D. Fernando Savater Martín (ensayista).
- D. Eduardo Serra Rexach (*lobby* militar-industrial).
- D. Eduardo Zaplana Hernández-Soro (PP).

En pocas ocasiones tenemos la oportunidad de ver con tanta claridad cómo los principales líderes de los partidos políticos (PSOE, PP, CiU), instituciones públicas (Banco de España, Guardia Civil), grupos mediáticos dominantes (El País, Recoletos, Grupo Correo), grupos ideológicos (Opus Dei) y las élites intelectuales *progres* y *carcas* se coordinan con el sector empresarial, al servicio del proyecto social del capital multinacional.

Los aspectos hacia los que dirigen sus reflexiones son muy variados: entre sus publicaciones se cuentan temas como *El agua como elemento integrador de España; Reflexiones sobre la justicia en España; El fracaso escolar; La globalización y el nuevo entorno monetario internacional,* o *La sociedad española ante la defensa y los conflictos internacionales.* El tema más recurrente es con todo el de la reforma educativa. Los ideólogos del neoliberalismo y sus beneficiarios son conscientes de que la profundización en la destrucción de las redes institucionales de protección social y el fortalecimiento de la hegemonía ideológica del capital, requieren un profundo cambio de mentalidad social que pasa ineluctablemente por el adecuado adoctrinamiento (en formas tanto como en contenidos) en el sistema de formación reglada, en el cual la casi totalidad de la población de los países desarrollados pasa la mayor parte del tiempo dedicado a la estructuración y maduración de su visión del mundo.

Fuente: Fundación para la Modernización de España y elaboración propia.

Los límites de la globalización

Teóricamente, en la medida en que avance el proceso de globalización, se deben ir diluyendo las fronteras económicas y, entre éstas, las que separan las condiciones de vida y de trabajo de unos países y otros: la unificación del mercado de trabajo a escala mundial en algún momento deberá significar la igualación de las condiciones de los trabajadores en todo el mundo. Probablemente esto implique un deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores en los países desarrollados, y una mejora de las condiciones de vida de los trabajadores de los países subdesarrollados que se incorporen a la nueva división internacional del trabajo.

Especialmente en los países ricos, esto sólo se puede llevar a cabo mediante una verdadera contrarrevolución social, que elimine cualquier rastro de poder de los trabajadores en los estados nacionales, lo cual sería posible eliminando completamente la democracia de esos países. Una situación así daría lugar a profundas convulsiones sociales, que convertirían las luchas sociales del siglo XX y la guerra contra el fascismo en una pelea de niños.

La libre movilidad de la fuerza de trabajo es un mito, pues el capitalismo no puede funcionar sin mecanismos de coerción sobre los trabajadores. El desempleo funciona como el mecanismo de ajuste central de la economía global: el paro masivo en los países del Sur mantiene los salarios industriales casi al nivel de supervivencia, logrando que las ganancias de productividad sean apropiadas en exclusiva por el capital. Con frecuencia, la mejor opción para millones de trabajadores de estos países es emigrar al Norte, donde las limitaciones a la movilidad son tanto geográficas como profesionales: los inmigrantes abaratan los costes de producción de bienes-salario, contribuyendo a facilitar el *ajuste salarial* en estos países (ajuste que consiste en que los salarios crezcan menos que la productividad, o, dicho de otra forma, en facilitar una creciente apropiación de valor añadido por parte del capital).

A diferencia de lo que ocurre con los movimientos de capital financiero, los movimientos internacionales de trabajadores no conducen a la unificación de los mercados de trabajo, la cual se enfrenta también a las diferencias culturales, de idioma, de clima, etc., que impiden

que las condiciones de unos trabajadores en la misma rama de producción pero en diferentes lugares sean las mismas. Dicha unificación del mercado de trabajo en ningún caso se puede hacer otorgando a los trabajadores de la periferia las condiciones de los trabajadores de los países desarrollados, porque los niveles de consumo que eso significaría no pueden ser soportados por los recursos existentes en el planeta.

Por todo eso es bastante improbable que la globalización del capitalismo se pueda dar de forma plena. Aunque cada vez está más presente en el mundo y abarca nuevas dimensiones, aún no existen las condiciones para la constitución de un sistema productivo mundial único.

Esto genera un cúmulo de contradicciones y tensiones que no permiten predecir si los procesos de globalización llegarán a término o serán revertidos por algún tipo de convulsión social ligado a otras tendencias también presentes en la escena mundial. Así, los procesos de regionalización y conformación de bloques económico-militares apuntan a este otro escenario posible, caracterizado por el reforzamiento de los vínculos económicos y políticos entre vecinos y el aumento de la competencia y la rivalidad con los otros bloques regionales.

Alternativas

Con todo, la globalización no tiene por qué ser un fenómeno negativo. No es cierto que sólo a escala local se puedan resolver los problemas de la gente; la cuestión no es el tamaño de la economía a regular, sino el reparto del poder para tomar las decisiones.



Si el proceso de globalización avanza de la esfera financiera a la producción y la distribución, de la economía a la política y la cultura, si *los de abajo* no están informados y organizados para responder a escala global a estos desafíos, se facilita la centralización del poder en manos de quienes sí están participando activamente en la globalización: los grandes capitalistas, los tecnócratas internacionales, las burocracias de los organismos multilaterales...

La experiencia de los movimientos de resistencia y lucha contra la globalización actual, y las reflexiones recogidas en las macrorreuniones de los movimientos sociales (Porto Alegre) apuntan algunas de las pistas para cambiar el rumbo de la globalización.

- **Un nuevo pensamiento.** Se necesita lo que en Centroamérica algunos denominan "una perestroika de

los pobres". Los procesos de cambio en el mundo se iniciaron con una fuerte batalla contra las ideas favorables a los pobres de la tierra: la teoría de la dependencia fue excluida de las universidades y centros de investigación de América Latina por la fuerza de las armas (Chile) o por la fuerza del dinero (subvenciones, becas para estudiar en Estados Unidos). La ola neoliberal se encargó, con el dinero de las multinacionales y de los gobiernos de los países desarrollados, especialmente de Estados Unidos, de convencer a la opinión pública de que el único sector de la sociedad capaz de gobernar adecuadamente son los empresarios. Y de que cualquier política que no reforzara los intereses de los empresarios era una política ineficiente y antinacional.

Al mismo tiempo, las políticas neoliberales arrasaban con toda una categoría de medianos empresarios en América Latina, en Asia e incluso en Europa, incapaces de competir en las condiciones de desigualdad con las grandes corporaciones que dominan los mercados internacionales. Los sectores populares fueron convencidos de que, en lugar de organizaciones reivindicativas de masas, tenían que crear organizaciones educativas o productivas financiadas con fondos externos (ONG).

La crisis de la política en realidad se transformó en la desaparición de los políticos defensores de los intereses populares, pues los sectores sociales dominantes mantuvieron y renovaron sus partidos políticos, al mismo tiempo que los partidos de los sectores populares entraban en una bancarrota ideológica y en muchos casos también orgánica.

- **Una nueva política económica.** Vinculado a lo anterior, se necesita como un componente específico el desarrollo de una nueva política económica, que ayude a reforzar el aparato productivo interno, que proteja y desarrolle las iniciativas puestas en marcha por los pequeños y medianos empresarios para sobrevivir al ajuste estructural, que genere una capacidad endógena de producción de ciencia y tecnología adaptada a los requerimientos de desarrollo de las mayorías sociales, etc.
- **Un nuevo papel para el Estado.** A pesar de estar debilitados en su capacidad de responder a la globalización, los estados nacionales siguen siendo las instituciones más capacitadas para regular las economías. Pero un gobierno sensible a las necesidades de las mayorías sociales debe dedicar muchos esfuerzos a la concentración con otros estados, para reforzar su capacidad de interlocución con los grandes poderes de la globalización. Eso implica, por ejemplo, que en la Unión Europea la formación de empresas de ámbito europeo se lleve con ayudas públicas que incluyan entre los criterios de gestión el desarrollo de la democracia empresarial y el objetivo del pleno empleo, y que frenen la centralización de la propiedad; o la puesta en marcha de políticas de control social del capital financiero.
- **Un nuevo internacionalismo.** Las organizaciones sociales que no participen en una estrategia que abarque más allá de su espacio local de intervención están condenadas a no poder desarrollar una alternativa que pueda ser realizable algún día, porque ni siquiera en un país aislado se tiene la fuerza (internacional) suficiente para garantizar un espacio autónomo en el cual poder hacer grandes transformaciones estructurales anticapitalistas. En el caso del movimiento sindical, actor imprescindible de cualquier propuesta alternativa a la globalización neoliberal, las cada vez más numerosas experiencias *micro* de solidaridad y apoyo a luchas concretas de trabajadores en uno u otro país, no se traducen necesariamente en acción sindical internacional a nivel *macro,* es decir, no se traducen en acumulación de fuerzas por parte de las organizaciones sindicales, en desarrollo de nuevas estrategias de defensa ante la sobreexplotación y de reacción ante el poder creciente de los empresarios sobre los trabajadores. Casi siempre, esas acciones de solidaridad son el resultado del esfuerzo de militantes de base y cuadros medios, apoyados más por organizaciones de solidaridad y grupos voluntarios que por las propias estructuras sindicales.

Al confrontar la globalización, con frecuencia se pone el acento en la información y la formación de los cuadros sindicales para mejorar la acción internacional. De hecho, las organizaciones sindicales han desarrollado importantes materiales didácticos sobre la globalización. Pero casi siempre se plantea esta tarea a partir de una concepción vertical, de arriba abajo. Por el contrario, el aprendizaje que se requiere para confrontar la globalización neoliberal es el que resulta de participar en las luchas reivindicativas y defensivas ante la misma. El movimiento sindical aún no ha aprendido a aprovecharse de la globalización para reformar sus estructuras organizativas y proyectarlas hacia los nuevos sectores económicos y los grupos de trabajadores en condi-

ciones más precarias. Esto exigiría profundizar en los modelos de sindicalismo sociopolítico, participativo y con agendas reivindicativas que vayan más allá del tradicional cortoplacismo de la negociación colectiva. No es evidente que las estructuras actualmente vigentes del sindicalismo internacional vayan a promover por sí mismas dicha transformación.

Los sindicatos en los países democráticos están en general excesivamente atados a la legislación laboral nacional, que determina sus ámbitos y formas de intervención. Esto es particularmente grave en el contexto de la globalización, caracterizado entre otras cosas por el cuestionamiento de los marcos legales y económicos nacionales. Cuando los capitales financieros transgreden las legislaciones fiscales y los controles monetarios mediante los paraísos fiscales; cuando las empresas multinacionales dispersan por el mundo sus actividades para eludir las regulaciones laborales, e incluso apuestan por el establecimiento de un marco jurídico global favorable a sus intereses, los sindicatos no terminan de encontrar un método organizativo que permita ejercitar una verdadera acción sindical internacional, siendo éste el principal desafío a que les someten los cambios estructurales promovidos por la globalización.

En definitiva, organización, reflexión y acción, que permitan reforzar la capacidad de análisis, de interpretación de la realidad, para dotar a los sectores sociales populares de nuevas propuestas de cambio, de nuevas formas organizativas mediante las cuales enfrentar con alternativas concretas los procesos de empobrecimiento y de pérdida de poder que acompañan a la globalización. LP

Para saber más

Algunos libros que introducen el tema de la globalización de forma clara y didáctica:

- Taibo, Carlos: *Cien preguntas sobre el nuevo desorden,* Madrid, Punto de Lectura, 2002. Cien respuestas de desigual interés pero que abarcan sin duda toda la complejidad del tema.
- Sampedro, José Luis: *El mercado y la globalización,* Barcelona, Ediciones Destino, 2002. Dos breves artículos del siempre estimulante Sampedro.
- George, Susan, y Martin Wolf: *La globalización liberal. A favor y en contra,* Barcelona, Anagrama, 2002. Un debate entre una crítica y un defensor del sistema global, fácil de leer pero que no deja de pagar el ser la transcripción de un debate oral.
- Luttwak, Edward N.: *Turbocapitalismo. Quiénes ganan y quiénes pierden en la globalización,* Barcelona, Crítica, 2000. Un lúcido análisis de un defensor del sistema.

A un nivel más complejo, la multiplicación de títulos puede hacer que nos perdamos algunos textos básicos para analizar la globalización en profundidad. Por sugerir algunas lecturas, entre los más de trescientos libros publicados en España que tratan una u otra dimensión del problema, pueden destacarse los siguientes:

- Un **enfoque sindical de la globalización y sus alternativas** se encuentra en Joaquín Arriola (ed.): *Globalización y sindicalismo,* 3 vols., Alzira, Germania/FEIS, 2001. Incluye un CD con múltiples direcciones útiles catalogadas por temas.
- Las **alternativas de los movimientos sociales**, en particular los que se expresan a través del Foro de Porto Alegre, están recogidas en el libro de Rafael Díaz-Salazar (ed.): *Justicia global. Las alternativas de los movimientos del Foro de Porto Alegre,* Barcelona, Icaria/Oxfam, 2002, con su CD correspondiente que incluye todos los documentos del Foro de Porto Alegre I y II y las direcciones web de más de 500 organizaciones.
- El **enfoque económico de la globalización**, en Joaquín Arriola y Diego Guerrero (eds.): *La nueva economía política de la globalización,* Bilbao, Universidad del País Vasco. Servicio Editorial, 2001, y la **visión desde la periferia**, en Samir Amin y Pablo González Casanova (dirs.): *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur,* 2 vols., Rubí, Anthropos, 1996.
- Belen Balanya, Ann Doherty, Olivier Hoedeman, Adam Ma'anit y Erik Wesselius, en *Europe Inc. Regional & Global Restructuring and the Rise of Corporate Power,* Londres, Pluto Press, 2000, dan una visión general de cómo las **multinacionales** actúan condicionando las políticas de la Unión Europea, la OMC y otras instituciones, y de los factores políticos y sociales que han permitido el auge de estas prácticas antidemocráticas, verdadero arquetipo de la globalización neoliberal.
- La **dimensión comunicativa** de la revolución tecnológica que acompaña al proceso de globalización, en Víctor Manuel Marí Sáez: *Globalización, nuevas tecnologías y comunicación,* Madrid, Ediciones de la Torre, 1999. Frederic Jameson, en *Teoría de la postmodernidad,* Madrid, Trotta, 1996, aporta un sólido fundamento para entender las **dimensiones estéticas y políticas** de los fenómenos culturales de la globalización.
- Finalmente, es de lamentar que no se haya traducido al español el excelente texto de Boaventura de Sousa Santos *Towards a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition,* Londres, Routledge, 1995, un grueso volumen en el cual el profesor de Coimbra De Sousa Santos logra con maestría su objetivo de realizar una **crítica radical del paradigma dominante de la globalización** desde el punto de vista de una imaginación suficientemente sana para aportar un nuevo paradigma con nuevos horizontes emancipatorios a las luchas sociales que se desarrollan en un nuevo contexto caracterizado por una intensificación impresionante de las prácticas e interacciones transnacionales.

Joaquín Arriola Palomares es profesor de Economía Política en la Universidad del País Vasco/EHU e investigador de Bakeaz.

[Ha sido docente en las universidades Pierre Mendez France y Stendhal de Grenoble (Francia), UCA de El Salvador y UASD de la República Dominicana. Ha realizado trabajos para la Organización Internacional del Trabajo, la Unión Europea y otros organismos internacionales. Colaborador de varias revistas y periódicos, es editor y coautor de los libros **La nueva economía política de la globalización** (Bilbao, Universidad del País Vasco, 2000), **Globalización y sindicalismo** (Alzira, Germania, 2001) y **Trabajo, producción y sostenibilidad** (Barcelona, CCCB/Bakeaz, 2002)].

dossier

Enseñanza

EL SUPERMERCADO DE LA EDUCACION. UN BALANCE DE LA POLITICA EDUCATIVA DEL PP

LA MAL LLAMADA LEY DE CALIDAD DEL PP

LA FP AL SERVICIO DE LA PATRONAL

UNA UNIVERSIDAD PARA EL MERCADO

Un balance de la política educativa del Partido Popular

Durante su segunda legislatura, y en uso y abuso de su mayoría absoluta, el PP y su gobierno han lanzado una fuerte ofensiva reformadora (o, contrarreformista) de la legislación básica de la enseñanza en sus respectivos niveles. La Ley de Formación Profesional, la Ley de Ordenación Universitaria y la Ley de Calidad (que afecta a las enseñanzas primaria y secundaria) son las tres patas de un banco que tiene como objetivos básicos: situar la enseñanza pública como subsidiaria de la privada, potenciar ésta última como negocio y control ideológico, y reservar al beneficio empresarial y de supuestas organizaciones sin ánimo de lucro las enseñanzas regladas y no regladas de mayor demanda y coste económico.

El PP boicotea y ataca frontalmente la enseñanza pública mediante el aumento de las subvenciones a los centros privados concertados, la disminución del porcentaje dedicado a la educación en los presupuestos generales del Estado y las contrarreformas educativas.

Según un informe de la OCDE, España se halla por debajo de la media europea y de los estados desarrollados en cuanto a inversión en la enseñanza (el 4,9% del PIB en el año 2000, con un descenso de un punto desde 1995), ocupa el undécimo lugar entre los quince estados de la Unión Europea y se sitúa muy lejos de los treinta estados de la OCDE que destinan una media del 5,9% de su PIB.

Por el contrario, el gasto en la enseñanza privada no sólo ha aumentado, sino que prácticamente se ha duplicado desde 1992 a 1999. Es vergonzoso cómo parte de los recursos públicos revierten en la financiación de la enseñanza privada, lo que supone un agravamiento de la situación de la educación pública y agudiza las desigualdades respecto de los menos favorecidos.

No obstante, esta política fue iniciada por los gobiernos del PSOE con los conciertos educativos con las privadas y las concesiones en el Concordato con la Santa Sede. Como en otros muchos asuntos sociolaborales o ligados al llamado "estado del bienestar", el PP ha aprovechado esta coyuntura para avanzar más en la pendiente de la pérdida de derechos y libertades públicas y, en este caso, consolidar un modelo educativo que combina con igual énfasis el neoliberalismo más competitivo con el neoconservadurismo más rampante.

La educación es una de las bases ideológicas de quienes hoy gobiernan, es uno de los medios prioritarios para lograr una conciencia colectiva que evite posibles reacciones contra el actual sistema económico-político, entre cuyas intenciones está la de hacernos a todos/as partícipes de una cultura globalizada que justifique sus actuaciones.

La política educativa del PP introduce más elementos del mercado en la enseñanza: su concepto de educación se puede simplificar con la metáfora del "supermercado", y trata de forma sistemática de introducir medidas que lo hagan posible. Los intentos de poner en marcha el "cheque escolar" en alguna comunidad autónoma, los "itinerarios" en la ESO, la elección entre centros concertados y públicos en todos los niveles educativos, la ausencia de oferta pública en las especialidades de formación profesional más lucrativas, la estrecha relación económica y laboral entre empresas y centros de formación profesional dependientes de patronales, sindicatos burocráticos y organismos afines a partidos o administraciones, el incremento generalizado del sector privado y de las subvenciones y conciertos al mismo... son algunos ejemplos basados en tesis según las cuales cualquier servicio susceptible de convertirse en un negocio debe ser liberado (liberalizado) de la tutela de los estados y sometido a las leyes del libre comercio con el fin de garantizar beneficios privados. Se subordina el sistema educativo al sistema económico y empresarial y se pretende conseguir que el sistema educativo se identifique cada vez más con el sistema económico y social neoliberal.

Por consiguiente, los individuos son considerados como consumidores que eligen y cuyos resultados, favorables o desfavorables, son imputables a ellos mismos, en razón del acierto o del fallo de su elección. La cultura de la competencia, del consumo, de la insolidaridad con los menos favorecidos, es la gran beneficiaria de modelos de enseñanza reaccionarios.

Y, paralelamente, este neoliberalismo se complementa con el neoconservadurismo. Algunos ejemplos son: la llamada cultura del esfuerzo, a aplicar en las etapas educativas obligatorias; la imposición de la religión (en especial, la católica) como materia evaluable y con una presencia en el currículum superior a otras materias, sin duda en consonancia con la identificación con la jerarquía eclesiástica y la consideración del cristianismo como base de la construcción europea (Aznar *dixit*); la potenciación del control directo de la administración y la jerarquización de la gestión educativa, eliminando o sustrayendo buena parte de las posibilidades de participación y decisión de amplios sectores de la comunidad educativa; o la centralización de los criterios y objetivos pedagógicos, con una especial obsesión por una rancia transmisión de los valores patrios de una cierta idea y visión de España.

La mal llamada ley de calidad del PP

El 3 de octubre de 2002 se presentó ante las Cortes la Ley de Calidad de la Educación elaborada por el PP. Con la misma tozudez que ha mostrado en otras leyes y normas que afectan a cuestiones sociales, el gobierno Aznar estaba dispuesto a aprobar la tercera contrarreforma en el campo educativo. La huelga general que, con desigual seguimiento, afectó a la enseñanza pública no universitaria (20 de octubre) y otras movilizaciones anteriores y posteriores no modificaron en esencia los elementos claves de la ley, que fue aprobada como ley orgánica el 23 de diciembre con la arrogancia de su mayoría absoluta y tras unos trámites parlamentarios récord, en cuanto a la rapidez y ausencia de debate.



EMILI
CORTAVITARTE
CARRAL

PROFESOR DE INSTITUTO Y EX-SECRETARIO DE
LA CGT DE CATALUÑA

La LOGSE: mucho ruido y pocas nueces

La anterior ley orgánica (LOGSE), impulsada por el PSOE, no había cumplido con las expectativas que creó en la segunda mitad de los años ochenta, en su fase de experimentación, y los primeros años noventa, en el inicio de su desarrollo normativo. Se trataba de una ley característica de la socialdemocracia, que adoptó algunos planteamientos procedentes del modelo didáctico surgido de los movimientos de renovación pedagógica y de las experiencias fruto del impulso de la transición y de las ansias de potenciar una escuela pública de calidad. Promovía un modelo comprensivo de desarrollo del currículum cercano a los planteamientos de "escuela única", de tronco común, y lo adaptaba, mediante una serie de medidas de atención a las características de un alumnado diverso.

La LOGSE ha adolecido de una serie de problemas en su práctica, entre otros, la coincidencia de su aplicación con la crisis económica que sobrevino después de los fastos del 92 y que cercenó la imprescindible financiación para su puesta en práctica, aunque tampoco existió voluntad política de dotar de medios económicos y humanos a una reforma educativa necesaria, después de casi cuarenta años de un modelo educativo autoritario.

La política de conciertos económicos y subvenciones a los centros privados vulneró con creces la condición de subsidiaridad de las privadas, establecida por la LODE, y las normas básicas de funcionamiento, de gestión y pedagógicas de la LOGSE, lo que ha supuesto una competencia desleal para los centros públicos y una desvirtuación de las citadas leyes orgánicas.

La escasa participación real y la burocratización de los proyectos de centro y curriculares no se transformaron en proyectos y prácticas culturales efectivas.

La inestabilidad de las plantillas docentes, especialmente en los institutos y en el primer ciclo de la enseñanza secundaria obligatoria (ESO), hizo que este tramo no fuera asumido, en líneas generales, por un profesorado estable y experimentado. En muchas ocasiones, el profesorado interino tuvo que asumir esa labor, con los inconvenientes y deficiencias de tal situación. Mientras tanto, una parte del profesorado estable y "crítico" se parapetó en el Bachillerato, lanzando desde esa "comodidad" sus dardos contra la LOGSE.

Se estableció una triple red de centros públicos de secundaria, con características particulares relacionadas con su anterior condición: los antiguos centros de BUP, con una clara inclinación hacia el Bachillerato y una formación profesional rala (uno o dos ciclos formativos) o nula; los anteriores Institutos de Formación Profesional, caracterizados por un nivel de Bachillerato débil y numerosos ciclos formativos; y los centros de primaria, reconvertidos en institutos específicos de ESO, ubicados muchos de ellos en zonas rurales o urbanas marginales, y sin otros niveles de estudios posteriores.

La oferta en la etapa de educación infantil fue insuficiente en cantidad y sobre todo en calidad, teniendo en cuenta que las desigualdades se afrontan de forma más eficaz desde edades tempranas.

Se produjo la exclusión efectiva de una parte significativa del alumnado, y la imposibilidad de emprender una formación profesional reglada debido a que no obtuvieron el título de graduado en educación secundaria obligatoria. Si añadimos a quienes abandonaron en niveles anteriores y no llegaron a cuarto de la ESO, esa cifra aumenta de forma considerable. Todos estos chicos y chicas han nutrido las filas del paro, el subempleo o la marginalidad.

Las plantillas quedaron alejadas de las mejoras necesarias para llevar a cabo la reforma. No se acometieron las medidas necesarias para la formación inicial del profesorado, y la formación permanente se sometió a una situación de "consumo" relacionado con la remuneración, donde lo importante no era su valor de uso sino su valor de cambio: acreditaciones por dinero (sexenios).

La reconversión laboral del profesorado de primaria y secundaria vino marcado por la movilidad geográfica y funcional, así como por la precariedad. No ha interesado ni a socialdemócratas ni a neoliberales la existencia de plantillas estables, sino la máxima flexibilidad. La demanda cambiante (la matriculación), consecuencia en buena medida de la potenciación desde los diferentes gobiernos de la privada, se ha traducido en desplazamientos de centro y localidad: provisionalidades que se alargan más de una década, interinidades que se han convertido en sustituciones cada vez más cortas y en peores condiciones económicas y de derechos laborales y sociales.

Algunas coartadas para la contrarreforma

Al margen de los defectos de inicio y de las flaquezas y errores en su aplicación, los años de gobierno del PP (tanto estatal como autonómicos) han supuesto una continuada desvalorización y crítica de la LOGSE.

La Ley de Calidad se presentó ante la sociedad española como incuestionable: "la educación española es mala y



el rendimiento educativo bajo". Las bases en las que se apoyaban tales aseveraciones eran un estudio de la OCDE y una encuesta al profesorado. Sus datos eran, cuando menos, sesgados, y su uso descaradamente malintencionado.

El fracaso escolar se situó como elemento clave. Identificado por el número de alumnos/as que no alcanzan los objetivos básicos de la enseñanza obligatoria, se sitúa en el 25%. A principios de los ochenta era del 30%, alcanzando hasta el 40 y 50% en FP1 y BUP. En la actualidad, el índice de fracaso en la universidad es cercano al 50%. Conviene pues relativizar las cifras y darse cuenta de la amplitud del problema. También es necesario recordar que se ha ampliado la escolarización y el período escolar obligatorio. La inmensa mayoría de los jóvenes están matriculados hasta los 16 ó 18 años, algo que no ocurría anteriormente. Quienes tenían problemas de aprendizaje o necesidades de subsistencia abandonaban el sistema escolar antes. Como consecuencia, se detectaba menos fracaso.

Ciertamente, se obtienen pobres resultados en áreas importantes del conocimiento, pero esto se corresponde con otros indicadores culturales y sociales generales: número de lectores, bibliotecas públicas y usuarios de las mismas, inversión en educación, horas dedicadas a ver la televisión, programación basura, escasa oferta cultural asequible, presupuesto dedicado a investigación... El Estado español no goza de buen nivel cultural y eso también se refleja en los sistemas educativos.

Además, la mayoría del alumnado que fracasa tiene una historia socio-familiar semejante: son hijos e hijas de obreros poco cualificados o de personas que viven en situación de marginación, generalmente con problemas familiares, con bajo nivel cultural, que habitan en barrios suburbiales...

Las condiciones sociales y estructurales de los centros educativos reproducen, por medio de procesos de recreación y no tanto—aunque también- de determinación, las relaciones sociales de dominación y producción.

La segunda causa esgrimida fue la comprensividad en la adquisición de conocimientos y la formación de grupos heterogéneos. Desde diferentes sectores se han expresado serias dudas de que sea un modelo sólido, pero no debemos achacarle excesivos males. La investigación educativa avala la existencia de grupos heterogéneos en la enseñanza obligatoria, pues gracias a ellos el nivel general mejora. Es cierto que una parte del alumnado no adquiere hábitos de trabajo sólidos y estables y que se acostumbra a cubrir los objetivos académicos con estudios acelerados, poco antes de las pruebas de evaluación. Esto obedece en gran parte a que está pro-



fundamente arraigada en la práctica una cultura que valora poco el trabajo cotidiano y lo fía todo a pruebas esporádicas decisivas. Al mismo tiempo, insistir en el escaso esfuerzo del alumnado como causa del fracaso escolar es echar las culpas sobre los hombros de quienes son, casi con toda seguridad, las víctimas de un sistema social y educativo que no les apoya debidamente.

El tercer gran argumento fue la conflictividad en los centros de secundaria. Sin duda existe. Pero, como en el caso de la delincuencia o la inmigración, esta elaboración ideológica culpabiliza al alumnado y a las familias, e ignora las circunstancias sociales, culturales, económicas y políticas que hay detrás de sus condiciones de existencia.

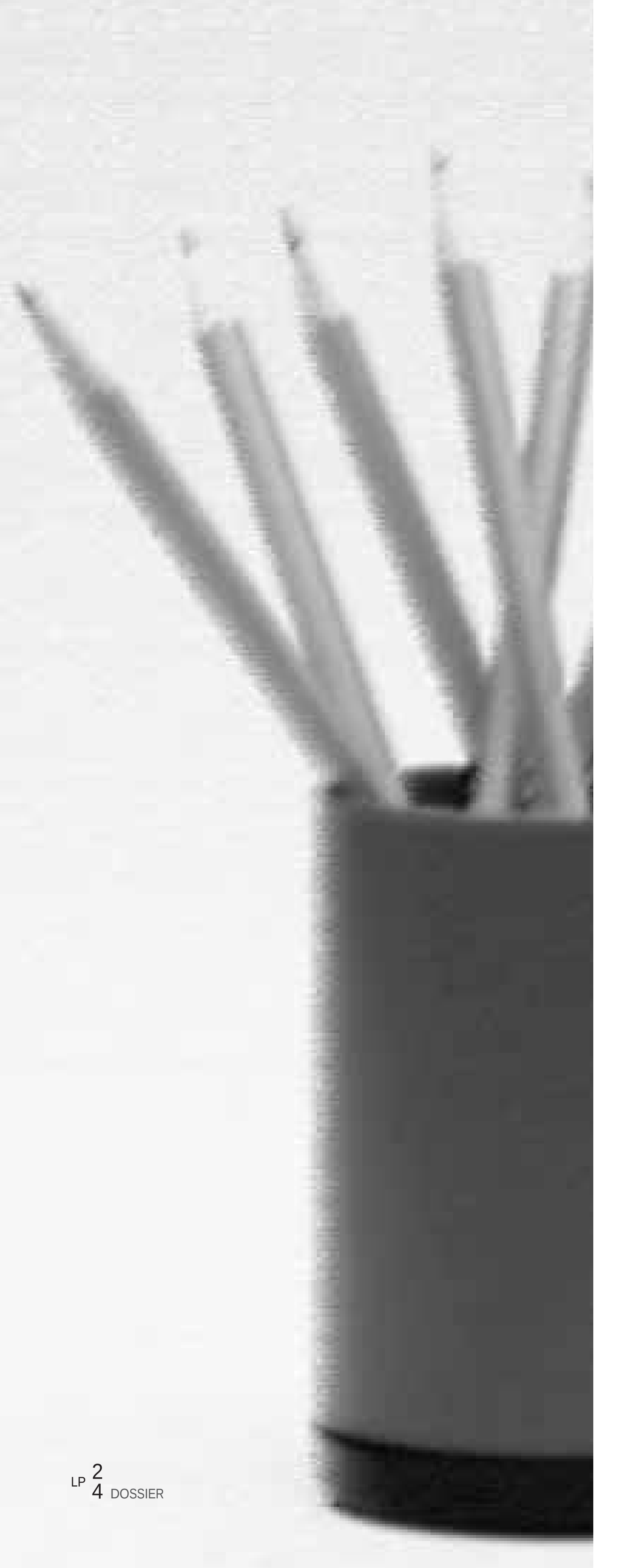
La presencia de una gran diversidad de alumnado y la masificación han generado problemas de convivencia y de control en las aulas y centros. Además, y como consecuencia, crean dificultades para atender a todo el alumnado, independientemente de sus diferentes ritmos de aprendizaje. Este aumento de los conflictos y la dificultad de parte del profesorado para encontrarles solución y hacerse con el control de la clase han endurecido las medidas disciplinarias y el recurso a la sanción y a la expulsión como mecanismo de defensa. De hecho, hubo una modificación más sancionadora del reglamento que regula los derechos y deberes del alumnado. La reiteración de las medidas sancionadoras (expulsiones de hasta treinta días) produce a medio plazo la exclusión de muchos alumnos y alumnas incapaces de adaptarse al modelo educativo, rígido y academicista, que se les ofrece.

Algunas claves de la reforma del PP

En la exposición de motivos se sitúan sus objetivos en torno a cinco ejes: la cultura del esfuerzo de los adolescentes como garantía de progreso personal, la orientación del sistema educativo hacia los resultados, un sistema de oportunidades de calidad para todos, elevar la consideración social del profesorado, y desarrollar la autonomía de los centros educativos y su responsabilidad en los resultados del alumnado.

La cultura del esfuerzo del alumnado se centra en la educación primaria (6 a 12 años) en la preparación para cursar con aprovechamiento la ESO (de hecho la primaria es considerada subsidiaria de la secundaria obligatoria) y, si los equipos de evaluación lo consideran oportuno, se podrá repetir una vez a lo largo de la etapa educativa.

Esta cultura se refuerza en la secundaria obligatoria con la permanencia de otro año en el mismo curso cuando el alumno suspenda más de dos asignaturas (entre las



cuales se incluirá la religión). Cada curso sólo se podrá repetir una vez y el equipo de evaluación deberá decidir la promoción al curso siguiente de aquellos alumnos repetidores que continúen sin aprobar tres o más asignaturas.

La posible promoción automática que establecía la LOGSE ha sido considerada una de las principales fuentes de pasotismo del alumnado. La solución de la ministra Del Castillo y su equipo es mayor esfuerzo (*¿la letra con sangre entra?*) y utilización de la evaluación y, especialmente, de las notas como ángel justiciero de los esfuerzos. Nada de procesos evolutivos, de grados de maduración, de niveles de partida... La repetición de curso aparece como la gran panacea frente a los vagos.

No existe referencia directa a las repeticiones de curso en Bachillerato, aunque se explicita que se puede cursar en régimen ordinario en cuatro años, lo que supondría dos posibles repeticiones. En esta etapa, la cultura del esfuerzo se plasma en la superación de una prueba general de Bachillerato cuyas condiciones básicas serán fijadas por el Gobierno. Es decir, volvemos a la reválida. La calificación final de Bachillerato será la media entre la prueba general y la media del expediente académico.

La orientación del sistema educativo hacia los resultados se plantea mediante unos criterios francamente "resultadistas" del proceso educativo en forma de notas, como hemos podido observar anteriormente. Este criterio se hace cada vez más presente a medida que avanzamos en la edad del alumnado.

El paso de la educación infantil a la primaria es automático; el de primaria a la secundaria obligatoria (aunque se haya repetido un curso) también. En los dos primeros cursos de la ESO los resultados comienzan a ser determinantes. Se puede repetir y, lo más importante, los alumnos y alumnas se están jugando sus futuros itinerarios.

Al finalizar el segundo curso de la ESO, el equipo de profesores de evaluación emitirá un informe de orientación escolar del alumno o alumna para que cursen, bien el itinerario tecnológico o el científico-humanístico (¿futuros alumnos de formación o de bachillerato? Estos dos itinerarios se convertirán en cuatro en cuarto: tecnológico, científico, humanístico y curso para la orientación académica y profesional postobligatoria. Este tendrá un carácter preparatorio para los estudios postobligatorios y para la incorporación al mundo del trabajo.

Los chicos y chicas con 15 y 16 años que opten por no cursar ninguno de los itinerarios ofrecidos continuarán escolarizados en un programa de iniciación profesional, en el que podrán participar otras instituciones y entidades.

Como se puede observar, más que orientar *hacia* los resultados se trata de orientar *según* los resultados. Se retrocede dos años (de los 16 a los 14) a la hora de determinar aptitudes e inclinaciones (letras o ciencias, FP o Bachillerato) del alumnado y se introducen fórmulas para recoger a aquellos jóvenes que tengan dificultades para seguir los niveles de exigencia académica.

Sabiendo de qué pie cojean los promotores de esta ley y quiénes la han aplaudido entre el profesorado, ¿se trata de ofrecer un segundo ciclo de la ESO a la carta o más bien de una selección de personal a partir de los 15 años, en función de los resultados académicos? ¿Pedagógica y psicológicamente es mejor esta división en estas edades?

Parece claro que un sistema educativo tradicional (y la LOGSE lo era) ofrece pocas salidas a quienes no quieren o no pueden seguir unos procesos de aprendizaje excesivamente academicistas. Pero, ¿existe voluntad política de que otro tipo de aprendizaje más práctico tenga los medios humanos, técnicos y económicos para ser algo más que el aparcadero de los menos dotados?, ¿no es mucho mejor afrontar un proceso generalizado de aprendizaje mucho más variado y práctico, con verdaderas opciones de escoger?...

La intervención de otras entidades en estos procesos formativos de bajo nivel académico y fuerte componente prelaboral no augura nada bueno, dadas la falta voluntad de destinar recursos y el escaso interés de las administraciones y las líneas directrices de la reforma de la formación profesional.

El sistema de oportunidades de calidad para todos de la LOCE queda plasmado por escrito en una serie de lugares comunes como que los poderes públicos "desarrollarán las acciones necesarias y aportarán los recursos y los apoyos precisos que permitan compensar los efectos de desventaja social" o en el capitulo dedicado a becas y ayudas al estudio.

En la práctica, la visión idílica de la "España que va bien" de Aznar y su gobierno reduce la igualdad de oportunidades a una serie de medidas destinadas a los alumnos extranjeros (en aulas específicas, si desconocen la lengua, o en los programas de iniciación profesionales, si son mayores de 15 años), a los superdotados intelectualmente y a aquellos que tienen necesidades educativas especiales (escolarizados en grupos ordinarios, aulas especializadas o centros de educación especial), con escuetas referencias a centros o zonas geográficas de determinadas características socioeconómicas y socioculturales y al mundo rural. Por supuesto, sin ninguna cuantificación económica ni de personal.

La diversidad social, económica y cultural no existe en el resto de la realidad virtual española y, por tanto, según la LOCE las diferencias vienen dadas únicamente por la voluntad y el esfuerzo del alumnado.

Para **elevar la consideración social del profesorado**, las administraciones educativas, según la LOCE, "elaborarán planes para la valoración de la función pública docente". Nos podemos someter a una evaluación voluntaria por parte de la administración, que lo tendrá "en cuenta a efectos de movilidad y de promoción dentro de la carrera docente"

En fin, que se tiene muy claro qué y cómo se nos debe valorar, en consonancia con la aceptación de las directrices y la aceptación de nuestros roles. Y, como de bien nacidos es ser agradecidos, pues más dinero (complementos que pueden llegar a ser vitalicios) y capacidad ejecutiva para los cargos directivos (en su nueva condición de representantes de la administración en los centros), recuperación del cuerpo de catedráticos...

Por el contrario, nada de aumentos salariales generalizados, nada de mejora de las condiciones laborales, nada de situaciones igualitarias, nada de capacidad de decisión compartida (podremos escoger los libros de texto, si previamente han sido aprobados por la administración)...

La autonomía de los centros educativos, según la LOCE, tiene tres vertientes (pedagógica, organizativa y de gestión económica), pero a la hora de su desarrollo dicha autonomía se transforma en *autonosuya* (es decir, de la administración) ya que todas las actuaciones deben respetar escrupulosamente el marco legal que establezcan las administraciones educativas. Aunque, eso sí, los centros privados "tendrán derecho a establecer el carácter propio de los mismos".

La principal autonomía de la que gozaban los centros era su relativa capacidad para gobernarse a través del consejo escolar, en el que participaban representantes de todos los sectores (profesorado, madres y padres, y alumnado) queda ahora reducido a un organismo de participación.

Los órganos de gobierno son, según la LOCE, la dirección (designada por la administración) y el equipo directivo (designado por el director o directora). El consejo escolar se convierte en un "órgano de participación en el control y gestión de los centros".

La responsabilidad de los centros en los resultados del alumnado parece que se realizará a partir de eva-



luaciones generales de diagnóstico de las competencias básicas en primaria y secundaria y unas evaluaciones externas que promoverán las administraciones que colaborarán "para resolver los problemas detectados". Parece difícil creer que una ley que da tanta importancia al esfuerzo y a los resultados pueda valorar una evaluación de esta manera tan compensatoria. ¿Aparecerán centros de elite entre los públicos?, ¿se establecerán clasificaciones entre los centros sostenidos con fondos públicos, sean concertados o públicos, sin tener en cuenta las características socioeconómicas del alumnado? ¿se premiará a los mejor clasificados?

¿Qué pretende en realidad la Ley de Calidad?

La Ley de Calidad favorece aún más la privatización mediante la ampliación de las etapas educativas susceptibles de subvencionar o concertar con la privada. En concreto, una de las medidas que se pondrán en funcionamiento para el próximo curso es la subvención a centros privados en los llamados niveles preescolares, es decir, entre 3 y 5 años.

Una de las pocas ventajas que hasta ahora aportaba la pública era su oferta más o menos gratuita y de calidad de esta etapa educativa y, como consecuencia, una cierta ventaja en cuanto a la matricula a partir de los seis años.

Otra característica de la ley es la subordinación de la educación al sistema económico y empresarial. Se pretende conseguir que la escolarización, especialmente a partir de ciertas edades, se identifique cada vez más con el sistema económico y social neoliberal. Los itinerarios son la cristalización de esa idea: cada cual a su redil. La cultura de la competencia, del consumo, de la insolidaridad con los menos favorecidos, es la gran beneficiaria de modelos de enseñanza reaccionarios como éste.

Otro objetivo es la imposición de valores reaccionarios, mediante la llamada "cultura del esfuerzo" o la inclusión de la religión como materia evaluable. Se trata sobremanera de reforzar la enseñanza de la religión católica (aunque, "democráticamente", se amplía a otras tres) en los centros escolares, con el control de temarios y profesorado por parte de los obispados. Este asunto, ajeno a cualquier concepción laica y científica, se dio ya durante los gobiernos socialistas, pero con la LOCE se dota a la religión de un rango académico y curricular que incluso supera en algunas etapas a las ciencias naturales, los idiomas extranjeros, la música, la educación física, etc. Es más, se impide una opción laica mediante la imposición de la asignatura alternativa de "Sociedad, Cul-



tura y Religión".

Se favorece un mayor control y jerarquía. Se han propuesto desmontar la participación y democratización que, aunque con limitaciones y desniveles, existe desde la LODE. Ya los socialistas le asestaron un golpe con la LOPEG y la derecha lo convertirá en un sistema menos participativo y más jerarquizado, con mayor control. Se fortalece la figura del Director, que será exclusivamente el representante de la Administración y no de la comunidad educativa, y se dan pasos efectivos (retribuciones, habilitaciones, reuniones, programas de formación exclusivos...) para la creación de un cuerpo de directores profesionalizado. El siguiente paso será "cargarse" los consejos escolares por medio del vaciado de sus funciones. En definitiva, se limita decisivamente la participación democrática del profesorado, de los padres y madres y de los alumnos. Al tiempo, se introducen en la enseñanza pública mecanismos de gestión propios de la empresa privada.

Se culpabiliza a la escuela, al alumnado, al profesorado y a las familias del posible fracaso. Los alumnos y alumnas que fracasan lo hacen porque quieren, porque no desean esforzarse y porque sus familias no los apoyan o no han realizado una buena inversión en capital humano. Después vendrán los centros y los profesores, que no son capaces de formar adecuadamente a sus pupilos. Les dará igual en dónde estén enclavados los centros y cuál sea la situación social, pues para ellos todo el que quiere, puede.

Esta autoasignación de la culpa por parte de los afectado/as tiene otra ventaja para el poder: lo vacía de toda responsabilidad pese a que no sólo no actúa como compensador de desigualdades, sino que plantea una carrera de obstáculos en la que para llegar a la misma meta se parte desde distancias muy distintas.

Además, la ley nace huérfana de memoria económica. Detrás de la llamada a la calidad hay objetivos que no son ni la mejora del rendimiento de alumnos y alumnas, ni mucho menos mejorar las condiciones laborales del profesorado de la enseñanza pública.

El PP y determinados sectores económicos, religiosos y editoriales necesitaban una contrarreforma educativa. Necesitaban buscarse justificaciones para actuar contra algunos de los logros de la escuela compensadora y preventiva. Contra los valores de solidaridad, no violencia, respeto, participación, igualdad, integración... Los avances en esta línea que muy lentamente se han logrado, con retroceso en los últimos años de gobierno socialista, son una parte de los verdaderos objetivos LP



La FP al servicio de la patronal

JOSE MANUEL RUBIO

MIEMBRO DEL SINDICATO DE ENSEÑANZA DE BARCELONA

Con el fin de afianzar la privatización de la enseñanza, el gobierno del PP tenía como objetivo para la presente legislatura la aprobación de la Ley de Universidades (LOU), la Ley de Calidad del sistema educativo y la Ley de Formación Profesional.

Pese a la confrontación social que generó en su momento, el parlamento aprobó primero la LOU y meses después la LOCE con los votos del PP, CiU y CC. Entre ambas se discutió y aprobó la Ley Orgánica de la Formación Profesional y de las Cualificaciones Profesionales, en este caso sin los votos de CiU, pero sin conflictividad social.

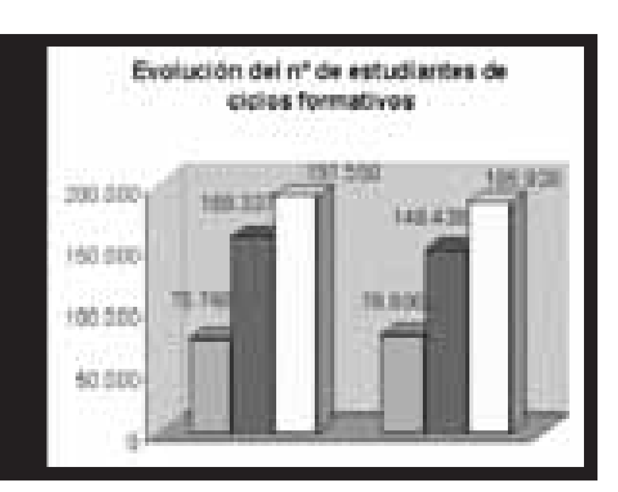
Esta ley, en líneas generales, contaba con el respaldo de los agentes sociales, sindicatos CCOO/UGT y patronal CECE-CEOE, pese al rechazo, más de formas que de fondo, del PSOE, PNV y CiU. Para entender estas adhesiones y rechazo vamos a ver cuáles son los grandes objetivos de la ley de FP:

1- Relacionar directamente la formación profesional con el empleo.
2- Facilitar la movilidad de alumnos y trabajadores
3- Facilitar una mayor oferta formativa a los colectivos con mayores dificultades de integración en el mundo laboral.
4- Integrar las tres modalidades de la FP: **la inicial/reglada** (ciclos de grado medio y superior que se imparten en los institutos), **la continua y la ocupacional**.



El objeto es que la formación superada en una modalidad sea reconocida por las otras. Dicho de otra forma, y para que se entienda por donde van las adhesiones, los cursos ocupacionales impartidos por patronales, sindicatos y fundaciones de partidos podrían tener validez académica.

5- Desarrollar un Sistema Nacional de Cualificaciones Profesionales, constituido en base a las cualificaciones existentes en el sistema productivo y reflejadas en el Catálogo Modular de la Formación Profesional.



Todo esto, coordinado por el Consejo General de la FP, como órgano consultivo y participativo de sindicatos y patronales.

Se puede afirmar que en el fondo de la ley todos están de acuerdo (CCOO/UGT, patronal y partidos), pero no así cuando ésta contempla otras medidas más polémicas y difíciles de vender: recorte de las competencias autonómicas, jerarquización de centros y financiación. Polémicas sí, pero coherentes con la política educativa del PP. Pese al debate por el recorte de competencias autonómicas, que obligó a CiU, primero, a presentar enmienda a la totalidad del proyecto y después a presentar recurso de inconstitucionalidad, pensamos que al final pactarán con el PP el desarrollo reglamentario de la ley, como en la LOU y en la LOCE y pese al "espíritu nacional" y centralista de la ley de formación.

Y así la ley contempla:

- La existencia de Centros Integrados de Referencia Nacional en los que se impartan las enseñanzas regladas, ocupacional y continua, con el mismo o diferente profesorado.
- La dirección de estos centros será nombrada por la administración educativa, lo que implica una jerarquización de los centros y una gestión de arriba abajo de los mismos, en la línea desarrollada en el documento de Bases para la Calidad de la Enseñanza.
- La Regulación y Coordinación del Sistema Nacional de FP y Cualificaciones corresponde a la Administración General del Estado.
- La habilitación del profesorado de FP y de *profesionales cualificados* y de profesorado de secundaria para impartir enseñanzas en los centros integrados.

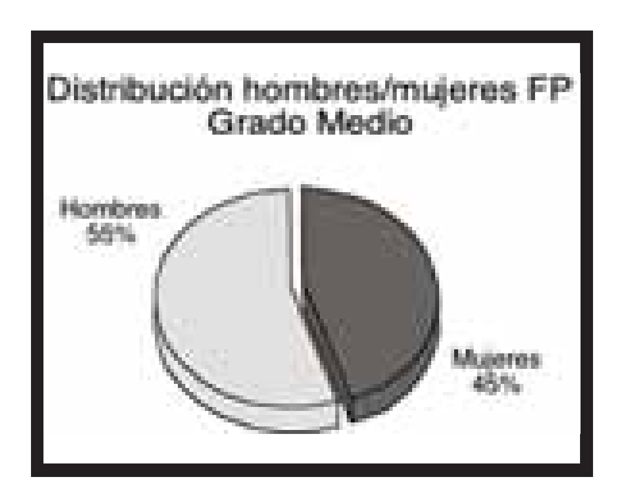
Cuando la educación es un valor... económico

La ley es un instrumento claro para privatizar la FP y trasladar inmensas cantidades de dinero de los Fondos Europeos de Formación al circuito privado de los cursos organizados por sindicatos, patronales y fundaciones partidarias.

La equivalencia académica que se le quiere dar a los cursos y cursillos organizados por instituciones privadas es un atentado frontal contra la enseñanza reglada y un vaciado de las competencias académicas del Ministerio y Consejerías de Educación por lo que respecta a la homologación de títulos y diseños curriculares.

La equivalencia académica de las enseñanzas **continua /ocupacional** con la enseñanza **reglada de FP** (ciclos formativos) puede significar la desaparición de los ciclos formativos de Grado Medio (CFGM). De hecho, en la ley de Calidad del CFGM sólo se dice que pertenecerá a la Enseñanza Secundaria. Si por otra parte, en la Ley de FP tampoco se dice casi nada de los ciclos reglados, la conclusión puede ser obvia: al PP no le interesa potenciar la enseñanza reglada y opta por potenciar los otros dos subsistemas, **el ocupacional y la formación continua**, la más difícil de controlar y la que más privatizada está. Por esta razón suprime los *cursos puente* entre los ciclos de grado medio y superior, dejando esta formación en una **prueba de madurez** cuya preparación recae exclusivamente en centros privados.

Desregula las condiciones de trabajo del profesorado de la FP y en los centros integrados, facilitando el trabajo precario y temporal (mientras dure el cursillo) o



dando horas extras al profesorado de FP o de secundaria para que imparta la enseñanza **no reglada**.

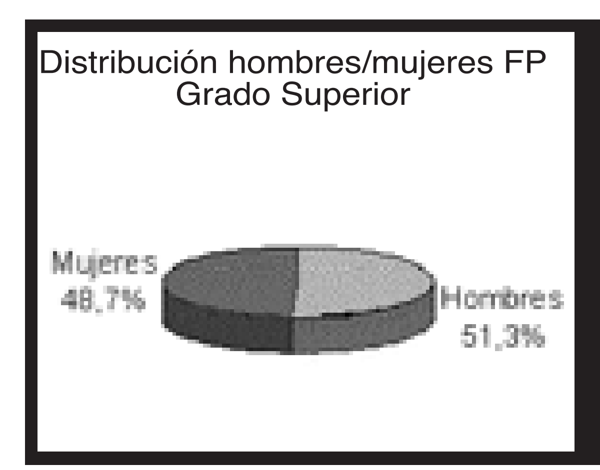
Supedita la enseñanza reglada a los intereses del empresariado con el fin de que éstos puedan disminuir sus costes de formación.

La relación, necesaria, entre el mundo laboral y educativo que la ley de FP contemplaba, quedará adulterada si lo que se hace es simplemente adaptarse a las necesidades inmediatas de empresas y no a las necesidades formativas del alumnado.

Para aclarar a qué intereses responde la ley finalizaremos con la opinión de la patronal CEE (de la CEOE). El texto, dice, es "muy positivo para el conjunto de la Formación Profesional... ya que articula en la práctica un sistema integrado, facilita la movilidad de los trabajadores...".

Sin duda, hay que defender una **Formación Profesional Pública** que apueste por la enseñanza **reglada**, con oferta suficiente en todas las familias profesionales de acuerdo con la demanda y necesidades del alumnado, y con una gestión democrática, participativa y transparente de los centros educativos.

Los datos muestran que en la Formación Profesional tiende a haber una presencia de la mujer equiparable a la del hombre. El equilibrio no es el mismo en todas las familias. Algunas de ellas son o predominantemente masculinas ("Electricidad y electrónica", "Mantenimiento de vehículos o fabricación mecánica) o predominantemente femeninas (tales como "Imagen personal", "Administración", "Sanidad, "Textil", "Confección y piel"). Pero, en un número importante de familias, se mantiene proporción similar entre hombres y mujeres: "Química", "Industrias Alimentarias", "Vidrio y Cerámica" (en Grado Superior).



Mientras que en la Unión Europea el 58% de los estudiantes de Enseñanza Secundaria no obligatoria sigue estudios de Formación Profesional, en España sólo lo hace un 41%.

** DATOS SOBRE LA SITUACIÓN DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN ESPAÑA (fuentes MEC y Eurostat)* LP

Una universidad para el mercado

Implicaciones y significado de la LOU y de la Declaración de Bolonia

Desde luego, no se puede acusar al Gobierno del PP de ignorar o menospreciar la importancia que revisten tanto la enseñanza superior como la propia institución universitaria. Bien al contrario. Es tanta la importancia que les concede que no ha dudado, ni un minuto, en asumir los eventuales costos políticos de una profunda transformación del marco jurídico de la universidad, llevada a cabo con férrea obstinación a pesar de la contundente oposición de amplios sectores de la propia universidad y de las multitudinarias manifestaciones estudiantiles. De la misma manera que lo harían al año siguiente con la Guerra de Irak, Aznar y la cúpula del PP, consideraron que la importancia de lo que estaba en juego bien merecía nadar decididamente a contracorriente de la opinión pública; hacer oídos sordos al impresionante clamor de la calle y pagar el precio de un eventual descenso electoral.

TOMÁS IBÁÑEZ

PROFESOR DE LA UNIVERSITAT AUTÓNOMA DE BARCELONA Y MIEMBRO DEL SINDICATO DE ENSEÑANZA DE CGT

Por lo visto, el PP estaba plenamente convencido de la urgencia de "modernizar" por decreto una universidad que, con su Ley de Reforma Universitaria de 1983, el PSOE había situado en un punto intermedio entre las demandas de democratización que sucedieron al franquismo y las exigencias funcionales de un marco económico que no había consumado aún, en todo su esplendor, el actual giro neoliberal.

Aclaremos inmediatamente que "modernizar" la universidad, en la óptica del PP, pero probablemente también en la óptica de buena parte de la cúpula del PSOE, no consiste sino en adaptarla plenamente a la lógica que preside el actual momento del capitalismo. Y decimos "adaptarla plenamente" porque es obvio que la universidad nunca se ha situado fuera, al lado, o por encima de las lógicas mismas del poder económico y político de las sociedades en las que se desenvuelve; nunca ha constituido una entelequia puramente dedicada al ejercicio del pensamiento libre y crítico, o al desarrollo de una investigación idealmente desinteresada e inmune a las exigencias de dichos poderes. Como parte inseparable de la sociedad en la que existe, la universidad siempre ha reflejado en sus estructuras, en sus procedimientos, en sus finalidades y en sus contenidos, las tendencias dominantes de esa sociedad. La cuestión radica, simplemente, en el grado en que consigue adecuarse a esas tendencias y en los eventuales desfases que la propia inercia institucional genera respecto de esas tendencias dominantes

Para el PP, "modernizar" la universidad significa, simplemente, incrementar esa adecuación y anular esos desfases. ¿Cómo conseguirlo? Pues, a través de un paquete de medidas que la LOU (Ley de Ordenación Universitaria) articula con enorme coherencia y, pese a algunos fallos, con apreciable inteligencia.

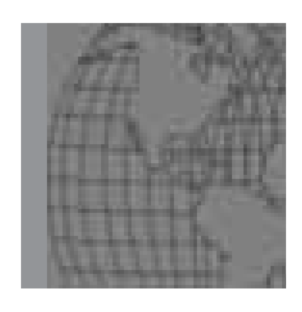
En primer lugar, se trata de evitar que los propios mecanismos de gobierno y de gestión de la universidad dificulten, entorpezcan o ralenticen la progresiva adecuación de la universidad a las necesidades actuales del capitalismo. Para ello, hay que eliminar la contestación interna que se podría expresar en los propios órganos de decisión y de gobierno de la universidad.

¿Cómo? Pues mediante una doble operación que promueve, por una parte, un notable incremento de la verticalización, de la jerarquización y de la centralización de los órganos de gobierno, y que incide, por otra parte, sobre la composición de esos órganos. La primera faceta de esa operación consiste en reforzar el poder de los órganos unipersonales y de las instancias situadas en la cumbre de la pirámide organizativa de la universidad, frente a los órganos colegiados de representación. Así, por ejemplo, el rector ya no responde ante el claustro de la universidad que, al dejar de constituir su fuente de legitimación (ya no es el claustro quien lo elige), pasa a ser un mero órgano consultivo sin ningún poder de control ni decisión. La segunda faceta de la operación consiste en reducir hasta cuotas absolutamente ridículas e insignificantes la participación de amplios sectores de la universidad, como son los profesores contratados, el personal de administración y servicios o los propios estudiantes.

El resultado de esta doble operación permite acercar notablemente la estructura de decisión y de mando de la universidad al de la empresa privada, eliminando cualquier vestigio de unas instancias y de unos procedimientos democráticos que se consideran arcaicos, peligrosos e inoperantes a la luz de lo que exige el momento actual del capitalismo.

Una vez que se ha "reordenado", de esta forma, la estructura de gobierno de la universidad, se puede pasar más fácilmente a lo que constituye la auténtica finalidad de la LOU, es decir, a la plena adecuación de la universidad a las exigencias del mercado neoliberal y del proceso capitalista de globalización. Aquí también se articulan diversas operaciones que actúan, tanto sobre la estructura de la universidad, como sobre sus plantillas, sobre sus enseñanzas y sobre los estudiantes.

Tan solo mencionaremos de paso, no por poco importantes, sino por sobradamente conocidos, tanto las escandalosas facilidades que la LOU otorga a las universidades privadas, como las facilidades que proporciona a los sectores económicos para su intervención directa, vía los nue-



vos “consejos sociales”, en las propias decisiones universitarias. Preferimos detenernos aquí sobre la enorme presión hacia una privatización, más o menos encubierta, que se ejerce sobre las universidades públicas.

En efecto, mediante las propias modalidades de financiación pública de la universidad, que distan mucho de satisfacer sus costos reales, se presiona para que las universidades reduzcan, de forma drástica, los costos de los servicios que prestan a sus usuarios, externalizando dichos servicios, es decir, poniéndolos en manos de unas empresas privadas cuyo personal es, la más de las veces, un personal caracterizado por la precariedad laboral y por los bajos niveles retributivos. Paralelamente a esa transferencia de competencias hacia la empresa privada, las universidades deben actuar, ellas mismas, como auténticas empresas privadas, generando recursos económicos que les permitan autofinanciar una parte creciente de sus costos. Captar estos recursos financieros y ofrecer “productos” que sean competitivos en relación a los que ofrecen otras universidades se convierte así en una de las preocupaciones mayores de una universidad que se desliza, de esta forma y muy rápidamente, hacia una total sintonía con la “lógica del mercado”.

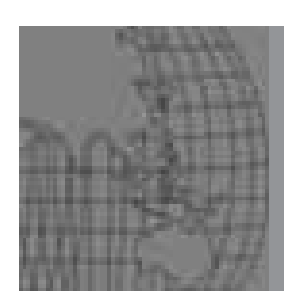


A la vez que se desdibuja poco a poco la frontera entre lo público y lo privado en el seno de las universidades, éstas se adiestran progresivamente en la adquisición de competencias y de modos de hacer que les abren el camino hacia una posible conversión en empresas privadas. La LOU no podía borrar de un plumazo el carácter público de la enseñanza superior -esto hubiese constituido un suicidio político para el PP-, pero sí podía, y lo está haciendo con bastante eficacia, preparar el terreno para esa eventualidad, del todo acorde con los presupuestos neoliberales.



Esta operación ejercida sobre la estructura de la universidad para aproximarla a la estructura de una empresa privada, se complementa con otra enfocada hacia la reestructuración de sus plantillas. En efecto, mediante el procedimiento de la habilitación, en el caso de los profesores funcionarios, y el de la acreditación para los contratados, la LOU introduce unos obstáculos suplementarios en la carrera académica, persiguiendo con ello una cuádruple finalidad. La primera consiste en tensionar la vida profesional del universitario intensificando la competición entre profesores y focalizando la preocupación de estos sobre los “méritos” que deben adquirir para superar esa carrera de obstáculos. La segunda reside en incrementar la diversificación de estatus y de retribuciones del profesorado, fragmentando intereses y dificultando reivindicaciones conjuntas. La tercera pasa por reducir la autonomía universitaria, ya que las comisiones de habilitación son estatales y las de acreditación también (aunque las administraciones autonómicas pueden articular unas agencias de acreditación propias). En cualquier caso, se trata de que las universidades puedan elegir entre los candidatos que el sistema de habilitación y de acreditación pone en el “mercado universitario”, pero que sólo puedan elegir entre unos candidatos “formateados”, por así decirlo, de manera uniforme mediante una selección previa conducida por instancias supra-universitarias. Por supuesto, los profesores que no estén acreditados, o los que lo estén en categorías bajas, nutrirán unas bolsas más o menos voluminosas de precariedad laboral, cuyo mantenimiento constituye, sin duda, la cuarta finalidad perseguida por la LOU en el ámbito de la reordenación de las plantillas.





La convergencia europea

En cuanto a las enseñanzas y a los estudiantes, la LOU se complementa con la famosa “Declaración de Bolonia” para preparar una convergencia europea situada bajo el signo del neoliberalismo más genuino. La declaración de Bolonia pretende facilitar la movilidad de estudiantes y profesores en el seno de la Unión Europea. Loable propósito, en apariencia, que requiere homogeneizar los estudios superiores para que una similitud suficiente entre ellos posibilite efectivamente esa movilidad. Pero, ¿por dónde van las grandes líneas de esa homogeneización?



En primer lugar, se establece que las titulaciones deben contemplar una parte de carácter generalista (de tres años, por ejemplo) y otra de especialización. La institución de un título generalista, de menor duración, permitirá "desmasificar" la universidad haciendo que los estudiantes con menos recursos económicos "salgan" de la universidad para integrarse en el mercado de trabajo con un título que sanciona, a bajo costo, la formación superior efectivamente recibida, pero que también será objeto de retribuciones saláriales más bajas. Menor masificación de la universidad significa también menor necesidad de profesores y mayor disponibilidad de jóvenes titulados en el mercado de trabajo, con los efectos sobradamente conocidos que esto conlleva.

En segundo lugar, se trata de que el sistema de créditos sea parejo en todos los países. Precisemos que un "crédito" es la unidad de medida que se utiliza para cuantificar la docencia exigida por una titulación determinada (por ejemplo, una titulación puede exigir la superación de 300 créditos, y otra puede requerir la superación de 320 créditos; así mismo, una asignatura puede representar nueve créditos y otra tan solo seis, etc.). En la declaración de Bolonia se establece que cada crédito debe contemplar una parte de docencia efectivamente recibida en la universidad y, otra parte (como mínimo un 50%), centrada en el trabajo que el estudiante deberá realizar fuera del aula. Es obvio que, según como se lleve a cabo esta redefinición del crédito, el im-



pacto sobre una reducción de las plantillas docentes puede ser apreciable.

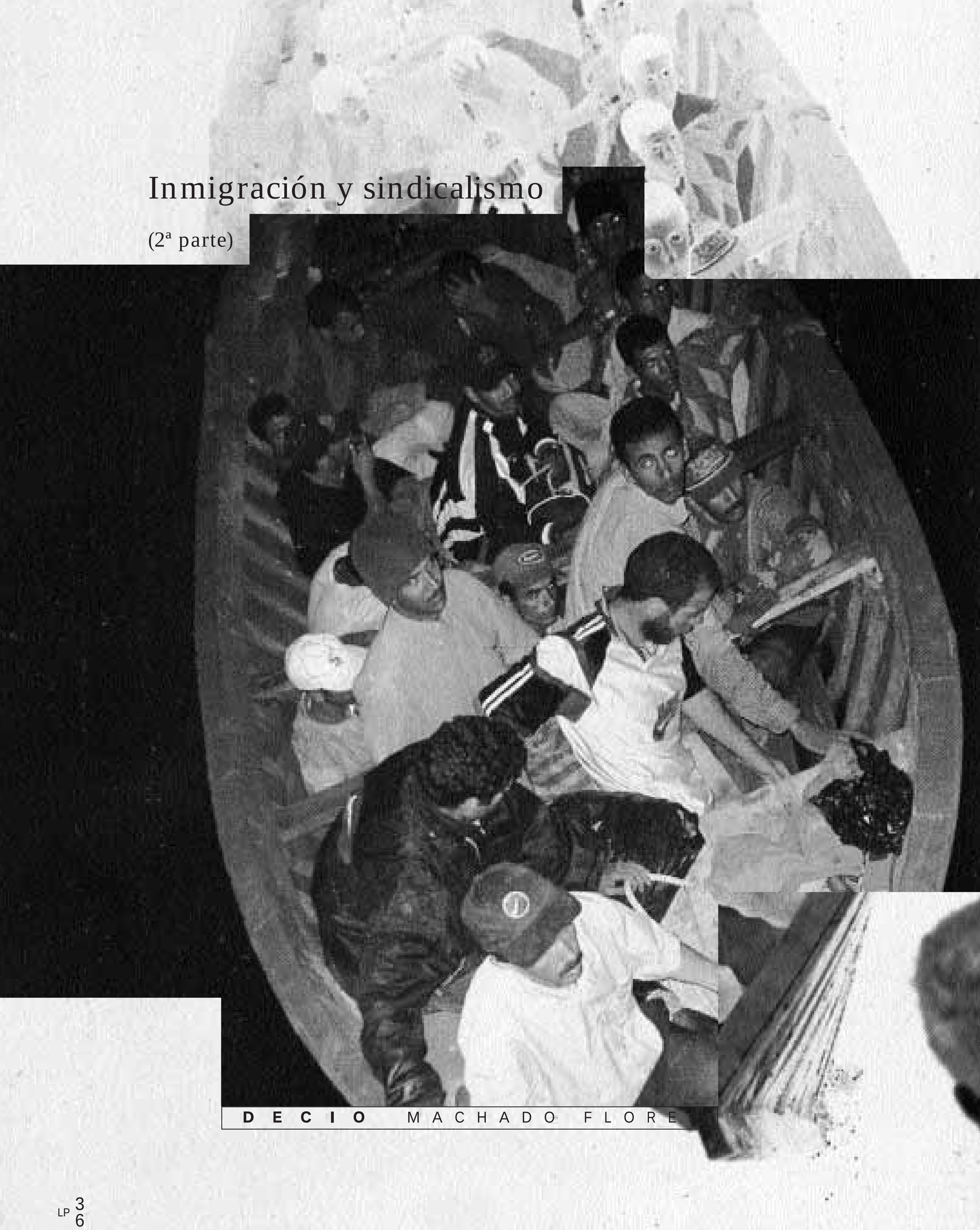
La Declaración de Bolonia, que marca las líneas de la transformación universitaria que se considera necesaria para asegurar la convergencia europea, pretende que las titulaciones superiores de cualquier país de la Unión Europea sirvan para integrarse en el mercado de trabajo de cada uno de los estados de ésta (incluso hay un buen número de países europeos ajenos a la Unión que están participando en el proceso de Convergencia Universitaria). Esto exige profesionalizar la universidad para que, cada vez más, un título sea la respuesta a la demanda formativo-laboral del mercado. Una demanda formativo-laboral que obedece, claro está, a los intereses de las formas neoliberales del capitalismo y que pasa, en primer lugar, por reducir el costo de la formación superior que continúa, en segundo lugar, por centrar esa formación en los aspectos directamente funcionales para el ejercicio profesional, que prosigue, en tercer lugar, por ajustarla a las necesidades inmediatas del mercado, y que acaba, en cuarto, por dirigir la formación superior hacia una producción excedentaria de mano de obra que facilite las contrataciones precarias, los sueldos reducidos y la aceptación de una movilidad forzada.

Ésta, y no otra, es la misión que el PP encomienda a la universidad pública, a la espera de que en un plazo quizá no muy lejano se pueda prescindir del carácter público de la universidad.

Tomás Ibáñez es profesor de la Universitat Autónoma de Barcelona (fue vicerrector de Prof LP

Inmigración y sindicalismo

(2ª parte)



DECIO MACHADO FLORE

En general, el conjunto de organizaciones sindicales ha contemplado la cuestión inmigrante más bien a un nivel humanitario, mientras que han fracasado a la hora de contestar a la estrategia de los empleadores hacia los trabajadores inmigrantes. Las medidas tomadas han sido, sustancialmente, de mejora de su bienestar inmediato, medidas pensadas para integrarlos socialmente, antes que conducirlos hacia la acción y la movilización colectiva, hacia su participación en el conflicto de clases y el reforzamiento de los mecanismos de defensa del mundo del trabajo. De manera que el sindicalismo europeo pocas veces ha logrado desplegar estrategias en las que la cuestión de la inmigración quede integrada en el conjunto de problemas y luchas del trabajo. Igualmente, diversos estudiosos coinciden en que las organizaciones obreras apenas han triunfado ni en la contención del racismo entre l@s trabajador@s autócton@s y la racialización de las relaciones laborales y sociales, ni atrayendo a hacia los movimientos organizados de , salvando contadas excepciones que tienen más que ver con luchas sobre el terreno que realmente con una política consensuada y generalizada desde la perspectiva sindical. Esto último suele ser atribuido en una buena parte al bagaje rural de la inmigración y a la carencia de su experiencia industrial, pero sobre todo a que l@s inmigrantes frecuentemente encuentran que los sindicatos no representan de forma adecuada sus intereses, debido a que, en su percepción, estas organizaciones están controladas exclusivamente por o por funcionari@s autócton@s, de manera que, en las situaciones en las que "inmigrantes" y "autócton@s" no tienen los mismos intereses inmediatos (y esto no es infrecuente debido a las diferentes posiciones ocupadas en la división social del trabajo), los sindicatos tenderían a colocarse siempre del lado de los sectores autóctonos. Esto se agrava cuando los inmigrantes han realizado acciones contra las formas especiales de discriminación que padecen: no es inusual que se encuentren abandonados por los sindicatos y, más aún, por el resto de . En tales circunstancias no puede extrañar que l@s inmigrantes no se sumen a los sindicatos. Este error en la toma de postura de las organizaciones de trabajador@s conduce, además, a un considerable debilitamiento de estas organizaciones.

Por otro lado, cabría esperar que cuando los sindicatos no representan adecuadamente a los trabajador@s extranjer@s, ést@s adoptaran formas de politización autónoma y de autoorganización laboral propias y específicas. Pero lo cierto es que en el horizonte europeo esto apenas ha sucedido en la ya larga historia del sindicalismo obrero, con algunas excepciones de corta duración como la existencia en Gran Bretaña de sindicatos de trabajador@s polac@s, inmediatamente acabada la Segunda Guerra Mundial. En esa medida, podríamos entenderlo como una muestra de correcta posición de clase, intencionada o no, por parte de los inmigrantes, por cuanto la formación de sindicatos propios profundizaría e institucionalizaría la división entre las clases trabajadoras, lo que serviría a los intereses del empresariado. Es un elemento a discusión, puesto que no necesariamente la organización autónoma de estos sectores tiene efectos de división y fragmentación de las luchas sociales. Hay que señalar las necesidades que ciertos sectores han tenido en determinados contextos históricos de formar sus propias organizaciones laborales, como fue el caso de los militantes negros de los EEUU, que constituyeron la Detroit Revolutionary Union Movement (DRUM). La oposición categórica en la tradición sindical europea de la autonomización de la problemática inmigrante en forma, por ejemplo, de la organización de sindicatos de trabajador@s extranjer@s se argumenta en la necesidad de mantener la unidad estratégica de la clase obrera. Por ello, l@s inmigrantes extranjer@s, en general, sólo han sido incorporados a las estructuras sindicales a título individual, impidiendo la creación de reagrupamientos nacionales o étnicos en su interior. El sindicalismo europeo ha mostrado, en este sentido, una hostilidad hacia toda mediación comunitaria muy semejante a la de otras instancias de las sociedades europeas. Esto queda claramente de manifiesto en el sindicalismo alemán y, sobre todo, en el francés. Así, al menos hasta 1974, éste último procuró formar en su seno una capa de militantes sindicales extranjeros que sirvieran de freno a la reivindicación de los sindicatos de los

l@s inmigrantes extranjer@s, en general, sólo han sido incorporados a las estructuras sindicales a título individual, impidiendo la creación de reagrupamientos nacionales o étnicos en su interior.

países de origen que querían crear organizaciones específicas (peticiones que procedían, sobre todo, de las Comisiones Obreras del Estado español y del sindicalismo argelino), siendo en este sentido el sindicalismo belga el más abierto a estos reagrupamientos.

Otro aspecto importante es el de la conformación de la subjetividad obrera a través de la experiencia de las luchas comunes. A este respecto es frecuente que se destaque la atonía o la apatía política y sindical (fenómenos de no-sindicalización o de adhesión sólo instrumental, etc.), a las que ya hemos hecho alusión anteriormente, como actitudes predominantes entre los sectores inmigrantes –ya se deban a la pasividad, al temor a la represión o al distanciamiento hacia las estructuras sindicales dominantes. No obstante, no son inusuales los casos en los que han colaborado en las luchas laborales y sociales, como una parte consciente y militante de los movimientos obreros, y, de hecho, esto es algo que se demostrado repetidamente en la historia de las luchas sociales. Por ejemplo, l@s inmigrantes se mostraron solidarios con el resto de la clase obrera en el mayo de 1968 en Francia y, especialmente, no dejaron que se les instrumentalizara como "*rompehuelgas*", desarrollando formas espontáneas de organización y de lucha. Una vez reprimido el movimiento de huelgas de mayo y junio, inmigrantes sufrieron especialmente la represión y la expulsión por parte de las autoridades francesas, que los describió como "*agitadores antipatrióticos*", acusándoles –lo cual resulta muy elocuente sobre la verdad de la condición inmigrante- de romper la "*neutralidad*" que debe esperarse de esta figura social que viene definida socialmente por el presupuesto de su "*exterioridad*" (concepción por la cual se determina de forma hipócrita su no intervención en conflictos internos o nacionales), y que es, en consecuencia, despojada de su naturaleza política, sobre lo cual se basa un discurso no integrador, que llega incluso a anular su condición de sujeto social y su participación en el marco de la construcción de la sociedad en la que vive, situándose tal tesis desde el punto de vista ideológico como base de la exclusión social y la marginación. Su autor Y. Gastant[1], distingue dos períodos recientes en la historia del fenómeno migratorio. El primero, entre 1968 y 1980, en el que éstos han ocupado un lugar importante en las luchas sociales, rompiendo con su relativo aislamiento y adquiriendo consciencia colectiva de su capacidad de acción, a la vez que la opinión pública descubría las reivindicaciones de un proletariado diferente en el seno de la clase trabajadora. Las luchas intensas de l@s inmigrantes durante este período tenían una finalidad más humanitaria que política. Además, en la huelga general, la huelga de hambre y el encierro han sido los modos principales de acción y sensibilización en estas protestas. Algunos conflictos laborales han generado una amplia literatura sociológica y política, como los de la refinería de plomo Pennaroya de Lyon y París (1971-1972), los de la empresa Margoline de París (1972-1973) o el de los hogares de la SONACOTRA en la región parisina (1975-1980), en los que los inmigrantes han desempeñado un rol central en unas luchas caracterizadas por la solidaridad interétnica entre trabajadores y el logro de un apoyo de la opinión general por medio de reivindicaciones humanitarias.

El segundo período, entre 1980 y 1984, supone una nueva generación de conflictos laborales que focalizarán la atención de la opinión pública, centrados ahora en la industria automovilística (Citroën, Talbot, Peugeot, Renault), sector con una importantísima presencia de inmigrantes y, en ese momento, en proceso de reestructuración industrial. Estos conflictos señalaron un paso más claro de lo meramente humanitario –donde la problemática inmigrante recibe un apoyo desde el exterior- a lo político en las luchas de l@s inmigrantes, los cuales aparecen ahora como representantes prototípicos de un mundo del trabajo más híbrido. Esta evolución, en un contexto de temor por los efectos de la crisis económica y por la identidad nacional, generó, al contrario que en el periodo anterior, una mayor reticencia y distanciamiento en el conjunto de la sociedad francesa, la cual no manifestará la misma simpatía por los huelguistas. Los inmigrantes se batían por objetivos que eran cada vez menos específicos, sus luchas en el sector del automóvil eran atípicas entre l@s inmigrantes y típicas de los OS (*obrero especialista*), evolución paralela

a la crisis del movimiento obrero (el inmigrante se confundía con el OS, volviendo obsoleta toda idea de autonomía). Paradójicamente, cuando la presencia reivindicativa de l@s trabajador@s inmigrantes era menos específica, se produjo un aislamiento de sus luchas. El desarrollo de estos conflictos puso al descubierto las incapacidades o las dificultades de los sindicatos para lograr una verdadera "*solidaridad interétnica*" entre trabajadores.

Para concluir este apartado, digamos que, en términos generales, en el horizonte europeo, puede afirmarse que a partir de 1974 las posiciones sindicales ante la inmigración internacional operan un giro relevante (en relación con la reorientación del conjunto de políticas migratorias nacionales europeas). Todo ello está relacionado por el lento y costoso paso de la representación de una inmigración considerada transitoria a una inmigración de instalación variable pero con una voluntad clara de permanencia; en suma, con el reconocimiento de los procesos de estabilización y fijación de la fracción principal de esta población de los diversos países europeos. Esto ha contribuido a una reformulación de las posiciones sindicales, con el paso de un discurso basado en gran media en el tercermundismo hacia otros en los que se hace una afirmación, aún tímida e incompleta, del carácter multinacional y multicultural de la clase trabajadora.

Es importante incidir en que la creciente visibilidad de la inmigración extracomunitaria y la progresiva configuración de una especificidad inmigrante como "*problema social*" está en estrecha conexión con las mutaciones de la condición y la cultura obrera.





Diferenciación entre l@s trabajador@s autócton@s y l@s trabajador@s inmigrantes

La diferenciación entre inmigrantes y es un hecho del mundo contemporáneo, construida e impuesta de forma premeditada y que tiene que ver con las políticas de movilización y de territorialización de la fuerza de trabajo, teniendo su origen en las migraciones laborales, la gestión y la división del trabajo.

En el transcurso del siglo XX se ha ido consolidando la toma de posiciones del movimiento obrero con respecto al fenómeno migratorio, y tomando fuerza la posición que viene a legitimar la actual política de control y paralización de los desplazamientos y movilidad humana, que ha conformado de alguna forma la propia historia de la humanidad. La división entre nacionales y no-nacionales no es propia históricamente del movimiento obrero; es una imposición en el seno de éste y, en general, en el imaginario social.

Hemos pasado de lo que era una lógica por la cual el/la trabajador/a extranjer@ se realineaba en la clase obrera autóctona a través del mercado de trabajo, de las relaciones sociales del trabajo, y donde las posibilidades de integración social de la inmigración se consolidaban a través de esa vía, a la sobreposición sobre este concepto de la determinación de "problema nacional". El/la inmigrante definirá cada vez más un estatus, una condición específica que incluye su singularidad nacional, que remite a la cuestión nacional y a la valorización de la determinación nacional. Ya no se vincula en su condición de trabajador/a como vía de inserción, sino que se le margina en base a la diferencia, su "*origen*", su singularidad nacional.

La propia lógica semántica del lenguaje lleva implícito esta circunstancia. Hemos pasado del término "*trabajador inmigrante*" de uso habitual en la década de los sesenta y en la de los setenta, al término "*inmigrado - inmigrante*" que será el más usual a partir de los ochenta, y que focaliza su atención en el par "*identidad nacional-inmigrante*"[2]. Quiere decir esto que viene a perder peso la concepción del "*inmigrante*" desde el mundo del trabajo, desde su condición de trabajador@, y esto implica que la inmigración irá dejando de ser un lugar propio de lucha y de alianza obrera.

Inmigrante o inmigrado, "*immigré*", suele ser una categoría de amalgama que combina criterios étnicos y criterios de clase, en la que están mezclados extranjer@s, pero no   ni sólo l@s extranjer@s. El/la inmigrante es ante todo un "*extraño*", el advenedizo, aquél que carece de títulos,



una referencia para la demarcación de un "*dentro y un fuera*" de la comunidad de pertenencia; es, de manera específica, "*la presencia no nacional en la nación*". Es la condición de movilidad permanente, de instalación en la provisionalidad indefinida lo que quiere esencializar la expresión misma, elevada al rango de categoría. Para unas sociedades donde la nacionalidad somete la libertad a lógicas espaciales, esa movilidad permanente no puede dejar de ser anómina; en sí, es un signo de virtual negatividad. Hay una gran congruencia política en la gestión institucional de la inmigración que vincula el contrato de trabajo con el permiso de residencia: movilidad, trabajo y cuestión urbana son aspectos fundamentales en juego. Es esto en sí la plasmación práctica de toda una estrategia de poder diseñada a espaldas de la lógica natural de la historia del movimiento obrero.

La nacionalización de la clase obrera y de sus organizaciones es un factor fundamental en su integración en las instituciones de la sociedad capitalista y en su adaptación al campo del productivismo, lo que viene a señalar, sin duda, al movimiento obrero hoy como un "*discurso dominado*". Esto, aparte de significar una renuncia clara a la concepción clásica del movimiento obrero como un movimiento internacionalista, viene a suponer a su vez, que los derechos sociales son el fruto de las luchas obreras vinculadas al mundo del trabajo y al Estado-nación, y esta integración es confirmada por la expansión de la función estatal de la gestión social. Las conquistas sociales, las garantías sociales, la reclamada intervención protectora del Estado, mantienen un fondo nacional, una integración efectiva de la clase obrera, como si ésta pudiera devenir copropietaria de un patrimonio nacional que sustentara y justificara un pacto entre clases. Este desplazamiento se acentúa a partir de 1945, en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando el centro de gravedad del sindicalismo gira hacia las categorías obreras más estables y a las más próximas al estatus de la función pública. En ese sentido, la cuestión nacional interactúa como la línea principal de división del proletariado, de la clase trabajadora, estableciendo una lógica por la cual l@s inmigrantes puedan ser remitidos siempre a su pertenencia, origen o filiación nacional; desde ahí, hemos visto argumentaciones, incluso desde sectores políticos autodefinidos como de extrema izquierda, de este tono: "*l@s inmigrantes, lo que deben hacer es la revolución, o el proceso de transformación social en sus propios países, y dejar de venir aquí, dado que en nuestras sociedades son un elemento de conflicto, que hacen perder fuerza a trabajador@ en su lucha contra la explotación del capital*".



En la formación de la Iª Internacional en 1864, la AIT, origen del movimiento obrero organizado, estuvieron presente de manera constante dos hechos de carácter nacional -la insurrección polaca y la cuestión irlandesa-, situándose la acción y el proyecto obrero en una perspectiva internacional constestataria del principio nacionalista del romanticismo. La AIT es una expresión en ese momento de una concepción *a-nacional*, por cuanto estaba constituida por la adhesión de múltiples asociaciones y ligas de trabajador@s, de implantación más bien local o regional, cuyas apelaciones no remitían tanto a procedencias o representaciones nacionales como a rasgos tomados de su región, de su localidad, además de la clase, y las cuales con frecuencia presentaban una composición social "*cosmopolita*". Deducimos por ello que en 1864 la clase trabajadora no estaba aún "nacionalizada", o al menos este proceso no había concluido. Cierto es también que la concepción del "*estado-nación*" aún estaba en composición, entendiendo las gentes como país, la región o localidad de donde procedía, y, por lo tanto, asumiendo el término "*extranjero*" una dimensión aún mayor de la actualmente existente.

Ya en la IIª Internacional es cuando las representaciones obreras se agrupan en secciones nacionales, manifestándose más abiertamente una segmentación de ese carácter. También podemos ver en esa época la acción sindical que se estaba llevando en los EEUU, donde la clase obrera heterogénea formada a través de sucesivas migraciones pugnaba, en contradicción con su misma esencia y génesis, por la limitación o prohibición de la llegada de nuevos , fundamentalmente contra los provenientes de los países asiáticos. El sindicalismo hace suyas las ideas de "defensa *del salario nacional*", de la "*preferencia nacional*", de la defensa del "*nivel de vida nacional*". En sí mismo, esto viene a ser un estado embrionario de la contradicción constante del sindicalismo con respecto a la inmigración, y la propia consideración del sindicalismo como un hecho nacional que dirige una lucha obrera nacional. En resumen, en algunas de sus formas más organizadas –sindicatos y elites obreras- han sido, voluntariamente o no, una fuerza constituyente y cómplice de la idea de nacionalidad. Desde este punto de vista, la gradual nacionalización –que es a la vez una estatalización- de los movimientos obreros, ha sido evaluada de maneras muy diferentes por unos y otros analistas: mientras unos consideran este proceso como expresión de las conquistas logradas por a lo largo del siglo, en la búsqueda de un ideal social y una pertenencia positiva a la nación, para otros es responsable en gran medida del ahogo o del debilitamiento de las luchas sociales. Con independencia de los posicionamientos, es objetivo decir que este proceso culmina en alguna de las fórmulas de "Estado de bienestar", configuración histórica de un pacto estable entre el capital y el trabajo, como marco de regulación y reproducción del capitalismo avanzado (este fordismo-keynesianismo viene a romper con el desarrollo de nuevas formas de acumulación de capital, centradas en la desregulación y la búsqueda de "*flexibilidades*" nuevas en el ámbito de la producción y las relaciones de trabajo).

Por otro lado, la permanencia del mito de la unicidad y uniformidad de clase, y la preocupación por su preservación, amenazada sin duda por la circulación de hombres y mujeres y las es-



trategias de las patronales, nos permite comprender en parte la semejanza y el nexo que une las imágenes construidas y el juego de oposiciones y relaciones de conflicto entre proletariado y subproletariado del siglo XIX con las de trabajador/a autócton@ e inmigrante en la segunda mitad del siglo XX. Esta manera de entender la uniformidad de la clase trabajadora ha llevado a configurar finalmente una clase nacional, lo cual nos remite, a su vez, al rol y el pensamiento de Estado. Esa unidad y nacionalización de las clases trabajadoras ha hecho cuajar un modelo "*obrerista*" de lucha nucleado en torno a una sola figura central, la mitificada clase trabajadora, que es la que ha proporcionado las representaciones fuertes y los discursos unificadores "*de clase*", a partir de las cuales el mundo del trabajo se ha reconocido y se ha construido como comunidad de intereses y sujeto político: el denominado clásicamente "*sujeto revolucionario*". La contradicción viene de que la heterogeneidad en los orígenes sociales y culturales, en las diferentes modalidades de conformación histórica, en las experiencias de explotación, en la complejidad y variedad de la sociabilidad cultural y política, es una constante a lo largo de la historia, lo cual viene a representar una trayectoria y unas identidades de clase que no son lineales ni uniformes. Existe un extraordinario desarrollo diferenciado que podemos encontrar con facilidad en los grupos sociales que componen el mundo obrero.

En esta compleja evolución histórica, los sindicatos han descuidado y siguen descuidando la cuestión migratoria en toda su magnitud, limitándola a un hecho coyuntural, cuando no residual, complementario del mercado de trabajo y, por eso mismo, reversible (en caso de paro, recesión o crisis económica). Establecen la responsabilidad de los movimientos migratorios al "subdesarrollo" de las regiones exportadoras de mano de obra y, por lo tanto, allí plantean la actuación, adecuando con eso un discurso cómodo que les lleva a legitimar su pasividad en los campos de actuación (excede su ámbito -el mercado de trabajo- y legitima su no involucración real en el conflicto). Hoy, la concepción internacionalista carece prácticamente de fuerza, ha asumido una fórmula *tercermundista*, y en este sentido no ha dejado de confluir con otro de los mitos que han marcado su impronta en la representación social de las migraciones, el del retorno: el trabajador/a inmigrante, resocializado en la cultura industrial, debe situarse en la perspectiva de la generalización del progreso, de la liberación o de la construcción de la democracia en su país de origen, etc., al que, por tanto, debe retornar, repatriarse y reinsertarse en un momento u otro.

En resumen, las posturas de los sindicatos han estado determinadas por la necesidad de reaccionar ante lo que se consideraba la concurrencia de un contingente de y de preservar la unidad de la clase obrera. Se puede distinguir una fluctuación de estrategias para enfrentar esa competencia como instrumento del capital que va desde un abierto proteccionismo obrero y la exigencia de un control restrictivo de la inmigración -es decir, la alineación en posiciones de eliminación de la libre circulación- hasta estrategias de acción orientadas principalmente a la reivindicación de igualdad de derechos sociales, laborales y sindicales entre trabajador@s e inmigrantes, como medio permanente para eliminar el antagonismo entre y y desalentar las estrategias patronales. En fin, un mar de contradicciones donde se ha movido y aún hoy se mueve el sindicalismo europeo.

Cambios en las relaciones de trabajo

El enorme peso adquirido por los servicios en la organización económica y productiva desde los años ochenta hasta hoy ha contribuido a que se genere una demanda de trabajo muy diferenciada, con una notable necesidad de mano de obra de alto nivel y muy altamente remunerada, que reposa sobre la disponibilidad de una oferta considerable de de bajo nivel de salarios, particularmente pronunciada en las grandes ciudades. La bipolarización de la fuerza de trabajo es fuerte en el seno de cada gran sector de actividad económica, en los cuales podemos visualizar un grupo intensivo en conocimiento e información, para trabajos muy especializados, y otro intensivo en trabajo manual y de débil formación y productividad, para tareas no cualificadas en puestos de producción, de servicios industriales, empleos de oficina y servicios personales. Esto se traduce en un alto nivel de diferenciación y heterogeneidad de la fuerza de trabajo, articulada con el desarrollo de una mayor eventualidad y precarización de las relaciones de trabajo, que a su vez son los procesos básicos que contribuyen a la producción de nuevas migraciones y que facilitan su absorción.

Así, la disminución de la demanda para los niveles intermedios de trabajo ha reducido la necesidad de esos mercados internos basados en amplias líneas de promoción, en procesos de formación sobre el puesto de trabajo y en una larga permanencia del trabajador en la empresa. A su vez, existe una marcada tendencia hacia la transferencia de ciertas funciones del mercado de trabajo a las familias, a los hogares o a las comunidades. Este fenómeno no afecta exclusivamente a inmigrantes, pero sí que le marca más que a otros sectores sociales. Para determinados casos podemos decir que existe un desplazamiento de funciones tradicionales del mercado de trabajo, tales como el reclutamiento, la selección, la formación y el control, desde la empresa hacia las familias, la comunidad o la red étnica, lo que puede conllevar una interacción y una dependencia estrecha entre los empleadores y los sistemas comunitarios, en especial en cuanto a las oportunidades ofrecidas por la economía informal. Es frecuente que se achaque a inmigrantes el proceso de informalización de ciertas actividades económicas, postulando que con su presencia se produce una especie de "importación del Tercer Mundo" o una supervivencia de sectores atrasados o en declive, lo cual es absolutamente falso dado que la expansión del sector informal suele ser anterior a la instalación de comunidades inmigrantes. Son los rasgos básicos del capitalismo avanzado los que pueden promover condiciones de informalización y eventualización en la búsqueda de menores costos y de desestructuración del mercado de trabajo y por extensión de la propia clase trabajadora.

El crecimiento de la población con bajas rentas contribuye además a la proliferación de los pequeños establecimientos, es decir, unidades industriales, de servicios o comerciales, de pequeño tamaño, muchas de las cuales deben sostenerse, de una manera o de otra, en el trabajo familiar, muy frecuentemente en condiciones de seguridad y de salud por debajo de los niveles normalizados, que responden a las necesidades de consumo de las poblaciones con menos ingresos.

Todo el efecto de precarización de las relaciones de empleo debilita las reivindicaciones y el poder de en relación con la empresa, y por lo tanto, viene a formar parte del debilitamiento de la posición del trabajo y su marginación social e institucional. A su vez, el desplazamiento de funciones de mercado de trabajo hacia la comunidad o la familia aumenta la responsabilidad y los costos de participación de en la reproducción de la fuerza de trabajo. En definitiva, el conjunto de estos procesos vinculados a la reorganización productiva y espacial y a la mundialización vuelven los sistemas locales de empleo más heteróclitos y más independientes del cuadro de regulación nacional, forjando una estrecha imbricación entre mercados globales y mercados locales de trabajo. El conjunto de estas circunstancias deben ser analizadas de forma exhaustiva por parte del sindicalismo actual, dado que condicionan la acción sindical y, por lo tanto, requieren de nuevas formas de intervención.

El papel del sindicalismo

Asistimos en este período a una reordenación del sistema en múltiples aspectos, algunos referidos a los intereses en liza en la acción sindical. Estos son algunos:

- La adecuación de las estructuras sindicales a unos mercados de trabajo internacionalizados, pero, también, estructuralmente diferenciados y heterogéneos, y, consiguientemente, a una fuerza de trabajo global y a las características que adoptan las empresas, tanto corporaciones como pequeños establecimientos, en el marco de la reorganización espacial y social de la producción inducida por las tendencias ya indicadas anteriormente. La cuestión de la mundialización productiva y económica comienza a ser objeto de atención creciente por parte de las organizaciones sindicales europeas, centrada en gran medida en la formación y consolidación de comités de empresa europeos en las grandes corporaciones multinacionales.
- En estas condiciones, es importante el logro de formas y grados de representación que permitan actuar como sujetos efectivos de crítica social.
- Y, en relación con lo anterior, frenar los riesgos potenciales de división, ruptura y enfrentamiento entre en el seno del "capitalismo multicultural", que puedan resultar de las formas de etnoestratificación del mercado laboral derivadas de las estrategias empresariales, así como de los fenómenos de racismo entre .

En la actualidad, la cuestión de las relaciones entre acción sindical y trabajo inmigrante contiene en sí misma una problemática básica en las relaciones sindicales, de formas de representación y de militancia obrera, que si lo elevamos a su dimensión real, lo situaríamos en realidad en el debate que adecuadamente le corresponde: "*relaciones entre trabajo poco cualificado y sindicatos*".

El perfil del trabajador/a inmigrante es: la condición del asalariado móvil y subalterno, con una ausencia de implicación ante un trabajo trivial, en cuanto inestable y sin valor, con una atenuación de las características de la "*identidad profesional*" ante el bloqueo de las trayectorias de movilidad obrera a través de la empresa, con un marcado sentimiento de vulnerabilidad o inseguridad, en gran medida desprovisto de referencias políticas, y que ante la eventualidad generalizada de los mercados de trabajo puede optar por recrear espacios y vínculos comunitarios primarios principalmente extralaborales. Es evidente que todo ello genera unas dificultades muy importantes para la intervención y para la acción sindical, y ése es el gran reto de las nuevas formas de intervención sindical, dado que el modelo de estructuración de la acción sindical en el marco de la centralidad de la gran empresa y de determinados sectores homogéneos de de base industrial, considerados hasta hace poco los bastiones de los sindicatos, habían constituido hasta ahora la identidad hegemónica de la clase trabajadora y el ámbito de actuación generalizado del movimiento sindical. A su vez, el papel del sindicalismo en la construcción de modelos de integración social de las poblaciones inmigrantes es muy importante, en contrapartida con la "*etnificación*" de las relaciones sociales que pueden y de hecho dan lugar a fenómenos de racismo.

Esta "*etnificación*" de las relaciones sociales es una manifestación del cambio existente en las condiciones de existencia de la clase trabajadora nacional y de la dislocación de las formas culturales del mundo del trabajo, de manera que inmigrantes, junto con las nuevas o viejas minorías, se habrían convertido en el símbolo visible de la erosión de las condiciones sociales y económicas de vida (por tanto, de aquello de lo y de los que hay que procurar distanciarse, lo que los convierte en objeto obsesivo de la fobia, del resentimiento y de la hostilidad). LP

NOTAS

[1] Y. Gastant (2000), *L'immigration et l'opinion en France sous la V Republique*.

[2] S. Bonnafous (1991), *L'immigration prise aux mots*.[RTF page footer:

La reordenación del llamado modo de producción capitalista



(o de cómo despidos, expedientes, prejubilaciones, reformas laborales y demás no son sino variantes de una misma partitura)

Históricamente, el ordenamiento laboral ha facilitado a los empresarios las medidas que en situaciones de crisis económica y en procesos de racionalización organizativa -reducción de costes, innovaciones tecnológicas, liberalización de mercados, competitividad˘- posibilitan la salida masiva de trabajadores del mercado de trabajo. Dos de sus herramientas básicas en esa dirección son los expedientes de regulación de empleo (EREs) y los despidos individuales.

Semejantes medidas son comunes a todos los sistemas comparados de la Unión Europea, con algunas diferencias en cuanto a la tutela externa (intervención de las administraciones) o a la autorregulación contractual de las partes (empresarios y sindicatos).

En el caso de períodos recesivos o de crisis (vg. década de 1973 a 1984), el año 1973 marca el inicio del cambio de ciclo por los problemas de precio de las materias primas energéticas (petróleo). Se produjo una crisis estructural de la industria europea debido al cambio de tendencia del desarrollo tecnológico (obsolescencia industrial), el incremento de precios (industriales, energéticos, de productos básicos), la inflación de costes y el crecimiento de los precios en general. La consecuencia para el tema que nos ocupa es que se pasó a invertir en aquellos procesos industriales intensivos en capital y bajo coste de mano de obra, lo que llevó a las empresas más dependientes de la mano de obra a expulsar a parte de ésta, contribuyendo a sumar destrucción de empleo al desempleo estructural. Inflación, estancamiento y paro se convierten así en señas de identidad de este período.

El desempleo se consolida como estructural y las plantillas aparecían netamente excedentarias, siendo el expediente de regulación de empleo (ERE) el procedimiento para establecer equilibrios económicos, sacando fuera del mercado de trabajo a miles de trabajadores/as[1], por lo general, mayores de 50 ó más años.

El período 1979-1986 se caracteriza por la reestructuración de sectores clave como la construcción naval, el metal, el subsector de electrodomésticos, la automoción o los altos hornos, con leyes específicas sobre reconversión industrial[2].

La UCD y el PSOE, con consenso con los sindicatos o con la oposición de éstos, abordaron la necesaria reordenación del mercado de trabajo de forma drástica, en función de los intereses del capitalismo de ese momento.

El ajuste empresarial del empleo se lleva a efecto fundamentalmente por la vía del despido individual. Despido individual que esconde en la mayor parte de las veces un expediente colectivo de expulsión del mercado de trabajo, pero que por diversas causas no se plantea como tal (por no ser aconsejable para la empresa acudir al expediente por cuestiones de imagen o de mercado; por oposición frontal de l@s trabajador@s al expediente; o por la no admisión del expediente por parte de la Autoridad Administrativa)[3].

Los del PSOE, con buen criterio ilustrado, apelaron a la necesaria modernización del sistema productivo para insertar al Estado Español en Europa. Lo lograron y nos dejaron "los lunes al sol"˘ y los martes, miércoles... El gobierno de este partido, a través de la Ley 27/1984, continuó la ordenación de la UCD, tratando de insertar en la sociedad la idea de normalización del proceso de reconversión industrial. Lo novedoso lo encontramos en ellos mismos, ya que estaban convencidos de que la reconversión industrial formaba parte de una secuencia industrial planificada por la Comunidad Económica Europea (CEE), en la lógica de las necesidades modernizadoras si se pretendía insertarse en la economía mundo, según el papel que le correspondía a España en la nueva división internacional del trabajo.

La reconversión es contemplada como uno de los ejes que identifican la política económica del gobierno: "acabar con la obsolescencia de ciertos sectores, mejorar la competitividad de nuestro aparato productivo... modernización, reordenación, dimensionamiento, reestructuración" (Libro Blanco de la Reconversión). El Acuerdo Económico y Social (AES), firmado por los sindicatos, empresarios y Gobierno, no sólo incorporaba esta retórica sino que sus firmantes se hacían corresponsables de la misma. El consenso era la condición necesaria para asumir el reto de la reordenación del sistema productivo y de la reestructuración del mercado de trabajo.

En los periodos de racionalización[4] (a partir del 97), las necesidades y consecuencias siguen siendo las mismas: plantillas excedentarias, expulsión vía EREs del mercado de trabajo, sin renunciar a nuevas modalidades como los despidos colectivos hasta un número determinado de gente, según plantilla de las empresas (artículo 51 del Estatuto de los Trabajadores), y despidos individuales.

La norma fue adoptada en la Reforma del 94, que amplió las causas de extinción colectiva del contrato de trabajo. De las propiamente económicas (situación probada de crisis), se pasó a introducir las tecnológicas, productivas y organizativas. La situación se complicó aún más con la Reforma pactada del 97, tanto para los despidos colectivos inferiores a los topes establecidos en el 51 como para los producidos por

el procedimiento de Expediente de Regulación, al introducir en el artículo 52 del Estatuto de los Trabajadores (Extinción del contrato por causas objetivas, letra c) lo siguiente: "cuando exista la necesidad objetivamente acreditada de amortizar puestos de trabajo por alguna de las causas previstas en el artículo 51.1 de esta Ley, y en número inferior al establecido en el mismo". La norma invocaba el argumento de la competitividad para racionalizar las empresas: "el empresario acreditará la decisión extintiva en causas económicas, con el fin de contribuir a la superación de situaciones económicas negativas, o en causas técnicas, organizativas o de producción, para superar las dificultades que impidan el buen funcionamiento de la empresa, ya sea por su posición competitiva en el mercado, o por exigencias de la demanda, a través de una mejor organización de los recursos".

Las bases ideológicas en las que se asentaba la reordenación del mercado de trabajo venían de antes en el tiempo. Rastreando la norma, nos encontramos que en 1960 se creó el Fondo Nacional de Protección en el Trabajo, con la finalidad de "conceder los auxilios necesarios a aquellos trabajadores que (...) cesen en su relación laboral por aplicación de los planes que para una mayor racionalización del trabajo y para el desarrollo y mejoramiento de sus instalaciones presenten las empresas o sectores completos de una rama industrial y sean aprobados por el Gobierno" (García Becedas, obra citada). La intervención del Estado se justificaba sobre todo para validar la razón empresarial. No es muy diferente de lo que sucede en la actualidad. Los objetivos tampoco lo eran: reducción de costes disminuyendo drásticamente las plantillas, reordenación de la empresa o sector o centro de trabajo conforme a los sistemas de producción tecnológicamente más actualizados en cada momento, transferencia de costes a las arcas públicas (vía prestaciones de desempleo siempre y vía subvenciones a los despidos en unos períodos determinados)[5].

La reordenación y las relaciones laborales

El modelo de relaciones laborales concibe la empresa como espacio dotado de una normativa peculiar, adecuada a sus exigencias organizativas, técnicas y productivas. El ordenamiento jurídico confiere poderes especiales al titular de la empresa: el poder de dirección, organización y control, sometido a los límites y restricciones que la propia ley fija. Los procedimientos consultivos (períodos de consulta) son requisitos para la adopción de las decisiones sobre la política de gestión de la mano de obra que, por lo general, buscarán el consenso en la adopción de dichas decisiones con los representantes de los trabajadores (sindicatos).

En ambos periodos, las posiciones contractuales de las partes se quiebran, y el interés de empresa, las razones de la reordenación, se establecen cada vez más de manera unilateral por el empresario. El sindicalismo, los intereses de los trabajadores, se debilitan y pierden peso en su capacidad para intervenir eficazmente en dicha reordenación.

Disminuyen a su vez los controles externos de las decisiones empresariales, los que procedían de una intervención del Estado (Autoridad Laboral) con intención reguladora. Todo ello refuerza el poder disciplinar del empresario, al dar carta de naturaleza a la máxima fundamental del capitalismo: cualquier medio es válido cuando contribuye a maximizar el beneficio. Los trámites de "periodos de consultas" son perfectamente prescindibles o se tornan en una mera formalidad legal, pero sin incidencia práctica en la decisión empresarial ya adoptada.

EXPEDIENTES, DESPIDOS, INDEMNIZACIONES, CONSENSO:

I) EVOLUCIÓN DE LOS EXPEDIENTES CON EXTINCIÓN DE EMPLEO, 1993/2002:

AÑOS	TOTAL		PACTADOS		NO PACTADOS	
	Total	Extinción	Total	Extinción	Total	Extinción
1993	22.996	13.611(60%)	19.848	12.349(91%)	3.148	1.262
1994	13.654	8.197(60%)	11.283	7.131(87%)	2.371	1.066
1995	6.947	2.957(43%)	4.887	2.504(85%)	2.060	453
1996	5.611	2.803(50%)	4.231	2.309(82%)	1.380	494
1997	4.991	2.313(46%)	3.715	1.997(86%)	1.276	316
1998	4.019	2.125(53%)	3.200	1.888(89%)	819	237
1999	4.086	2.072(51%)	2.985	1.852(89%)	1.101	220
2000	4.089	2.415(59%)	3.252	2.243(93%)	837	172
2001	4.581	2.424(53%)	3.230	2.147(89%)	1.351	277
2002(*)	4.474	2.863(64%)	3.514	2.391(84%)	960	472

(*) Los datos del 2002 son provisionales.
Fuente: Estadísticas Laborales del Mª de Trabajo y Asuntos Sociales y elaboración propia.

- Los años 93 y 94 fueron de crisis, lo que se refleja en el mayor incremento de Expedientes de extinción de la relación laboral.
- Del total de expedientes (extinción + suspensión + reducción de jornada) en todo el período analizado, más del 53% de los mismos expulsaban a trabajadores al desempleo.
- Los expedientes pactados en este período entre sindicatos y empresarios ascienden a una media aritmética del 87,5%.

II) TRABAJADOR@S AFECTAD@S POR MEDIDAS DE EXTINCION SEGÚN CAUSA ALEGADA (1993 -2002)

AÑOS	TOTAL	ECONOMICAS	TECNICAS	ORGANIZATIVAS	FUERZA MAYOR	OTRAS
1993	118.744	113.319	1.531	----	940	2.954
1994	74.158	71.018	1.093	456	986	605
1995	58.513	54.063	2.771	886	740	53
1996	40.926	35.455	2.504	1.675	953	339
1997	32.127	27.189	2.079	1.723	658	478
1998	35.716	21.368	8.032	5.556	503	257
1999	25.651	18.260	4.265	2.127	711	288
2000	29.717	22.831	3.026	3.100	636	124
2001	37.778	25.317	4.537	6.604	1.212	108
2002 (*)	39.975	26.166	4.208	8.066	1.451	84

(*) Datos provisionales

Total trabajadores despedidos (93-2002) 464.305

Fuente: Estadísticas Laborales del Mº de Trabajo y Asuntos Sociales y elaboración propia

- Del total de trabajador@s despedid@s en ese período, cerca del 42% fueron expulsados del mercado de trabajo en los años 93 y 94.

III) DESPIDOS INDIVIDUALES E INDEMNIZACIONES EN EL PERIODO 1993–2002

AÑOS	PACTADOS SMAC		PACTADOS JUZGADOS SOCIAL		CON SENTENCIA JUZGADOS SOCIAL	
	TOTAL	CANTIDADES (Millones)	TOTAL	CANTIDADES (Millones)	TOTAL	CANTIDADES (Millones)
1993	228.709	3.262,5	12.672	74,30	22.721	199,65
1994	158.518	2.031,3	10.691	69,61	19.404	173,40
1995	140.937	1.953,2	10.397	62,17	17.568	178,98
1996	143.892	2.085,4	10.912	66,73	17.920	179,68
1997	137.294	2.013,6	10.518	68,84	15.854	148,03
1998	146.235	2.051,9	10.756	61,51	14.549	125,91
1999	162.079	2.136,4	11.066	66,08	13.460	106,06
2000	180.295	2.347,7	11.622	70,15	14.088	108,82
2001	215.335	2.904,3	13.341	81,41	15.430	123,09
2002	187.156	3.201,9	16.784	133,73	18.055	133,31

Fuente: Estadísticas laborales del Mº de Trabajo y Asuntos Sociales y elaboración propia

- El nivel de acuerdo que se produce en cuanto a la extinción, bien vía SMAC, bien vía Judicial, es muy alto.
- En ese período de diez años se produjeron un total de 1.988.258 despidos. De éstos, el 91,49% lo hacen por acuerdo (empresario y trabajador), bien en el SMAC –la mayoría-, bien en conciliación en los Juzgados de lo Social.
- Cada vez son menos los trabajadores expulsados por sentencia judicial, solamente el 7,51%, lo que muestra la ausencia de enfrentamiento y el mayor coste en la indemnización que los empresarios abonan en la reordenación del mercado de trabajo, casi triplicándose las cantidades que abonan en el SMAC con acuerdo, a las que pagan en Juzgados con el mismo resultado.
- En 1993, la indemnización media con acuerdo ascendía a 14.300 euros en el SMAC. Por medio del Juzgado de lo Social, con acuerdo, ascendía a 5.864 euros, y en Juzgados con sentencia, el precio de la indemnización media era de 8.787,02 euros. Las indemnizaciones medias en los dos ámbitos de acuerdo y en el de no acuerdo siguen la misma tendencia y proporción a lo largo de todo el período.

La modernización y la Unión Europea

La nueva organización del proceso productivo tiene en la productividad y la modernización su sello de garantía. El objetivo central de las políticas empresariales desde el Tratado de Maastricht pasa a ser la competitividad.

La aplicación de las políticas monetaristas en la zona europea -el euro es su expresión y dimensiona las mismas- "obligan" a debilitar los sistemas de protección social (prestaciones de desempleo, educación, servicios públicos, pensiones, sistemas sanitarios, etc.), precarizar y desregular el mercado de trabajo, así como los mercados de servicios (la energía y telecomunicaciones, esencialmente), y privatizar los servicios públicos, con el fin de competir en esta economía globalizada con el otro bloque hegemónico y dominante, los EE.UU.

La Comisión Europea, en un reciente Informe hecho público en el mes de mayo de 2003, insta a los Gobiernos de la Unión (tanto a los que forman parte de pleno derecho como a quienes optan a entrar a este "club del capital globalizado") a acometer profundas reformas en los mercados de trabajo. Por lo tanto, se hace necesario según la lógica del capital que la producción -el cómo se produce, a qué costes- se adapte a las condiciones del mercado.

LOS DATOS ESCALOFRIANTES DE LOS EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO (E.R.E.) Y AJUSTES DE PLANTILLA EN EL 2003. (DATOS DE PRENSA Y ELABORACIÓN SINDICAL PROPIA)

GRÁFICO I

EMPRESAS	EMPLEOS A ELIMINAR	PERIODO ELIMINACIÓN	PLANTILLA PERDIDA DESDE 1995
TELEFÓNICA	15.000	2003 – 2007	36.000
ATENTO	1.135	2003	
RENFE	1.500	2003 – 2004	11.650
IBERDROLA	3.168	2003 – 2006	
NISSAN	526		
ALTADIS	743 (cierre de las fábricas de Sevilla y Tarragona)	2004 – 2005	2.232
ANTENA 3	390 + temporales (unos 300)	2003	
IVECO – PEGASO	3.100		

EVOLUCIÓN DE ALGUNAS VARIABLES DE ESTAS EMPRESAS Y/O GRUPOS:

• TABACALERA/ALTADIS:

AÑOS[6]	EVOLUCIÓN DE LAS PLANTILLAS	FACTURACIÓN	BENEFICIO NETO
1995	7.085	760.961 Millones ptas.	13.714 Millones ptas.
1996	6.505	799.844 Millones ptas.	9.527 Millones ptas.
1997	6.465	978.299 Millones ptas.	16.628 Millones ptas.
1998	6.193	1.156.740 Millones ptas.	20.012 Millones ptas.
1999	6.238	2.190.400 Millones ptas.	21.949 Millones ptas.
2000	6.354	2.798 M. De e	147 M. De e
2001	5.619	3.077 M. De e	380 M. De e
2002	4.853	3.164 M. De e	435 M. De e

- En 1998 se presenta el tercer ERE.
- En 1999 se presenta el primer Plan Industrial (4º ERE).
- En los datos referidos a facturación a partir de 1998, éste incluido, se añade la facturación del grupo (España + Francia).

• IBERDROLA GRUPO:

RESUMEN DATOS	2002	2001	% Variación 02/01
Cifra de Negocio	9.594	8.142	+17,8%
Beneficio Bruto de Explotación (EBITDA)	2.399	2.394	+0,2%
Beneficio Antes de Impuestos	1.273	1.198	+6,2%
Beneficio Neto	963	906	+6,3%

En el 2002 Iberdrola Grupo estaba integrada por 9.422 personas

• TELEFONICA:

AÑOS	EVOLUCION DE LAS PLANTILLAS	FACTURACIÓN	BENEFICIO NETO
1995			106.183 Millones Pts.
1996	67.217		120.414 Millones Pts.
1997	64.109		133.774 Millones Pts.
1998	58.127		150.127 Millones Pts.
1999	46.619		1.804,8 Millones Euros
2000	46.619		2.504,8 Millones Euros
2001	43.009		2.106,8 Millones Euros
2002	42.425		

1. Las Plantillas correspondientes a los años 1996-2002 están referidas a Telefónica, S.A.
2. Los Beneficios netos correspondientes a los años 1995-1998 corresponden a Telefónica, S.A.
3. Los Beneficios netos correspondientes a los años 1999,2000 y 2001 corresponden al beneficio neto atribuido a la sociedad dominante (Telefonica, S.A. y +).

4. En el primer semestre de 2003, Telefónica obtiene un beneficio neto de 1.425,6 Millones de Euros.

• RENFE:

EXPEDIENTES DE DESPIDO COLECTIVO EN RENFE

AÑOS DE VIGENCIA	TRABAJADORES/AS AFECTADOS/AS
1994 – 1998	5.850
Ampliación en 1999	800
1999 – 2000	1.500
2001 – 2002	2.000
2003 – 2004	1.500

- El número de trabajadores pertenecientes a la plantilla directa de RENFE era de 70.936 en 1980. A mayo de 2003, los trabajadores directos de RENFE son 31.006.

GRÁFICO II

AJUSTES DE PLANTILLAS más llamativos

EMPRESAS	TRABAJADORES/AS AFECTADOS/AS	PLANTILLA	CAUSAS DEL AJUSTE
AUNA	750	3.050	Reduce el ajuste previsto para 983
AVANZIT	2.000	4.000	Crisis en el sector de las tecnologías de la información
SIEMENS	250	3.139	Se deslocaliza producción (duomo) de Getafe a Zaragoza.
VALEO	402	450	Cierre de la planta de Abrera (Barcelona)
PLANETA	62	560	Compra de CEAC
TYCO MICROSER	310	661	Traslado de la producción de Madrid a Boecillo (Valladolid)
WALL STREET INTITUTE	46	500	Plan de reestructuración
ELECTROLUX	135 fijos + 80 temporales	1.200	Caída de la demanda
SOGECABLE	78 bajas voluntarias	1.300	Fusión
VIA DIGITAL	250 bajas voluntarias	492	Fusión
Agencia EFE	22	1.142	Despidos individuales
JULIA TOURS	108	108	Suspensión de Pagos
BSCH	1.500 prejubilaciones para 2003	22.662	Fusiones
BBVA	1.200 prejubilaciones para 2003	30.061	Fusiones
SEAT	9.000 suspensión temporal de empleo	14.000	Caída de la demanda
ACERALIA	6.000 suspensión temporal de empleo	7.500	Desabastecimiento por huelga en subcontratas
FORD (Planta de Motores)	418 suspensión temporal de empleo	500	Bajada en volumen de ventas
GRUPO REPSOL	380	32.600	Bajas voluntarias
IBERIA	2.800 extinción	27.900	Reducción de costes como consecuencia atentados 11.09.01. Expediente que se amplía de uno originario de 2001

La liberalización en 2005 del Sector Textil, según el estudio presentado por CC.OO., UGT y la patronal del Sector, supondrá la destrucción de 72.000 puestos de trabajo (el 27% del total), con una caída en la producción del 18%.

Las medidas que se demandan al gobierno son las típicas que ya se utilizaron en los primeros períodos de las grandes reconversiones industriales de los 70/80: plantillas fijas del 80%; suspensión temporal de los contratos de los emplead@s y suspensión de las cuotas a la Seguridad Social cuando se produzcan descensos en la producción; fomentar la renovación de plantillas y deducciones fiscales.

Las razones empresariales: ante mercados liberalizados (telecomunicaciones, servicios, energía, etc.), se hace necesario crecer en cuotas de estos mercados, donde la competencia es desigual.

Dos ejemplos paradigmáticos.

a) IBERDROLA GRUPO: El Expediente firmado recientemente por los Sindicatos y la Empresa alega: "(...) el Plan de Reestructuración vino motivado en su momento, y ahora urgido, por la concurrencia de una acumulación de causas técnicas, productivas, organizativas y económicas (la verdad es que no se han estrujado la cabeza, meten de una sola vez todas las causas establecidas en el artículo 51 del ET, y así, si no se tiene consenso, la Administración lo tiene difícil para no autorizarlo) que se relacionan con varios factores, entre otros y de manera señalada con la constitución histórica de la entidad

Iberdrola como un Grupo empresarial, resultado de sucesivas concentraciones, absorciones y fusiones, con las transformaciones acaecidas en el sector eléctrico por obra de los cambios normativos impuestos por la acomodación del ordenamiento interno al sistema jurídico europeo, con los incrementos considerables de las inversiones que han debido efectuarse y que será necesario realizar en el futuro y con los procesos de innovación tecnológica". Iberdrola, como todas las eléctricas, olvida que a través del pago de tarifas reguladas por el Estado, ha sido beneficiaria de un canon procedente de sus inversiones en la energía eléctrica producida por plantas nucleares [7].

b) TELEFÓNICA, que lleva reduciendo plantilla desde 1995, se convirtió en grupo, segregó la Empresa, creó varias empresas independientes jurídicamente, deslocalizó actividades y renovó plantillas en condiciones laborales precarias. Ahora plantea el expediente de extinción por "pérdida de cuota de mercado y competencia".

Dos mercados, el de la energía y el de telecomunicaciones, que por norma han sido liberalizados (supuestamente para beneficio de los usuarios de esos servicios) para la acomodación al sistema jurídico europeo y por norma (ERES autorizados) expulsan a miles de trabajadores al desempleo.

Para ganar cuota de competitividad e incrementar el margen de beneficios, la reorganización de las empresas conlleva reducción de costes: salida masiva de trabajadores estables, los cuales imputan costes (salariales, sociales) muy altos y condiciones de trabajo rígidas que impiden la libertad del capital.

La reducción de costes se logra por una doble vía. La interna, mediante la sustitución de empleo fijo y con derechos por empleo precario y sin ellos, y la externalización de parte de estos costes a los sistemas públicos de prestaciones (desempleo contributivo y asistencial). Según un estudio realizado por el sindicato UGT y citado por "El País" de 27 de julio, los últimos ajustes de plantillas ahorran entre un 20 y un 30% en los salarios de los trabajador@s regulad@s. La paradoja aparece en estos períodos de racionalización al realizarse el ajuste no para salvar o hacer viables las empresas, sino para ganar cuota de mercado o competitividad en empresas con altos beneficios. Telefónica, Iberdrola Grupo, Altadis, Repsol Grupo, etc. presentan, desde hace muchos años, cuentas de resultados muy saneadas, donde el beneficio neto crece (por lo tanto, el reparto de dividendo entre sus accionistas) y sus plantillas directas decrecen.

Al INEM (nuestro sistema público de gestión del desempleo), la reducción de plantillas en las grandes empresas le cuesta unos 240 millones de euros al año en prestaciones por desempleo (contributivas + asistenciales). Este coste se incrementa hasta los 600 millones de euros anuales si se contabilizan todas las empresas.

A continuación, se pueblan las empresas de trabajadores precarios (contratas, subcontratas). Donde antes existía una relación laboral, ahora sólo aparece una relación comercial.

No sólo se logra una reducción de costes (las contratas son apretadas en los precios de los concursos y aceptan la obra, partiendo de que alguien tiene que pagar el coste de las externalizaciones: los trabajadores de éstas), sino que al mismo tiempo se hace desaparecer casi por completo la responsabilidad político-jurídica de la empresa principal.

La razón -la competitividad-, por una parte destruye el empleo que no le es necesario (aquel que es reemplazado o absorbido por la tecnología) y por otra reestructura el mercado laboral con un determinado empleo: el descualificado, de bajos costes económicos y sociales y, sobre todo, prescindible.

Las empresas no deben encontrar restricciones en la organización del trabajo. La organización necesita de respuestas rápidas. Por eso la flexibilidad en la entrada al mercado de trabajo (contratos temporales de inserción, de prácticas... contratos basura) [8], durante la permanencia de la relación laboral (movilidad funcional y geográfica, modificaciones constantes de condiciones de trabajo, ausencia de respeto a los derechos colectivos) y en la salida del mercado de trabajo (despido absolutamente libre y barato).

Nos encontramos con un mercado laboral en continuo cambio: no hay reglas reguladoras, no hay espacio para la negociación de los sistemas de producción y la ausencia de enfrentamiento sindical y social sólo deja espacio para el consenso vergonzante sobre la razón y la lógica empresarial. Las relaciones sociales y laborales se encuentran sustentadas sobre el autoritarismo, el miedo y el disciplinamiento de los trabajadores. La democracia industrial y social está quebrada.

El trabajo necesita ser movilizado (dentro-fuera del mercado de trabajo): se le expulsa masivamente a través de Expedientes de Regulación de Empleo (transfiriendo parte de los costes de las prejubilaciones al sistema público de prestaciones): de 1997 a 2002 se eliminan 653.508 puestos de trabajo; individualmente: de 1997 a 2002, más de 1.500.000

trabajadores/as son despedidos, correspondiendo dichos despidos en un 80% a despidos objetivos/improcedentes, y se precariza de forma generalizada: la tasa de temporalidad sigue creciendo hasta situarse en el 31,5% en el segundo trimestre de 2003, realizándose diez veces más contratos temporales que indefinidos.

La movilización (dentro-fuera del mercado de trabajo) de la mano de obra requiere del consenso que haga posible trasladar el conflicto trabajo-capital a la oposición empresa contra el mercado y contra otras empresas, lo que da como resultado la competencia entre los propios trabajadores. La Reforma Pactada de 1997 entre Gobierno, UGT, CC.OO y Patronal, contempla la competitividad como una causa de reordenación del mercado laboral.



Las políticas de la Unión Europea (UE)

La UE fija sus políticas pensando no en los derechos laborales y sociales de la mayoría de las poblaciones sino en cómo incrementar la tasa de beneficio del capital. En consecuencia, orienta a los estados hacia el control del déficit público, lo que obliga a éstos a disciplinar sus políticas presupuestarias. Las consecuencias se llaman reducción del gasto social -prestaciones sociales, desempleo, pensiones, enseñanza, sanidad- y flexibilidad del mercado de trabajo.

La política debe limitarse a facilitar el desarrollo "natural" de las medidas técnicas, impidiendo que aumenten aquellos factores (costes laborales), que perjudican el objetivo principal: competir en un mercado globalizado para asegurar el beneficio privado.

Desmantelar sectores productivos, privatizar las empresas públicas, precarizar el mercado laboral, precarizar la vida social (educación, vivienda, sanidad, consumo), es una decisión política que el capital necesita. Sólo dejando actuar al mercado libre, sin regulación, sin intervención, se consigue ganar en competitividad.

Cuando desde la UE se describe la economía competitiva se está definiendo la necesidad de "crear un entorno lo más favorable posible para la competitividad de las empresas" (Libro Blanco). El respeto por las reglas de la competencia es la condición de que el gran mercado global sea hoy una realidad absolutamente viva. Quien se opone a las expulsiones masivas de trabajadores/as, sustituyéndoles por trabajadores/as precarios y sin derechos sociales y colectivos, impide con su acción el buen funcionamiento del mercado.

Los Expedientes de Regulación de Empleo, que todavía hoy causan una cierta "alarma social" (mañana será el Sistema Público de Pensiones en el España, como ya lo está siendo en Alemania, Francia y Austria), no son sino un síntoma más de ese desmantelamiento del estado de derecho social y muestran la gravedad de unas políticas que, en nombre de la competitividad y el mercado libre, están destruyendo las relaciones sociales basadas en el respeto por la democracia, en el respeto por los derechos colectivos y la libertad.

Quienes desde la izquierda, quienes desde los Sindicatos mayoritarios, no actúan contra estas políticas y, al contrario, pactan y firman Reformas Laborales, E.R.E.s y facilitan las causas del despido, lo hacen desde el principio, aceptado por ellos, de que las sociedades sólo progresan mediante la competencia. Son corresponsables de que esta sociedad sea cada día más desigual, más injusta y menos libre, y factores necesarios y funcionales para el capital en la reordenación del mercado de trabajo.

C.G.T. se sitúa desde un primer momento, en su discurso y en su práctica, contra las reformas del Mercado de Trabajo, sean éstas impuestas o pactadas. C.G.T. ha salido a la calle para defender las empresas públicas, los derechos sociales (pensiones, educación, sanidad, etc.).

Hoy se hace necesario dar una respuesta a esta nueva ofensiva del capitalismo globalizado y oponerse a los E.R.E.s y a los despidos, no sólo en las empresas sino también en la calle.

ANEXO – I
Apéndice Legislativo de la Reconversión en Gobiernos UCD y PSOE, Reformas Laborales, Acuerdos Interconfederales sobre Empleo.

I. DE NOVIEMBRE DE 1980 A MAYO 1981:

I. I SECTOR DE APARATOS ELECTRODOMÉSTICOS DE LÍNEA BLANCA:
Reconversión RD 2200/1980. RD 3414/1981. RD 724/1982
Aplicación a Empresas concretas: Unelsa, Grupo Ciesa, Alvina, Ulgor Sociedad Cooperativa, Fleck.

- Acuerdo Marco Interconfederal (AMI) de 5 de Enero de 1980
- Estatuto de los Trabajadores Ley 8/80 de 10 de Marzo
- Ley Básica de Empleo del 8 de Octubre de 1980
- Acuerdo Nacional de Empleo (ANE) de 9 de Junio de 1981

I. II SECTOR DE ACEROS ESPECIALES:
RD 2206/1980. RD 1445/1981. RD-L 9/1981. RD 2046/1981

I. III SIDERURGIA INTEGRAL:
Reconversión RD 878/81. RD 3414/81. RD1853/83 relativo al plan de inversiones y cierre de Altos Hornos del Mediterráneo (AHM).
Declaración del área de Sagunto como zona de preferente localización industrial y agroalimentaria: RD 2715/83. RD 2748/83.
Concesión de beneficios a Empresas: diferentes órdenes ministeriales del 84 y 86.
Subvenciones a la reducción de capacidad productiva: Ordenes ministeriales del 87.

II. MEDIDAS PARA LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL: (Ordenacion de la UCD de junio 1981 a junio 1982)

RD-L 9/1981
Sectores:
II. I TEXTIL:
RD 2010/1981. Van apareciendo diferentes Órdenes y RD sobre las materias siguientes:
- Créditos y avales 1981
- Aplazamiento en el pago de cuotas complementarias por desempleo 1981 y 1982.
- Beneficios fiscales a empresas 1987

II. II AUTOMOCION:
RD 2793/1981
II. III SEMITRANSFORMADOS DEL COBRE Y SUS ALEACIONES:
RD 608/1982
II. IV CONSTRUCCION NAVAL I:
RD 643/1982
II. V COMPONENTES ELECTRONICOS:
RD 769/1982
II. VI ACEROS COMUNES:
RD 917/1982
II. VII FABRICACIÓN DEL CALZADO E INDUSTRIA AUXILIAR:
RD 1002/1982

III. MEDIDAS PARA LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL (de junio 1982 a noviembre 1983):

Ley 21/1982. Créditos y avales: RD 1545/1982
Sectores:
III. I FORJA PESADA POR ESTAMPACION:
Reconversión RD 1789/1982
III. II PEQUEÑOS Y MEDIANOS ASTILLEROS:
RD 736/1983

IV. RECONVERSION Y REINDUSTRIALIAZACION (Ordenación del PSOE de noviembre 1983 a julio 1984).

- Acuerdo Interconfederal (AI) de 15 de febrero de 1983
- RD-L 8/1983: Desarrollo posterior con RD sobre Fondos de Promoción de Empleo (FPE) y tipos de interés del Crédito oficial.

Sectores:
IV. I BUQUES MERCANTES:
Apoyo financiero RD 1000/1984
IV. II CONSTRUCCION NAVAL II:
RD 1271/1984
IV. III FLOTA PESQUERA I:
Construcción, Modernización, Reconversión RD 3240/1983.
IV. IV EXPLOSIVOS RIOTINTO:
RD 876/1984.
IV. V GRUPO DE EMPRESAS ITT-ESPAÑA:
RD 1380/1984
- Acuerdo Económico y Social (AES) de 9 de Octubre de 1984
- Reforma legislativa del Estatuto de los Trabajadores, Ley 32/84

V. RECONVERSIÓN Y REINDUSTRIALIZACIÓN (julio 1984 a diciembre 1987)

- Ley 27/1984: con multiplicidad de ordenes, RD de desarrollo de la ley en los años 1984, 1985, 1986, 1987, sobre distintas materias: vigencia, prórroga de la ley, medidas laborales como cotizaciones a la Seguridad Social de los afectados por reconversión, ayudas del Mº de Trabajo a los afectados, formación profesional.
- ZONAS DE URGENTE REINDUSTRIALIZACION (ZUR): Asturias RD 188/1985, Bahía de Cádiz RD 189/1985, Madrid RD 190/1985, Nervión RD 531/1985, Vigo-El Ferrol RD 725/1985, Barcelona RD914/1985.
- CONCESION DE BENEFICIOS A EMPRESAS: Se crea el Fondo de Solidaridad para el Empleo a través del RD 27/198 y luego distintas Ordenes ministeriales para cada ZUR de las nombradas anteriormente, para aplicación de beneficios empresariales, años 1986 y 1987.

Sectores:
V. I FLOTA PESQUERA II:
Construcción, Modernización, Reconversión 2161/1984.
V. II FERTILIZANTES:
RD 295/1985

- Ley de Racionalización y Consolidación de las Pensiones de 31 de Julio de 1985
- Incorporación de España en la Comunidad Económica Europea (CEE) el 1/01/85
- Decreto de Reforma de la Ley Básica de Empleo (Prestaciones de Desempleo) de 3 de Abril de 1992.
- Ley 14/94 de Empresas de Trabajo Temporal (ETT)
- Reforma Laboral del Estatuto de los Trabajadores de octubre 1994 y Reforma legislativa del Estatuto de los Trabajadores, marzo de 1995 RDL del texto refundido Ley Estatuto de los Trabajadores.
- Pacto de Toledo (Pensiones) de Enero de 1995.
- Ley 24/97 de Racionalización y Consolidación de las Pensiones (Pacto de Toledo).
- Reforma legislativa del Estatuto de los Trabajadores de 1997. Reforma pactada.
- Modificación de la Ley 14/94 de ETT, por medio de Ley 29/99.
- Reforma Laboral 2001.
- "Decretazo" 2002.

Fuente: G. García Becedas (1989), "Reconversiones Industriales y Ordenamiento Laboral" y elaboración propia.

NOTAS

[1] EXPEDIENTES DE REGULACION DE EMPLEO (1972-1984)

AÑOS	Nº TOTAL EXPEDIENTES	SUSPENSIÓN	REDUCCIÓN JORNADA	DESPIDO	TOTAL TRABAJADORES	Indice s/total afectados
1972	2.298			-----	42.825	100
1973	2.064	22.910		21.162	44.072	102,9
1974	2.340	50.342		25.590	75.932	177,3
1975	3.417	134.394		26.311	160.705	375,2
1976	4.386	79.688		40.864	120.552	281,5
1977	7.055	104.394		51.786	156.180	364,7
1978	10.218	114.100	95.800	66.301	276.201	644,9
1979	13.675	152.500	105.300	75.069	332.869	777,2
1980	15.532	256.700	171.400	60.186	488.286	1.140,2
1981	13.553	240.900	179.300	57.399	477.599	1.115,2
1982	13.766	239.500	153.900	62.014	455.414	1.063,4
1983	------	369.800	179.000	59.919	608.719	1.421,4
1984	------	407.500	218.200	69.000	694.700	1.622,1

Fuente: G. García Becedas (1989), "Reconversiones Industriales y Ordenamiento Laboral", Editorial Tecnos.

[2] Ver Anexo I de este documento: "Apéndice Normativo de la Reconversión Industrial que por fases se desarrolla por los distintos gobiernos de la UCD y del PSOE. Se organiza a partir de la promulgación de leyes, decretos de Reformas Laborales y Acuerdos Interconfederales sobre empleo".

[3] DESPIDOS E INDEMNIZACIONES EN EL PERIODO 1979-1984

AÑOS	CON ACUERDO EN EL IMAC (Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación)		CON ACUERDO EN MAGISTRATURA		SENTENCIAS DE LA MAGISTRATURA	
	Afectad@s	Millones pts.	Afectad@s	Millones pts.	Afectad@s	Millón. Pts
1979	80.000	126.1	132.000	23.787,1	38.700	4.074,4
1980	195.400	46.997,5	34.000	7.159.3	40.500	9.605
1981	206.900	66.501,6	20.100	4.654	52.800	18.911,5
1982	164.900	71.563,1	15.000	4.831,4	58.600	20.777,8
1983	151.400	76.505,8	13.200	4.642,6	61.800	27.181,8
1984	156.400	92.634,7	12.400	4.594,2	57.100	27.181,8

Fuente: G. García Becedas (obra citada) y reelaboración propia.

- Es muy sintomático el nivel de acuerdo que se produce en cuanto a la extinción de contratos: del total de despidos (Acuerdo + Sentencia: 1.491.200) que se producen en este período, el 79,24% (1.181.700 despidos) lo hacen con acuerdo, bien en el IMAC –la mayoría-, bien en conciliación en Magistratura.
- Cada vez menos trabajadores son expulsados por sentencia judicial (solamente el 20,75% (309.500 despidos), lo que muestra la ausencia de enfrentamiento y da lugar a un mayor coste en la indemnización que los empresarios abonan por la reordenación del mercado de trabajo.
- En 1980, la indemnización media con acuerdo ascendía a 2.405.000 pts. en el IMAC. En Magistratura, con acuerdo, ascendía a 2.105.676 pts., y en Magistratura con sentencia, el precio de la indemnización media era de 2.371.160 pts. Las indemnizaciones medias en los dos ámbitos de acuerdo y en el de no acuerdo siguen la misma tendencia y proporción a lo largo de todo el período.

[4] Racionalidad en el sentido capitalista, buscando siempre la mejor opción, el mejor instrumento, para organizar, reordenar los sistemas productivos, en la búsqueda del beneficio privado, con independencia de las consecuencias sociales que esta acción cause. En este período, esta racionalidad se aplicó en situaciones económicas donde la crisis no era el factor determinante, lo que no excluía que se aplicara también en ciclos recesivos.

[5] El Estado, bien a través de la Administración central, bien a través de las distintas Administraciones autonómicas, asume gran parte de los costes de esta reordenación. Las medidas más comunes que se repiten en todos los períodos son:
a) Exoneración de cotización patronal al Sistema de Seguridad Social.
b) Fraccionamientos de las indemnizaciones por ceses (exenciones IRPF).
c) Fraccionamiento o aplazamiento de deudas contraídas con la Seguridad Social.
d) Fondos Especiales para el desempleo de l@s trabajador@s expulsados por las reconversiones o regímenes especiales de protección. El cuadro siguiente muestra el trato diferente:

REGIMEN DE PROTECCIÓN EN FUNCION DE LA EDAD DEL CESE (Desde 1977 hasta 1989)									
	EDAD EN EL AL MARGEN DEL FPE			EN EL SENO DEL FPE					
MOMENTO DEL CESE	Desempleo ordinario. Período máximo legal: 24 meses	Subsidio desempleo. Cargas Familiares. Máximo 18 meses	Subsidio desempleo. Mayores de 55 años. Hasta edad jubilación	Estancia inicial máximo 36 meses	Prórroga especial: acogidos antes vigor RD. 341/77. Máximo 18 meses	Prórroga especial: cumplimient o 55 años en el FPE. Máximo 18 meses	Prórroga especial: cumplimient o 60 años	Ayuda equivalente jubilación anticipada	Jubilación ordinaria
-53	x	x							
53 y +53	x		x						
- 50,5				x	x				
+ 50,5 - de 55				x		x	x	x	x
+ 55 - 60				x			x	x	x
Entre 60 y 65								x	x

Fuente: G. García Becedas y elaboración propia

- Fondo de Protección de Empleo (FPE)
- La diferenciación de trato entre un trabajador acogido o no al FPE resulta abismal, pues el segundo (en el seno del FPE), con menos de 51 años, comienza con una estancia de 3 años, puede prorrogar un año y medio, con lo cual se coloca en los 55 años, prorroga otro año y medio, se coloca en 56,5 años y entra en los tres años para mayores de 55, es decir 59,5 años (ayudas por jubilación anticipada y jubilación ordinaria).

[6] Hasta el año 1998, inclusive, la empresa es sólo Tabacalera. A partir de 1999 se fusiona con la francesa Seita y se funda Altadis. Entre los años 2000 y 2002 se lleva a efecto un ERE con el cierre de seis plantas de las catorce existentes. El nuevo ajuste significa que solamente fabricarán en cinco plantas en España: Logroño (cigarrillos negros), Alicante (cigarrillos negros), Cantabria (cigarrillos puros), Palazuelo y Cádiz (procesado de materia prima).

[7] Las compañías eléctricas españolas han recibido del Estado en concepto de subvenciones (ventajas fiscales) la cantidad de 7.213 millones de euros (casi 1,3 billones de pts.). Es el dinero público hacia compañías transnacionales por “aceptar” la liberalización del sector (costes de transición a la competencia).

[8] CONTRATOS REGISTRADOS 2001 – 2002

TIPO DE CONTRATO	2001	2002
Indefinido Ordinario (Jornada Completa)	318.478	294.974
Indefinido Fomento (Jornada Completa)	253.578	201.018
Indefinido Ordinario/Fomento (Jornada Parcial)	170.768	165.343
Fijo discontinuo	72.750	73.519
Obra o Servicio determinado (Jornada completa o parcial)	5.03.781	5.058.733
Eventual Circunstancias Producción (Jornada completa o parcial)	6.100.852	6.233.171
Interinidad (Jornada completa o parcial)	922.470	1.003.414
Prácticas (Jornada completa o parcial)	75.762	78.195
Formación (Jornada completa o parcial)	121.207	126.568
Resto modalidades (Jornada completa o parcial)	511.242	404.559
TOTAL CONTRATOS INICIALES	13.583.884	13.639.494
Conversiones en Indefinido	472.600	539.754
TOTAL CONTRATOS REGISTRADOS	14.056.484	14.179.248

Fuente: Memoria 2002 CES

Comentarios:

- El crecimiento en el total de las contrataciones registradas 01/02 ha sido solamente de 122.000, lo que significa un decrecimiento de las mismas respecto a la tendencia en años anteriores.
- Los contratos indefinidos totales ascendieron a 1.274.608, es decir, el 8,9% del total de las contrataciones. Pero si desglosamos los tipos de contratos indefinidos, nos encontramos que solamente el 2,08% corresponden a los contratos Ordinarios (los anteriores a la reforma del 97, que en caso de despido se indemnizan con 45 días). Los indefinidos de Fomento (los indemnizados con 33 días) suponen el 1,4%. Ambas contrataciones indefinidas, tuvieron una pérdida absoluta en número de contratos de 76.054 respecto al año 2001. Solamente aumentan la conversión de contratos temporales a indefinidos, representando los mismos el 3,80% de los totales.
- Los contratos temporales totales fueron 12.904.640, es decir, el 91% del total. La modalidad contractual más utilizada por la versatilidad de estos contratos (reino del fraude y del prestamismo) fue la de Eventuales por Circunstancias de la producción (6.233.171), seguidos de los de Obra o Servicio determinado (5.058.733). Ambas modalidades temporales representan, ellas dos, casi el 80% de todas las contrataciones del 2002.

Bolivia, en la encrucijada:

Despeñadero político o autogestión



"Los vencedores, que justifican sus privilegios por el derecho de herencia, imponen su propia memoria como memoria unica y obligatoria. La historia oficial, vitrina donde el sistema exhibe sus viejos disfraces, miente por lo que dice y más miente por lo que calla. Este desfile de heroes enmascarados reduce nuestra deslumbrante realidad al enano espectáculo de la victoria de los ricos, los blancos, los machos y los militares" (Eduardo Galeano).

Este texto ha sido confeccionado sobre la base de diversos artículos extraídos de publicaciones de organizaciones bolivianas y comunicados difundidos por internet. Hemos huido de los análisis económicos o geoestratégicos, por haber sido profusamente difundidos por los medios, y nos hemos quedado sólo con textos que reflejen visiones políticas del conflicto. Esperamos que el resumen aporte algunas claves para entender las luchas desarrolladas y el papel de sus actores máximos, las organizaciones de base. Nos hubiera gustado poder incluir una guía de los grupos políticos y organizaciones que combatieron, de una forma u otra, contra la depredación a la que está siendo sometido el pueblo boliviano desde hace lustros, pero el espacio limitado no lo ha permitido. Esperamos que los enlaces web que figuran al final llenen éstas y otras lagunas.

I

Lo que sigue se desarrolló en el Ampliado Nacional de Emergencia de la Central Obrera Boliviana (COB), que se realizó el pasado viernes 3 de octubre en la joven y empobrecida ciudad de El Alto:

"... en nombre de los maestros rurales, Teodomiro Herrera afirmó que Evo Morales y Felipe Quispe hace un año que no bajan a las bases. 'Cuando estaban en campaña electoral, todos los días venían a nuestras organizaciones. Ahora parece que los veinte mil bolivianos (más de 2.500 dólares USA) que ganan en el Parlamento los ha cambiado. Ya no nos tiran pelota (no nos hacen caso). ¡Si el lunes 6, Evo (Morales) no se suma a la lucha, debe ser visto como un traidor!'

En la misma línea y con el aplauso de los asistentes, el dirigente de la prensa, Arsenio Alvarez, convocó a los 'caudillos campesinos' a deponer actitudes 'electoralistas' y sumarse a la lucha' en torno a los objetivos históricos (socialistas) de la COB...

... Luego de más de seis horas de emotivo debate, el Ampliado Nacional de la COB resolvió 1) 'fortalecer y generalizar', desde el lunes 6 de octubre, la huelga general indefinida con bloqueo nacional de caminos hasta derribar al gobierno; 2) decretar 'desacato y resistencia civil' si el gobierno dicta el estado de sitio; 3) convocar a los militares y policías patriotas a sumarse a la lucha de la COB; 4) discutir propuestas concretas para industrializar el gas; 5) conformar 'comités de movilizaciones en todos los departamentos del país', y 6) 'expulsar con ignominia' de las filas del movimiento obrero y popular y declarar 'traidores' a los dirigentes que negocien sectorialmente con el Poder Ejecutivo".

Y así dice la COB, en La Paz, el día 17 de octubre:

"No hay solución con los partidos políticos que consintieron y fueron cómplices de la carnicería contra el pueblo. No hay solución si persiste inalterable la política económica de enajenación de los recursos naturales, y no habrá solución con leyes que favorecen sólo a los privilegiados de siempre. Este pueblo, con heroicidad inigualable, ha luchado por el gas. No queremos sólo cambio de personas del mismo cuño; queremos cambios reales y profundos. Habrá soluciones sólo si se recogen los planteamientos de la movilización Nacional y Popular, por la cual han caído 140 héroes nuestros, a los que no debemos traicionar.

Los planteamientos del pueblo movilizado son:

- Anulación del Decreto Supremo 24.806, que establece la renuncia del Estado a los Hidrocarburos. Anulación de la Ley de Hidrocarburos. Elaboración de una política soberana de hidrocarburos, base sobre la que se deben tomar decisiones para la industrialización y el futuro del gas.
- Revisión en el Congreso de todos los contratos de capitalización, de riesgo compartido y arrendamiento de los yacimientos petrolíferos, mineros y empresas estatales, haciendo respetar el espíritu de la Constitución Política del Estado.
- Anulación de la Ley INRA que mercantiliza la tierra. Redistribución de la tierra.
- Respeto a la propiedad comunitaria y de origen.
- Restitución de los derechos sociales de los trabajadores bolivianos.
- Anulación inmediata de la libre contratación.
- Reactivación del aparato productivo nacional, rechazando el libre comercio, como el que establece el ALCA.
- No a la impunidad de los carniceros de octubre: juicio por genocidio a la población boliviana que se alzó en defensa de los recursos naturales y de la democracia.
- Anulación de la Ley de Seguridad Ciudadana, al amparo de la cual se asesinó al pueblo.

Cualquiera que sea el gobierno, tiene la obligación de cumplir con el clamor del pueblo. De lo contrario, las calles y los caminos de la patria se convertirán nuevamente en nuestra barricada".

II

Por su parte, los compañeros de "Quilombo Libertario" comentan en un comunicado de fecha 18 de octubre:

"Los recientes sucesos de Bolivia están enmarcados en un proceso de emergencia de nuevos actores sociales: el ascenso indígena, los pequeños comerciantes cuentapropistas e informales, y el campesinado —cocalero y no cocalero— han sido las nuevas fuerzas vivas.

Los hechos se desencadenan a partir de una serie de conflictos sectoriales en varias regiones del país. Sin em-

bargo, la chispa se enciende a partir de una protesta y huelga de hambre de los indígenas y campesinos del Altiplano, que exigen la libertad de un dirigente detenido, mientras en otros lugares del país continúan desarrollándose los distintos conflictos y protestas.

La soberbia y criminalidad a la que estaba dispuesto el gobierno fue tal que mientras el dirigente indígena era liberado y los indígenas del occidente boliviano estaban levantando las medidas, se ordenó al Ejército ingresar a sangre y fuego en la comunidad indígena de Warisata, provocando una masacre. Vale la pena aclarar que Warisata es una comunidad con una extraordinaria tradición autogestionaria que comenzó con un modelo de educación indígena en la década de 1930.

A partir de aquí el endurecimiento y la masificación de las medidas de protesta van a crecer en forma imparable y en progresión geométrica.

Lo curioso es que los acontecimientos coinciden en el tiempo con que los dirigentes indígenas del Altiplano (Mallku y su opositor Loayza) estaban siendo gravemente cuestionados por sus bases, a raíz de presuntos negociados en el tema de cobro de energía eléctrica en las comunidades y otros hechos de corrupción.

Lo mismo sucede con su par cocalero, Evo Morales, quien estaba bajo seria amenaza de perder su liderazgo en el seno de las herméticas federaciones de campesinos del Chapare (su propio búnker), quienes comenzaban a desconocer su papel dirigente a partir de su sumisión al "fidel-chavismo", que ha desatado una ofensiva política en el subcontinente. Un mes antes, Morales había evitado que su partido (MAS) consumara una anunciada fractura entre los sectores indígenas que habían aceptado integrarse en éste, y los altos mandos campesinos del mismo, fractura que no se ha disipado (apenas si ha pasado a un estado de latencia). De hecho, la bancada indígena del MAS había planteado la división de su partido y el retorno de los diputados indígenas a sus bases.

En medio de esta confusión, la masacre de Warisata, en pleno Altiplano aymara (los campesinos cocaleros casi no habían participado de estas revueltas), dio oxígeno a los dirigentes mencionados y ambos han vuelto a verse políticamente fortalecidos ante la opinión pública.

La situación se tornó insostenible para los partidos políticos, dado que sectores sociales enteros, no ya gremios, instituciones, etc., salían a las calles. Esto fue aprovechado por el máximo dirigente de la otrora poderosa COB (Central Obrera Boliviana), que hizo un llamado general cuando ya todos los sectores —mineros de Oruro muñidos de dinamita, incluidos— habían tomado la decisión de movilizarse en solidaridad con las víctimas y exigiendo la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada.

Esto dejó en claro que las bases habían desbordado a sus dirigentes. Ahora quedaban de lado los reclamos sectoriales, y las consignas pasaron a ser sólo dos:

- el gas es de los bolivianos
- renuncia del presidente ya.

Indudablemente, con el 70% de la población volcada a las calles, sólo se puede hablar de una verdadera rebelión popular con carácter de insurreccional aunque sin proyecto social todavía, ni posibilidad de constituirse tampoco en una verdadera revolución. A su vez, la oposición política y sus dirigentes re-oxigenados salieron a la carga, exigiendo se les acepte su santísima trinidad: Asamblea Constituyente, Referéndum sobre el tema del Gas y Modificación de la Ley de Hidrocarburos.

Respecto de estos puntos, nuestra posición como anarquistas es:

- A pesar de las diferencias con sus dirigentes, establecemos el principio de "máximo consenso" con todas las fuerzas sociales y políticas populares y de oposición.

- Aceptar la Asamblea Constituyente, pero basada en el modelo participativo y horizontalista de la COB fundacional, donde quepan todos los sectores y ciudadanos.

La misma debe servir como un espacio útil al proceso de acumulación de fuerzas sociales, de experiencia política, de conocimiento y aprendizaje de los procesos productivos actuales, de toma de decisiones y debates plurales en marcos y perspectivas nacionales, regionales e internacionales, todo ello, con miras a desarrollar plenamente un proceso de autogestión sobre la economía y los recursos naturales.

No obstante, no es la primera experiencia en este sentido que ha pasado el pueblo boliviano y una de las perspectivas de esta Asamblea Constituyente es transformarse en un espacio altamente conflictivo, como ya sucedió en 1971, donde sectores reaccionarios y empresariales bloquearon todas las iniciativas. De este modo, la Asamblea puede transformarse en un proceso frustrante y desembocar en instancias totalitarias o caudillistas.

En cuanto al referéndum sobre el gas, el mismo sólo tiene carácter político, dado que:

- Es preciso continuar trabajando para lograr la concienciación de diferentes sectores a fin de evitar que "nacionalizar" el gas signifique "estatizar" el Gas.

- Autogestión de los Recursos Naturales: el Gas y todos los recursos naturales deben ser autogestionados, permitiendo la participación real de todos los sectores en la definición de políticas generales, priorizando el beneficio para las comunidades indígenas, cuyos territorios ancestrales lo contienen.

Estimamos importante crear una Red de Comunicación de y para los sectores populares, (como lo fueron las radios mineras en su momento, dirigidas por el

compañero Líber Forti), capaz de informar en tiempo y oportunidad, diseñando campañas de educación popular e información y creando instancias de debate y discusión públicas.

Respecto de la Ley de Hidrocarburos, es indudable que está hecha para beneficiar a las Compañías Petroleras (y de rebote a los grandes ganaderos) en detrimento de la titulación de tierras y reconocimiento de territorios de origen de los indígenas, con lo cual, sencillamente, más que modificada debe ser derogada y consensuar una nueva ley que contemple esos principios básicos".

III

El 17 de octubre, Ruth Werner y Facundo Aguirre escribían en el número 127 de "La Verdad Obrera", periódico del PTS (Partido de Trabajadores por el Socialismo) de Argentina:

"En Bolivia, los partidos burgueses están reducidos a su mínima expresión. El reformismo es mucho más débil que en la Argentina, pues no viene, como Kirchner, de la vieja oligarquía política sino que —después de cuatro levantamientos en dos años— el reformismo boliviano surgió, como Evo Morales y Felipe Quispe, de los radicales movimientos sociales, de los cocaleros y los aymaras, con los cuales ahora debe lidiar...

(...) Bolivia es una dura derrota para los que habían decretado la muerte de los movimientos revolucionarios. Nunca comprendieron que las revoluciones no pueden ser eliminadas por decreto. Los que creyeron que negando al marxismo desaparecía el peligro de la subversión, no entendieron nunca que lo que empuja a las masas a la acción no son consideraciones teóricas sino las desigualdades más profundas de la sociedad de clases, que las lleva a perder el miedo a la muerte y ofrendar su vida.

La comuna de El Alto sublevado es el símbolo de un poder que al calor de la insurrección y la huelga general se está gestando. Un doble poder que en la democracia directa de las masas contiene las instituciones germinales de un nuevo Estado, superior a la democracia burguesa.

La revolución boliviana para vencer tendrá que llevar a cabo la destrucción del Estado burgués. La refundación de Bolivia que termine con la explotación, devuelva la tierra a los campesinos, establezca el derecho a la autodeterminación y autonomía de los pueblos originarios, sólo podrá tener lugar en un nuevo Estado, una república de los trabajadores y campesinos, cuyo núcleo constituyente, su base, sean los consejos de obreros y campesinos, organizados desde las minas, las unidades de producción, las barriadas, y las comunidades rurales e indígenas, donde el pueblo resuelva y ejecute sobre el conjunto de los asuntos de la sociedad. Una república que termine con la propiedad privada de los medios de producción, liquide el privilegio y el racismo, que convoque a la fraternidad de los trabajadores y los campesinos por encima de toda frontera, a la lucha por la revolución socialista internacional y por una Federación socialista de América Latina. Un Estado que proclame que su fin es una sociedad sin clases donde desaparezca todo Estado".

IV

Por su parte, los Núcleos Anarquistas de Acción también expusieron mundialmente, a través de a-infos, su análisis político de la situación a 18 de octubre:

"La insurrección de El Alto plantea el problema del poder. A diferencia de las anteriores revueltas de los últimos años, la movilización popular actual en Bolivia ha llegado a poner sobre la mesa la discusión del poder político.

A diferencia de los hechos de Cochabamba en el 2000, en la "guerra del Agua", ahora las demandas en la ciudad de El Alto fueron claramente políticas, como eran la anulación de la Ley de hidrocarburos, lo que implica su renacionalización, la industrialización del gas y en especial que Sánchez de Lozada renuncie.

Con respecto a las organizaciones con las que actuaron el movimiento de masas, fueron centralmente las Juntas Vecinales, una forma de organización muy extendida en el país. En El Alto deben llegar a cerca de 500 juntas. Estas están agrupadas en las FEJUVE (Federación de Juntas Vecinales), que en combinación con la Central Obrera Regional dirigieron la lucha.

Actualmente, y producto de la represión, estas Juntas Vecinales, por lo menos en los sectores más castigados por la represión, han dado instrucciones para la conformación de comités de autodefensa. También surgieron en esta misma ciudad un Comando General Comunitario, formado por la coordinación entre la COR, FEJUVE y la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia), como una instancia de coordinación para resolver la cuestión de autodefensa.

Sin embargo el 12 y 13 de octubre, la resistencia al salvajismo militar-policial se dio de forma espontánea, sin organización previa de ningún tipo, lo que evidencia el estado aletargado de las organizaciones existentes. En general, el estado de ánimo de las bases tiende cotidianamente a rebasar la política y vacilaciones de todas las direcciones, no solo nacionales sino a nivel local. De hecho, algunos dirigentes intentaron dialogar con el gobierno y fueron desconocidos o rápidamente disciplinados ante las amenazas de linchamiento.

Sánchez de Lozada tardó en caer por el apoyo del conjunto de los organismos internacionales, empezando por la embajada norteamericana, la OEA, el Pacto Andino y varios organismos internacionales que ven "un peligro" pa-

ra el conjunto de la región su caída, ya que después de veinte años de democracia pactada, excluyente, racista y represiva, el conjunto de mediaciones políticas burguesas tradicionales están fuertemente cuestionadas. De ahí el apoyo que le dan en estas horas críticas el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria y Nueva Fuerza Republicana, así como las cámaras empresariales, banqueros, la iglesia y todas las organizaciones patronales. Junto a ellos, las clases medias altas, en el transcurso de los últimos días, están adoptando posiciones francamente fascistas, como el asesinato de un bloqueador por parte de un chico de 17 años en un barrio burgués, o las amenazas de las logias cruceñas que llaman a disparar a los campesinos...".

V

Y en un precioso y extenso artículo, Gonzalo Romero Izarra, miembro de la Asociación Cultural Candela, Profesor de la Universidad de Alcalá, nos introduce en otra visión de este proceso, una visión basada más en rasgos antropológicos que sociológicos.

"... En el pueblo aymara, además, hay otros factores que les permiten conocer el problema y movilizarse. Para las comunidades aymaras, donde los cargos políticos son rotativos anualmente ya que todos asumen la dirección, y donde las decisiones se toman en asambleas de la comunidad, y donde mujeres, niños, ancianos y varones, todos participan en las decisiones, donde no hay mercado electoral, es contradictorio imaginarse que un presidente o los que ocupan cargos en el gobierno, decidan sin consultar la opinión de la gente sobre un recurso tan importante para el país. Para muchas de sus comunidades existe la circulación no mercantil del trabajo y de los bienes (el *ayni, minka, partira* y otros), comunidades en las que la forma de organización de la producción define otros valores en el intercambio: la reciprocidad (a través del *trueque* no mercantil entre productores de distintas comunidades). En un *trueque*, un productor jamás pretende obtener más valor del que recibirá a cambio.

Para estas comunidades que viven en armonía con la naturaleza, para quienes la Pachamama (la tierra y sus recursos) es la extensión inorgánica de su cuerpo, con quien mantienen un diálogo permanente, a quien ofrecen trabajo a cambio de los productos que reciben, es difícil imaginarse cómo un presidente puede vender a la madre tierra, cómo explotarla en vez de dialogar con ella para obtener sus frutos. Esta es la forma en que los aymaras saben que no quieren exportar el gas. Esta forma de la lógica aymara es algo que jamás entenderá el colonialismo, ya que todo lo que mira lo hace a través de sus deformadas retinas racionalizantes".



Gonzalo Sánchez de Lozada tras ser investido en 1993 como presidente de Bolivia

VI

La organización Mujeres Creando, en sus comunicados de esas fechas, manifiesta:

"En Bolivia no hay dos bandos: no hay un conflicto donde están unos, y otros inocentes que no tienen nada que ver mueren. Del conflicto somos todas y todos parte, y nos unen esperanzas y voces rebeldes y también silencios rebeldes y de repudio surgidos y presentes en todos los sectores.

La indignación ante la masacre de un pueblo indefenso nos une en el pedido de renuncia de Sánchez de Lozada porque todas y cada una de esas muertes lo descalifican como interlocutor, proponga lo que proponga.

No somos corderos en el matadero del Estado. Aportamos hoy a la resistencia popular con esta huelga de hambre, espacio de protesta y lucha no violenta. Instrumento máximo de la lucha no violenta a nivel mundial, instrumento máximo que nos permitió otrora recuperar la democracia que hoy se nos escapa lenta y cruelmente de las manos. Convocamos a todos los sectores de mujeres a sumarse a esta medida: a las esposas de policías, a las madres de los conscriptos, a las vendedoras de los mercados que saben lo que cuesta ganarse un peso y hacer crecer una wawa (bebé) día por día, a las vecinas de todos los barrios de la ciudad de La Paz y El Alto. Estamos en luto por los niños y las niñas aterrorizadas y muertas, por las madres enlutadas. Convocamos a sumarse a esta huelga de hambre en un frente amplio de mujeres a quienes nos une la defensa de la vida y la dignidad humana...

... La sangre de las muertas no se puede negociar. Las mujeres están masivamente presentes en todos los sitios que una se pueda imaginar, menos en los micrófonos. No hay ni una mujer con el derecho de alzar su voz desde la resistencia popular y no es casual esta exclu-



sión sino que es parte de la estructura vertical y profundamente machista de los partidos y movimientos sindicales arriba señalados.

Pero no sólo es el tema del gas. En Bolivia se vive una nueva etapa de lucha popular desde el año 2000, con hechos como la Guerra del Agua, el gran bloqueo campesino de septiembre (2000), y la Guerra del Impuestazo (o Masacre de la Plaza Murillo en febrero de este año). Todos estos eventos adquirieron las formas de revuelta popular que consiguieron anular decretos y expulsar a una transnacional, revueltas que en gran medida estuvieron marcadas por la autoorganización de las masas y su accionar espontáneo y extremadamente radicalizado. Este clima convulsionado es producto de dieciocho años de aplicación del modelo neoliberal en Bolivia, que ha traído alarmantes índices de pobreza y desempleo. Pero la crisis no sólo es económica sino también política, ya que las clases dominantes de este país se han turnado el poder, gestión tras gestión, entre no más de cien familias blancas, criollas y mestizas de empresarios mineros, ganaderos, terratenientes y elites militares que han venido reproduciendo una forma colonial de dominio, que se expresa en el racismo y la explotación a los campesinos e indígenas.

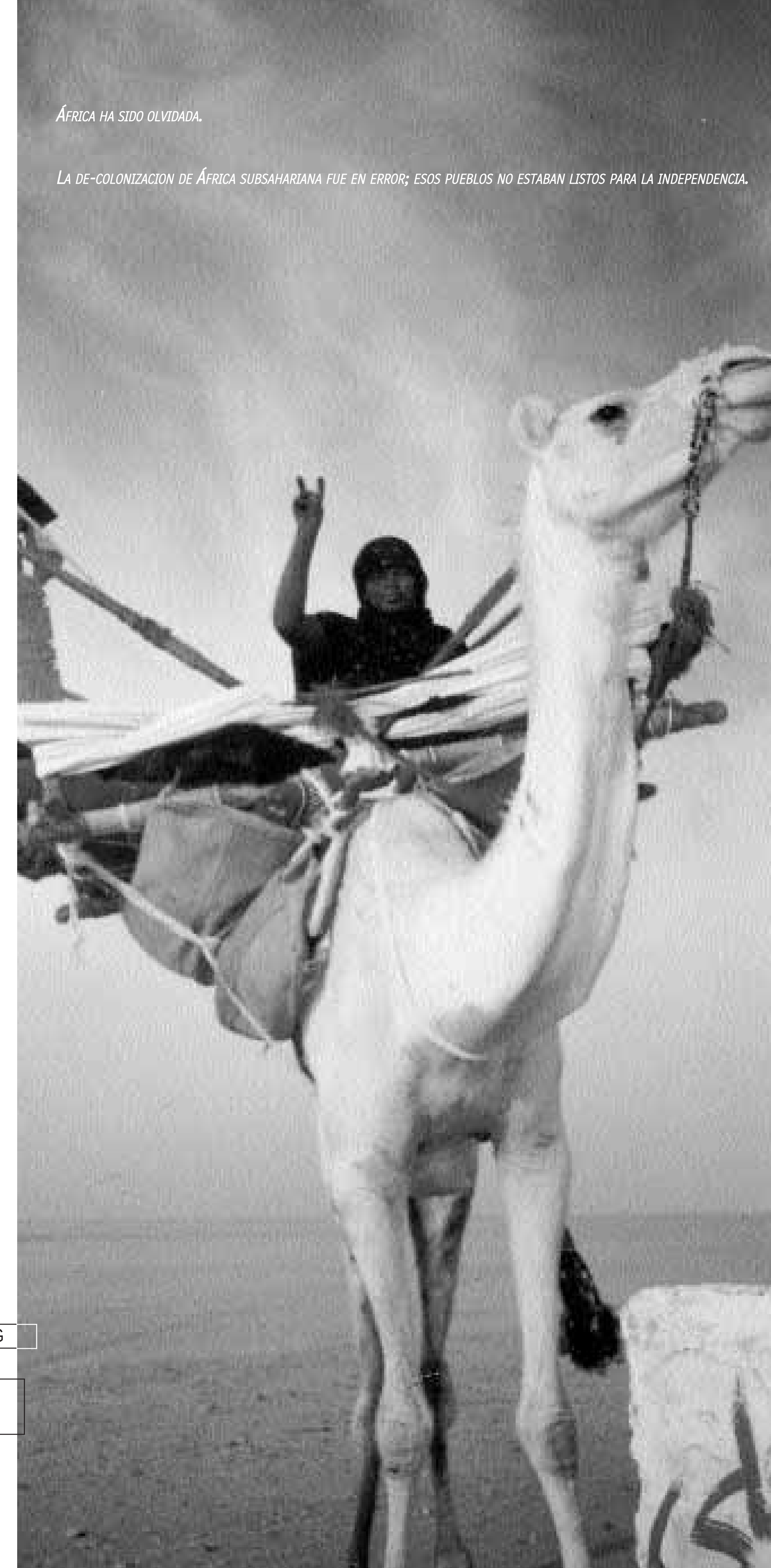
Se trata, en definitiva, de la explosión de un montón de demandas populares postergadas por décadas: recuperación de los hidrocarburos, distribución de tierras para sectores campesinos, empleo, salud, cambio de esta 'democracia' excluyente y racista, derecho al libre cultivo de coca, entre otras muchas necesidades del pueblo boliviano postergado por el neoliberalismo y la corrupción de las clases dominantes".

El 18 de octubre, por la tarde, "Goñi", "GSL", o sea, Gonzalo Sánchez de Lozada, abandonaba la presidencia de Bolivia. LP

INFORMACION Y DOCUMENTACION:

Centro de documentación e información de Bolivia: **www.cedib.org**
Agencia Latinoamericana de Información: **http://alainet.org**
Agencia independiente de prensa: **http://www.econoticiasbolivia.com/**
La ya clásica agencia anarquista de noticias: **http://www.ainfos.ca/ca**
Red alternativa mundial: http://bolivia.indymedia.org/
Ecología: www.amazonwatch.org
Indígenas: www.aymaranet.org

Intereses globales y regionales en el caos subsahariano



ÁFRICA HA SIDO OLVIDADA.

LA DE-COLONIZACION DE ÁFRICA SUBSAHARIANA FUE EN ERROR; ESOS PUEBLOS NO ESTABAN LISTOS PARA LA INDEPENDENCIA.

MARC B. YOUNG

PERIODISTA INDEPENDIENTE Y ESPECIALISTA EN
EN ÁFRICA SUBSAHARIANA

Estas dos frases, u opiniones parecidas, se suelen oír cuando noticias de tensión étnica o conflicto masivo en el continente a nuestro sur nos alcanzan. En el primer caso, se trata de un impulso humanitario y comprensivo según el cual, por lo menos en parte, la devastación africana continúa porque el resto de la población planetaria no le hace mucho caso. Es decir, un supuesto estado de aislamiento, causa o contribuye a la miseria en África.

Detrás de la segunda frase hay una premisa, o quizás una conclusión, que es por lo menos *culturalmente* racista. Los africanos no sabían—y siguen sin saber—ejercer el poder con responsabilidad. Llevan décadas matándose. Los europeos se deberían haber quedado ahí, como amos sabios, con su sentido de *noblesse oblige*, para que todo fuera por lo menos mejor. Porque nada podría ser peor que el estado actual del continente.

Dos lamentos, uno inspirado en la solidaridad, el otro una declaración ofensiva para cualquier lector o lectora libertario o simplemente de izquierdas. Pero los dos comparten ciertas nociones y sugieren ideas que forman el fondo temático de este articulo, un análisis de dos historias de conflicto y devastación en África subsahariana.

¿Está sola África? En cierto sentido, sí. La ayuda del mundo llamado desarrollado es insuficiente. Los medios de comunicación no le dedican la atención necesaria, menospreciando así tanto la agonía como la alegría de sus pueblos. Incluso liberales de derechas favorables al desarrollo económico a través de actividades industriales y comerciales privadas dicen, con tristeza real o fingida, que el continente no recibe las inversiones que necesita. Todo esto constituye un tipo de aislamiento, evidentemente. Pero al mismo tiempo, los países subsaharianos están más integrados en los mercados mundiales que nunca, y es probable que la sangre derribada allí, las fosas llenas de niños desde Liberia a la República Democrática del Congo, sean inexplicables sin referencia a las exigencias de esos mercados mundiales. Menos que sola, África está mal acompañada.

¿Está destruido el continente por el autogobierno (en un sentido de la palabra lejos de su significado libertario, obviamente)? La verdad es que aquí también detectamos pistas para explicar las crisis humanitarias de la región: el proyecto post-Segunda Guerra Mundial, compartido tanto por elites occidentales como por africanos—la creación de otro continente de estados—fue un fracaso total... para sus pueblos. Se ha forjado una especie de estado puro en África, casi una caricatura de la máquina dominante de nuestra época, con aspectos liberales y marxistas. Un estado jamás 'blandido' por luchas sindicales y opinión pública, con mucha nacionalización pero muy pobres redes de bienestar, que mata con impunidad y que existe para enriquecer a unos señores en corbata y uniforme que ocupan sus sillones ministeriales en un momento dado. En un ambiente de falta de democracia y de participación popular (con el grado de opresión y control variando según el país), las poblaciones africanas han experimentado 'nuestro' modo de gobierno en su forma desnuda y más despótica.

Procedamos entonces con perfiles relativamente detallados de dos zonas de conflicto actual en África subsahariana: la Republica Democrática del Congo, un campo de batalla y de pillaje que de hecho cuenta con la participación de gran parte de los estados de África central y meridional; y el Delta nigeriano, donde el estado más poblado del continente ha podido, con la participación de empresas occidentales, generar destrucción, conflicto fratricida y pobreza en tierras increíblemente ricas en petróleo, gas natural y otros recursos.

El Congo, un nacimiento sangrante

Una abundancia de minerales y administraciones voraces han marcado la vida reciente del territorio hoy llamado República Democrática del Congo (RDC). Declarado posesión personal del rey

Se ha forjado una especie de estado puro en África, casi una caricatura de la máquina dominante de nuestra época, con aspectos liberales y marxistas.

Leopoldo II de Bélgica en 1885, esta fuente de fortunas se convirtió en unidad administrada por el gobierno de Bruselas en 1907, antes de independizarse, después de poco desarrollo, 53 años más tarde. En el caos que acompañaba el nacimiento de este estado, que incluía un intento de secesión por parte de la provincia sureste de Katanga (apoyado activamente por intereses mineros belgas), apareció el hombre que haría de este país su feudo casi personal durante las tres siguientes décadas. El coronel Joseph Mobutu intervino para devolver el poder formal al presidente Kasavubu, después del asesinato del primer ministro nacionalista de izquierdas, Patrice Lumumba.

En 1965, el ahora General Mobutu volvió a coger las riendas del poder, después de otra ola de rebeliones—dirigida en la provincia de Sur Kivu por un marxista llamado Laurent Kabila. Esta vez Mobutu tenía planes más extensos, declarándose presidente para cinco años. En 1970 ganó unas elecciones sin oposición, cambió el nombre del país a Zaire y en el espíritu de 'africanismo' pidió a sus ciudadanos que adoptasen nombres auténticos, como Sese Seko en vez de Joseph. El dictador, aliado de Washington y pieza clave en el capítulo regional de la guerra fría, se consolidó en su puesto.

Fast forward. 1996. La Guerra Fría ha terminado y Laurent Kabila ha creado una coalición armada de Tutsis congoleses y otros elementos guerrilleros unidos por su oposición a Mobutu Sese Seko. Con el respaldo activo de las fuerzas armadas de Rwanda y de Uganda (RPA y UPDF, sus siglas en inglés, respectivamente) y los Estados Unidos ya no muy comprometidos con la sobrevivencia del régimen en Kinshasa, a Kabila las victorias se le cayeron encima. En la primavera de 1997, su Alianza de las Fuerzas Democráticas por la Liberación del Congo-Zaire (AFDL) entraron en la capital. (Recuerden que el pueblo Tutsi, junto con muchísimos Hutus opuestos al asesinato de sus hermanos y hermanas, había sufrido un genocidio en 1994, dirigido por milicianos hutus en Rwanda. El nuevo gobierno rwandés tenía la intención declarada de perseguir a esos milicianos que después de su derrota habían encontrado asilo en Zaire. Kabila era un aliado natural de Kigali y un antiguo conocido de Paul Kagame, entonces jefe de las fuerzas armadas de Rwanda. El gobierno de Uganda, por su parte, quería perseguir a guerrilleros con base en el Congo y, como afirma su presidente Yoweri Museveni, apoyados por Sudán.)

Durante unos meses todo fue bien entre los aliados, pero el verano de 1998 marcó la ruptura. ¿Le pedían sus aliados algo que Kabila se negó a ofrecerles? ¿Reaccionaron los rwandeses ante el asesinato de numerosos Tutsis en agosto de 1998 en Kinshasa, la capital, después de la derrota de una rebelión anti-Kabila? Sea cual sea la respuesta completa, motivos mucho más materialistas que la solidaridad étnica aparecerían para explicar, en gran parte, el sostenido interés de los vecinos en la ya rebautizada República Democrática del Congo. En el mismo mes, unidades de sus ejércitos trataron de instalar a unos nuevos aliados congoleses, entre ellos elementos tutsis, en Kinshasa. Las fuerzas armadas de Zimbabwe y Angola llegaron justo a tiempo.

Su intervención conservó la capital y una parte importante del territorio nacional para Kabila. Mientras tanto, tropas rwandesas, ugandesas y rebeldes se hicieron con zonas de la RDC en el este y noreste, ricas en minerales y madera, empezando incluso a pelearse entre sí unos meses más tarde. Pero, antes de analizar el comportamiento de estas fuerzas en la RDC, nos plantearemos una pregunta clave: ¿por qué salvaron a Kabila los gobiernos de Angola y Zimbabwe?

En el caso de Angola, cuyo apoyo fue absolutamente decisivo en 1998, la respuesta parece ser política. Entre las tropas que trataban de tomar Kinshasa figuraban elementos procedentes del ejercito de Mobutu que en el pasado habían mantenido vínculos importantes con Jonas Savimbi's, de la UNITA—el movimiento guerrillero todavía tratando de hacerse con el poder en Luanda. Pocos años más tarde, Savimbi sería asesinado por una patrulla del ejército angoleño y su 'rebelión' se desvanecería, pero en ese momento el gobierno en Luanda se sentía menos seguro. Sin duda, se pensaba que la reaparición en lugares de influencia de fuerzas procedentes del antiguo régimen congolés podría causar problemas. Kabila, antiguo amigo con sus raíces marxistas, parecía un vecino más fiable.

Harare reclama el precio de su ayuda.

Resulta que Zimbabwe quería algo más tangible. Según el testimonio del periodista ugandés Charles Onyango Obbo, Paul Kagame, presidente de Rwanda, le dijo que Kabila debía dinero a Zimbabwe por armas. Robert Mugabe, presidente de Zimbabwe, quería cobrar y quizás temiera que la derrota de su 'cliente' redujera sus posibilidades[1]. O simplemente se pensaba en Harare que un Kabila muy agradecido estaría dispuesto a iniciar relaciones muy especiales con su salvador. En Harare tenían razón.

En una serie de informes sobre la explotación de recursos naturales en la RDC, un comité de las Naciones Unidas presidido por el egipcio Mahmoud Kassem ha revelado, en detalle alarmante, una estrategia de saqueo total. En la zona 'oficial' del Congo, intereses vinculados al estado de Zimbabwe crearon empresas mixtas con compañías estatales congolesas, obteniendo concesiones mineras bajo condiciones excelentes. Por ejemplo, según el tercer informe hecho público en octubre de 2002, Sengamines era (y sigue siendo) una concesión de diamantes de 800 kilómetros cuadrados cerca de Mbuji Mayi, en el sur-centro del país. En plena operación, esta concesión valdría dos billones de dólares USA. Públicamente, una empresa llamada Oryx Natural Resources controla el 49 por ciento de la concesión, pero de hecho ésta no es más que una maniobra para esconder el interés de una sociedad llamada OSLEG – propiedad de las fuerzas armadas de Zimbabwe[2].

Tampoco están ausentes del pillaje representantes europeos. Según los autores del mismo informe, es el empresario belga George Forrest quien de hecho "inventó el tipo abusivo de acuerdo *joint-venture* entre empresas privadas y la empresa estatal minera congolés Gécamines". Entre noviembre de 1999 y agosto de 2001, escribieron, Forrest ocupaba la presidencia de la empresa pública "mientras sus compañías negociaban nuevos contratos con la intención explícita de explotar los recursos de Gécamines en el interés personal" de dicho individuo.

Otro empresario que "ha replicado las técnicas" del señor Forrest es John Arnold Bredenkamp, que representa la empresa Tremalt Ltd. Esta sociedad pagó 400.000 dólares para tener acceso a seis concesiones de Gécamines ricos en cobre y cobalto que valen más de un billón. Tremalt controla el 80 por ciento del *joint-venture*, que se llama Kababankola Mining Co., pero según un memorando confidencial enviado al presidente Mugabe en 2002, el 34 por ciento de las ganancias de Kababankola pertenecen a Zimbabwe, el 34 por ciento se queda en El Congo, y el resto es para Tremalt. ¿Quién es Tremalt? Sus dueños, dicen los autores, se esconden detrás de empresas registradas en paraísos fiscales[3].

En el sector controlado por Rwanda, la historia ha sido igual, pero evidentemente el estado y los oficiales que se alimentan de los recursos naturales de la región son otros, mientras sus socios, en vez de ser políticos del gobierno de Kinshasa, son milicianos locales patrocinados por el RPA. En esta zona, los diamantes y el coltan, un componente de ordenadores portátiles y teléfonos móviles, constituyen un porcentaje importante del botín. Diversas fuentes le dijeron al comité de la Naciones Unidas que después de la conquista rwandesa, el 70 por ciento del coltan extraído en el este del país se minaba bajo supervisión directa de oficiales del RPA para ser exportado después, en avión, a Kigali. Empresas privadas adquirieron la mayoría del resto, mientras presos importados de Rwanda hacían gran parte del trabajo.

Compradores internacionales, aparentemente, jugaban su rol. Eagle Wings Resources, filial de una empresa estadounidense, actuaba como si fuera una empresa rwandesa en la RDC, dice el informe de 2002, evitando así impuestos (que hubieran sido pagados a la administración local, controlada por el grupo rebelde RCD-Goma, o *Rassemblement congolais pour la démocratie*, su nombre en francés). H.C. Starck, filial de Bayer, compraba coltan de Eagle Wings. NNMS, una entidad china, también adquiría material de esta zona.



¿Y la situación militar? La verdad es que el desastre humano en las provincias orientales no ha sido fruto mayoritariamente de conflictos entre los actores más importantes. Parece que el RPA y las fuerzas armadas congolesas apenas se enfrentaron, aparte de unos choques en 1998 cuando los rwandeses capturaron una zona de Katanga y hace tres años cuando Kinshasa lanzó un contragolpe. Tampoco a Rwanda le molestaron mucho los milicianos hutus, cuya actividad fue la excusa por la presencia extendida de Kigali en la RDC. De hecho, hay evidencia de buenas relaciones entre el RPA e importantes organizaciones hutus, en el Congo, por lo menos desde 2000-2001[4]. Lo que sí ha sembrado el terror y la muerte ha sido la política de los invasores hacia la población civil y el gran número de bandas armadas aparecidas en el este de la RDC, grupos que también han podido sacar un porcentaje de la riqueza mineral de la región y por lo tanto han sido capaces de comprar material de guerra. Tanto estas milicias como fuerzas vinculadas al RCD-Goma y el propio RPA han robado y violado a las poblaciones locales, como testifican sacerdotes católicos y ONGs de la zona. Mientras tanto, la destitución total de los servicios sociales—fruto directo de la explotación salvaje—ha sentenciado a enfermos anónimos a la muerte. Miles de adolescentes llevan armas. Un porcentaje alarmante de niños y niñas con menos de cinco años apenas comen.

En la zona bajo influencia ugandesa, el nivel de sufrimiento es parecido. Ahí también milicianos étnicos se enfrentan, compitiendo para ocupar unos huecos menores pero lucrativos en una red económica organizada por oficiales y empresas basadas en Uganda.

En total, se estima que 3,5 millones de personas que se hubieran salvado en la ausencia de la guerra y las invasiones, han muerto en los seis últimos años[5].

Hoy, oficialmente, las fuerzas invasoras se han retirado detrás de sus fronteras con la RDC. Amnistía Internacional, por su parte, insiste en un documento hecho público en octubre de 2003 que eso no es verdad. En su último informe del mismo mes, el comité de las Naciones Unidas anuncia que numerosas empresas multinacionales han decidido modificar sus actividades en la RDC para no alimentar las actividades criminales tanto de los invasores como de oficiales corruptos en Kinshasa. Otras se niegan abiertamente a asumir responsabilidad alguna. El gigante De Beers, por ejemplo, dice que no puede controlar la política de compras ejercida por empresas con las que trabaja[6].

Finalmente, la torsión más reciente de la historia: una parte clave del informe final fue entregada confidencialmente al Consejo de Seguridad, por el motivo declarado de no provocar una



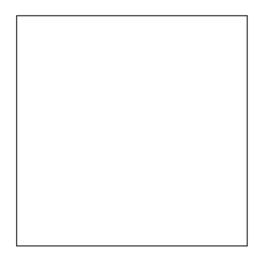
ruptura del proceso de paz entre Rwanda, Uganda y la RDC. Es decir, las cosas sucias continúan y están documentadas, pero lo importante es que haya reconciliación oficial, que los acuerdos de Luanda (septiembre 2002) y Pretoria (febrero 2003) vivan. Y de hecho, hay un gobierno de transición en Kinshasa compuesto, en parte, de fuerzas rebeldes de las zonas de ocupación. Uganda y la RDC pretenden intercambiar a embajadores; Museveni dice que "ya no hay problemas" entre Uganda y la RDC[7]. Pero las cosas sucias continúan; se puede estar seguro de que los actores principales no han dejado de ver, en el Congo, un tesoro listo para coger.

Detrás de los conflictos étnicos en el Delta nigeriano

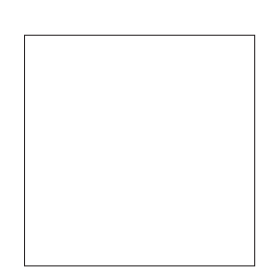
La verdad es que no es fácil desenmarañar la red de violencia y enfrentamiento—a menudo de una naturaleza étnica—que plaga la zona 'sur-sur' de Nigeria, el delta del Río Níger, ese rincón húmedo del planeta tan rico en petróleo y gas natural. Hay aquí, como dice el gobierno, bandas de jóvenes armados sin propósitos políticos o sociales que viven—o malviven—de la criminalidad, secuestrando, matando y robando. También el Delta ha sido el escenario de enfrentamientos extremadamente violentos entre miembros de los pueblos Ijaw y Itsekiri. Hubo cientos de muertos solamente en 2003, fruto exclusivo de este choque 'cultural' en el cual milicianos del pueblo Urhobo han participado igualmente, generalmente, pero no siempre, en contra de los Itsekiri. Pero a veces los Ijaws y Urhobos se enfrentan también. A veces organizaciones del pueblo Itsekiri y los del Ijaw dan la impresión de haber alcanzado acuerdos sobre, por ejemplo, el reparto de poder en el comité federal responsable del desarrollo de la región. Con frecuencia, ciudadanos de ambas etnias se manifiestan juntos contra las empresas petroleras. Pero las tensiones reaparecen. Y el gobierno repite su análisis del problema: el fanatismo étnico y la criminalidad (que aparentemente cae del cielo) son los problemas principales. Pero, ¿son estos fenómenos causas o más bien efectos de un dilema más profundo?

Es importante no ofrecer respuestas fáciles. Un sentimiento étnico o nacional puede ser una cosa complicada, difícil de explicar citando una o varias supuestas bases materiales. Sin duda, un estado psicológico extendido entre sectores de una población también puede 'causar' catástrofes. Sin embargo, la explosión étnica en el Delta apareció en un contexto político-económico muy concreto; comprendiendo el contexto, las particularidades del conflicto se pueden esclarecer.

No cabe la menor duda de que el primer autor de la violencia en el Delta siempre ha sido el estado federal nigeriano. Durante los regímenes militares de Ibrahim Babangida (1985-93) y Sani









Abacha (1993-1998) la respuesta oficial a cualquier movilización popular en esta región fue un puño de hierro. Para las elites políticas y burocráticas del país (generalmente miembros de los grupos étnicos dominantes, los Hausa-Fulani del norte, ahora famosos por su versión de la ley sharia, y los Yoruba del suroeste), la razón de ser del estado nigeriano estaba clara: extraer riqueza del Delta y hacer negocios con los Shell y los Chevron del mundo, multinacionales cuyo capital y conocimientos técnicos eran imprescindibles para sacar el oro negro. Cuando poblaciones locales—como los Ijaw o los Ogoni del activista y escritor Ken Saro-Wiwa, ejecutado por el gobierno de Abacha—protestaban la destrucción de su medioambiente o reclamaban inversiones en infraestructura o incluso control local de los recursos, el estado contestaba con terror. Y las multinacionales, cuyos ejecutivos repetían con mucha convicción que la seguridad era asunto del estado y que no estaban de acuerdo, necesariamente, con el clima represivo reinante en el país, fueron frecuentemente expuestas como organizaciones más enamoradas de la rentabilidad que opuestas al asesinato. Chevron incluso, para citar un ejemplo, prestó barcos y helicópteros al ejército para transportar a soldados a puntos calientes donde la reconciliación con activistas nunca fue el propósito oficial[8].

La transición a un régimen presidencial-parlamentario en 1999 cambió algunas cosas, pero la brutalidad armada seguía siendo una opción útil para los dirigentes en Abuja. El ejemplo más sangrante de esta actitud oficial fue la destrucción del pueblo de Odi, hace cuatro años, en el estado de Bayelsa (también en el 'sur-sur'). Parece que un grupo de jóvenes había matado a varios policías no lejos del pueblo. Ellos después huyeron a Odi, o así por lo menos decidió el ejército. Cuando ni el estado de Bayelsa ni el pueblo entregaron a los jóvenes, el ejercito destruyó el pueblo, matando a esos residentes que no lograron escaparse. En 2003 el gobierno de Olusegun Obasanjo, a través de su *Niger Delta Development Commission* (NDDC), estaba finalmente reconstruyendo los edificios públicos del pueblo—aunque niños y niñas seguían sufriendo daños en accidentes provocados por explosivos aún presentes en el suelo[9]. La lección quedó clara: los desafíos populares se pagan caros. Y un gobierno de civiles podía ser tan duro como la versión en uniforme.

En 2003, los estados del 'sur-sur' siguen siendo pobres, aunque sus tierras y aguas han generados billones de dólares para políticos, oficiales y inversores extranjeros durante más de treinta años. Sus pueblos se sienten más frustrados que nunca, a pesar de la NDDC. En ciudades como Warri, en el estado de Delta, bandas étnicas se enfrentan por una variedad de motivos declarados, pero sobre todo para tener acceso a recursos relativamente modestos. En concreto, elementos de las comunidades Ijaw y Urhobo empezaron a exigir lo que se llaman en Nigeria nuevos *local government areas* (LGAs—áreas de gobierno local) para sus grupos étnicos, dentro de una ciudad que los Itsekiri reclaman como la sede de su nación. Es decir, algunos decidieron que una balcanización municipal, sobre todo para redistribuir fondos y trabajo, sofocaría la llama de violencia.

Es instructivo leer testimonios de gente de Warri, hoy escandalizada por la violencia, afir-

mando que antes de 1997 los Ijaws, Urhobos y Itsekiris vivían en armonía, mientras que hoy una procesión tradicional itsekiri que pasa por un barrio urhobo, por ejemplo, es una declaración de guerra. ¿Qué ocurrió? Hay que decir que rivalidades étnicas en la zona no nacieron durante la pasada década, pero está claro que algo dramático ocurrió. Puede que la estrategia del antiguo gobierno militar de repartir sus favores de una manera selectiva con el objetivo de 'dividir y conquistar' a las varias comunidades haya producido su conclusión más dramática; o que la democracia parlamentaria no trajo consigo más prosperidad, sembrando frustración aún más amarga y creando las condiciones perfectas para demagogos étnicos que buscan, en el conflicto armado, influencia y dinero. En cualquier caso, el gobernador del estado de Delta ha propuesto *local government areas* en Warri para todos como la solución a la crisis.

Sin duda, una verdadera respuesta residiría en que mucho más de la riqueza local se utilice para mejorar las condiciones de vida de todos los residentes de la zona, tanto de Warri como de la región, unido a la lucha de grupos – sindicatos y asociaciones cívicas pro paz – opuestos a la 'tribalización' de la sociedad. ¿Es posible una victoria? El control local y democrático del petróleo y del gas natural sería sin duda un ingrediente clave en cualquier política justa de redistribución y inversión en el delta, pero dicho control no figura, naturalmente, entre las prioridades de un estado central dedicado al vampirismo. Mientras tanto, Washington vigila a este gigante africano, sabiendo que dentro de unos pocos años uno de cada cinco barriles de petróleo consumidos en el mundo procederá de la costa occidental africana, donde Nigeria y Angola serán las fuentes principales. Y su lema será algo gris pero lleno de sentido, desde su perspectiva. Algo como ¡'la estabilidad ante todo'! Pero la miseria, sin cambios radicales, continuará. LP



NOTAS

1. Charles Onyango-Obbo, *Sunday Monitor* (Uganda), 16 de abril 2000.
2. *Informe del comité de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza en la RDC*, octubre 2002 (versión en inglés), párrafo 38.
3. Ibíd. Párrafos 40-41.
4. Ibíd. Párrafos 65-68. Se incluye testimonio obtenido en 2002 de un militante de Interahamwe, el grupo principal armado hutu, según el cual el conflicto con el ejercito rwandés fue escaso durante los dos años previos.
5. Esta cifra está basada en un estudio de una muestra de población de 1,5 millones, extrapolada para las cinco provincias orientales de la RDC, donde las condiciones sociales eran similares, en la opinión del Comité Internacional de Socorro.
6. *Tacy Ltd. Diamond Industry Consultants,* 30 de octubre 2003
7. Museveni concedió una entrevista extensa a *allAfrica.com* durante su viaje a Washington, en noviembre de 2003. Rechaza la acusación de haber invadido la RDC por sus recursos (algo que no dice, precisamente, el comité de expertos de las Naciones Unidas) y afirma que miembros de su ejército que pudieron haber participado en actividades económicas ilegales serían castigados.
8. Michael Fleshman **Africa Fund** *Blood and Oil: A Special Report*, 17 de septiembre 1999; *Mail and Guardian* (Johannesburg, Sudáfrica), 23 de septiembre 1999.
9. Samuel Oyadongha en *Vanguard* (Lagos, Nigeria) 23 de diciembre 2002. También fue el tema de una entrevista telefónica mía con Environmental Rights Action, Nigeria, en la primavera de 2003.



JESÚS RUIZ PÉREZ

BECARIO FPU DEL MECD (UNIVERSIDAD DE LA RIOJA) Y AUTOR DE POSIBILISMO LIBERTARIO (NAJERA 2003)

Reflexiones sobre posibilismo libertario



Imagen del Ayto. de Nájera hacia principios del s. XX

Una vida, hasta la más sencilla, es algo muy complejo, donde se mezclan experiencias, conductas, ideas y sentimientos, a veces en contradicción. La coherencia absoluta y la pureza son extrañas en la realidad y, si resultan sospechosas cuando aparecen en relatos históricos, tanto más cuando se trata de biografías[1]. Si ya plantea de por sí contradicciones la trayectoria de un individuo, cuánto más la de alguien como Félix Morga, escogido por encarnar la manifestación de un fenómeno a su vez complejo, una postura fronteriza e inestable: el posibilismo libertario.

No es la primera vez, ni mucho menos, que se usa este concepto; razón de más para aclarar su significado con precisión. Con el término "posibilismo libertario" nos referimos a la postura de aquel sector del movimiento libertario que, sin renunciar a sus objetivos últimos -la destrucción del capitalismo y del Estado- decidió apoyar la Segunda República y aceptar el sistema democrático como marco adecuado para desarrollar su actividad, actitud que en ocasiones se plasmó en el ejercicio del poder político o en la participación en estructuras de partido. Incluimos en esta definición la referencia a un periodo concreto, el régimen republicano desarrollado durante los años treinta del siglo XX, por ser aquel en el que se centra nuestra investigación, uno de los escasos intervalos democráticos de la historia de España que coincidió, al mismo tiempo, con el momento de mayor fuerza del anarcosindicalismo, condiciones idóneas para que el fenómeno surgiera[2]. No obstante el término podría extenderse, en líneas generales, a otras épocas, tanto anteriores como posteriores[3]. De hecho, si creemos a Federico Urales, la paternidad del término posibilismo libertario corresponde a Salvador Seguí, quien a finales de 1922 y principios de 1923 lo habría utilizado durante sus intervenciones en público para proponer una táctica similar a la que hemos expuesto: que la CNT prestara su apoyo a los partidos republicanos con el objetivo de desarrollar un programa mínimo desde el Gobierno[4].

Parece demasiada casualidad, pero Salvador Seguí pronunció un mitin en Nájera en diciembre de 1922, durante su gira de propaganda por La Rioja. Y es muy probable que allí conociera al Presidente y fundador del Sindicato Único de Nájera, Félix Morga, en cuya casa estaba la sede de la CNT. No quiero dar a entender que, tras el hipotético encuentro, Morga se volviera un converso de la, también hipotética, nueva doctrina posibilista de Salvador Seguí. De hecho, todo parece indicar que no fue así, ya que cuatro meses después, reciente el asesinato del "Noy", escribió la crónica de un mitin antipolítico celebrado en la localidad, en esta ocasión con la presencia de los oradores Galo Díez y

Feliciano Subero, y acabó su relato ratificando los principios vertidos en el mismo. No se cayó del caballo camino de Damasco: hemos dicho que las cosas no son tan sencillas. Pero bien pudo aprender algo de Seguí.

Bajo la Segunda República, desde las mismas elecciones municipales de abril de 1931, Félix Morga ocupó el cargo de concejal en el Ayuntamiento de Nájera, donde llegó a desempeñar la Alcaldía durante más de dos años y medio. Parte de los miembros del Círculo Republicano local, al que pertenecía, se habían opuesto a presentarle como candidato, y tuvo que concurrir fuera de lista, prófugo como estaba por dos delitos de sedición, tras distinguirse en la huelga general contra la Dictadura del diciembre anterior. Los republicanos moderados habían vetado al huido por su condición de líder anarcosindicalista, o, como a él mismo gustaba decir, "comunista libertario". Y Félix Morga siguió siéndolo tras su entrada en el Ayuntamiento, ejerciendo el cargo de Secretario del Sindicato Único de Nájera al menos hasta el final de 1931, y figurando entre sus dirigentes hasta que se le expulsó de la CNT, uno o dos años más tarde de esta fecha.



[illegible]

GOBIERNO DE PROVINCIA
LOGROÑO

SECRETARÍA GENERAL

Visto un escrito de don [illegible] y otros, vecinos de esa ciudad, solicitando la apertura del Círculo Republicano Radical Socialista Autónomo y el Sindicato Autónomo de Trabajadores, con domicilio ambos en la calle de [illegible], 7.

En uso de las atribuciones que me están conferidas, he acordado levantar la clausura a dichos Círculo y Sindicato.

Lo que comunico a Usted para su conocimiento y el de los interesados, dándome cuenta.

Logroño, 14 de [illegible] de 1936,

El Gobernador,

[illegible]

Sr. Alcalde de Nájera.-

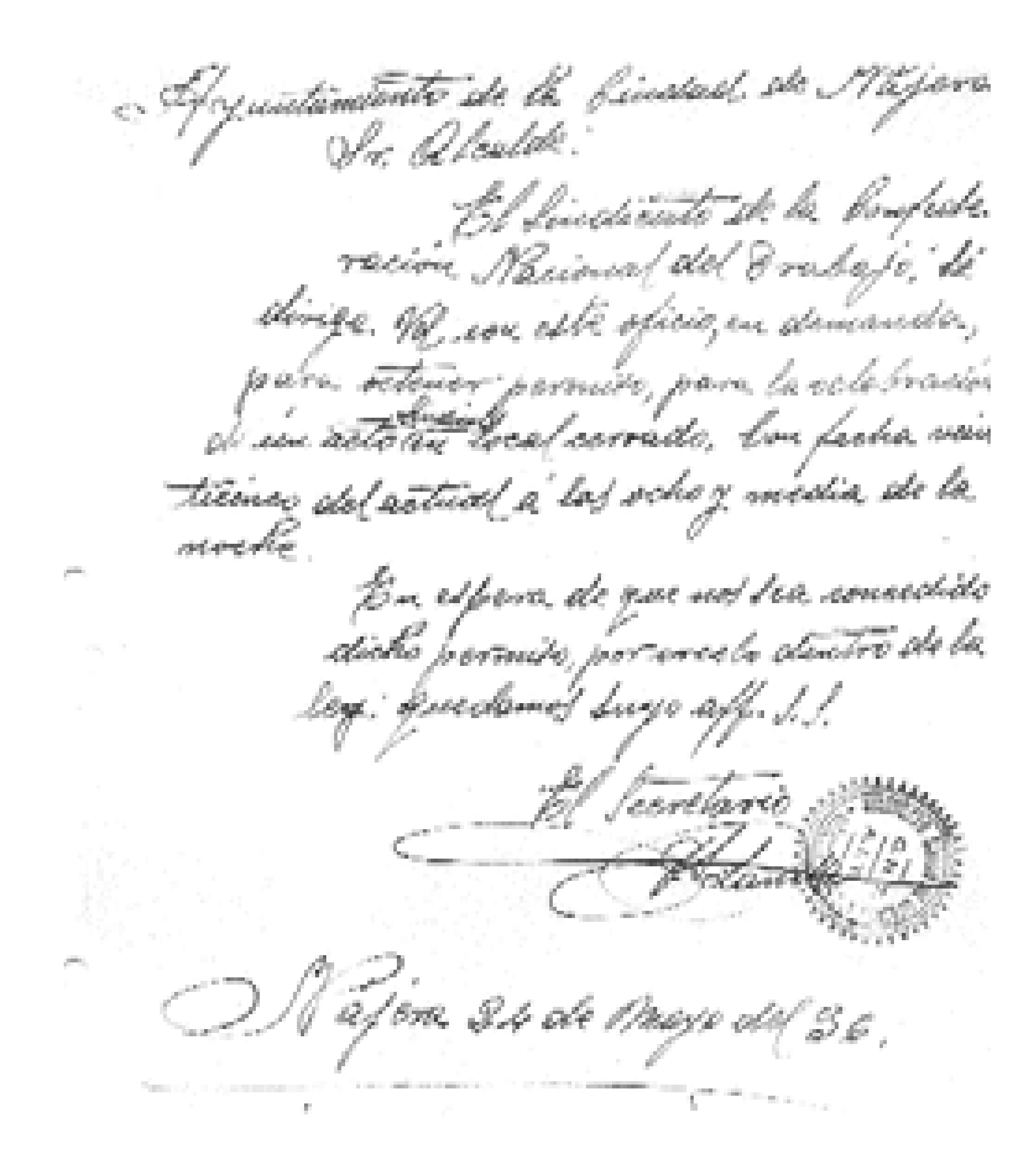
Oficio del Gobernador Civil levantando la clausura del Círculo Republicano Radical Socialista y del Sindicato Autónomo de Trabajadores, ambos ubicados en la casa de Félix Morga, de 14 de febrero de 1936; AMN, Secretaría, Correspondencia.

Una experiencia "política" en Nájera (La Rioja)

Nos encontramos de este modo ante un caso de posibilismo libertario, tal y como ha quedado definido más arriba. Una situación particular que ofrece la oportunidad de estudiar en qué circunstancias, con qué objetivos y de qué modo intervinieron los libertarios de Nájera en la vida política municipal.

Nos referimos a los libertarios, como colectivo, y no a un individuo, porque Félix Morga no dio el paso de apoyar a la Segunda República en solitario, sino que en ese recorrido también le siguieron muchos de sus compañeros. Así lo indican, por ejemplo, los casos locales de doble militancia, republicana y anarcosindicalista, tanto más significativos por lo difícil que resulta detectarlos, o esas manifestaciones conjuntas donde, junto a los vivas a la República, se daban vivas al Sindicato Único, al sindicalismo y al comunismo.

La prueba más evidente de la amplia base con la que contó el posibilismo en Nájera la constituye el respaldo que la actuación de Morga recibió del Sindicato Único. No está claro si se segregó de la CNT al sindicato en bloque, debido a este respaldo, o si la salida se produjo por solidaridad con



Ayuntamiento de la Ciudad de Nájera
Sr. Alcalde.
El Sindicato de la Confede-
ración Nacional del Trabajo, se
dirige a V. con este oficio, en demanda,
para obtener permiso, para la celebración
de un acto en local cerrado, con fecha vein-
ticinco del actual a las ocho y media de la
noche.
En espera de que nos sea concedido
dicho permiso, por ser la atención de la
Ley. quedamos suyos aff. S.S.
El Secretario
Nájera 24 de Mayo del 36.

Instancia del Sindicato Único de la CNT de Nájera, en la que puede apreciarse el sello confederal, de 24 de mayo de 1936; AMN, Secretaría, Correspondencia.

Félix Morga después de que fuera reclamada su expulsión según marcaban los estatutos. Sea como fuere, esta sociedad obrera acabó constituyéndose en Sindicato Autónomo de Trabajadores, independiente de la CNT, aunque siguió conservando, tanto por orientación como por composición, su carácter libertario.

Si nos hemos centrado en la biografía de una persona, Félix Morga, ha sido en parte por necesidad, ante la carencia de fuentes suficientes para acceder a las experiencias de aquellos que decidieron seguirle y con quienes cooperó en un mismo proyecto, ya posibilistas ya republicanos del partido al que perteneció, el Partido Republicano Radical Socialista (PRRS). En este sentido, Morga no sólo es representante o portavoz de un colectivo, sino también un bastidor sobre el que ir urdiendo el tejido de relaciones humanas y circunstancias sociales que existió en torno suyo, aplicando el método microhistórico que Ginzburg y Poni denominaron "prosopografía desde abajo", indicado para reconstruir la historia de las clases subalternas y, en general, de aquellos episodios para los que, como en éste, existe una documentación escasa y distorsionada[5].

La escasez de fuentes, en el caso de Nájera, viene dada en parte por el habitual sesgo discriminatorio inherente a la información elaborada por los medios periodísticos y las autoridades acerca de la clase obrera organizada, que tiende a privilegiar los episodios de conflicto y violencia y a ignorar lo que constituía la labor cotidiana de las mismas. Pero también, y sobre todo, es consecuencia de la sublevación del Ejército y el posterior periodo de represión, que pusieron fin de modo traumático al posibilismo libertario en Nájera, desmantelaron sus estructuras políticas y sindicales, y acabaron con la vida de quienes lo habían sustentado, entre ellos Félix Morga, asesinado en una emboscada el mismo 19 de julio de 1936. Faltan muchos testimonios porque existió una pretensión deliberada de eliminar este fragmento del pasado y criminalizar su recuerdo.

En torno a la mitad de la población activa de Nájera, cabecera de comarca que alcanzó los 3.000 habitantes en 1930, se dedicaba a la agricultura, predominando los jornaleros y los pequeños propietarios; la industria estaba formada, en su mayor parte, por talleres de artesanía. Dentro de este panorama Félix Morga formaba parte de un grupo de trabajadores que gozaba de cierta independencia económica, y del cuál surgieron los cuadros dirigentes de las formaciones políticas y sindicales de izquierda en la localidad. Nacido en el seno de una familia humilde, en enero de 1891, trabajó muchos años como zapatero por cuenta ajena, y desde mediados de 1920 se dedicó al cultivo de tierras en arriendo, manteniendo al mismo tiempo un pequeño taller de zapatería en el bajo de su casa.



Registro procedente de las obras de alcantarillado que emprendió el Ayuntamiento presidido por Félix Morga en 1934.
Muchos de estos registros todavía se usan en la actualidad.

Impronta del sello del grupo anarquista Espartaco.





Sello del grupo anarquista Espartaco de la FAI, activo en Nájera durante la Segunda República. Este sello, camuflado en un reloj de bolsillo, perteneció a su Secretario, Ernesto Gasco; lo conserva en la actualidad su sobrino Carlos Espinosa Gasco.



Retrato de familia en el que aparecen juntos los cinco hijos de Félix Morga, 1942.
De izquierda a derecha, Palmira, Francisca Acracia, Armenia, Esperanza y, presente gracias a un fotomontaje, Gerardo, entonces en el exilio; fotografía conservada por Francisca Acracia Morga.

Félix Morga sólo recibió estudios de primaria, pero adquirió una formación intelectual considerable de modo autodidacta. Se sentía orgulloso de su condición de gran lector, y citaba *El Quijote* de memoria, sabía redactar con estilo y corrección y dominaba el arte de hablar en público. Unas dotes que le señalaron como la persona ideal para desempeñar los cargos de responsabilidad tanto en el sindicato como en las agrupaciones republicanas.

A través de sus intervenciones en los plenos y los artículos, hojas sueltas y cartas que escribió, Morga dejó constancia de su pensamiento, circunstancia que hace posible reconstruir los fundamentos ideológicos en los que descansó su apoyo a la Segunda República y su participación en el poder municipal.

Entre estos fundamentos destaca la existencia de algunos principios compartidos por libertarios y republicanos durante el primer tercio del siglo XX: una visión de la historia como progreso continuo hacia formas de organización social cada vez más perfectas y, ligada a ésta, la confianza en la difusión de la cultura como impulsora de esta transformación[6]. Aquellos que no juzgaban inmediata la revolución social encontraron en éstos elementos material para construir la percepción de la República como una etapa de mejora que debía ser agotada. Así lo hizo el sector moderado que dominaba la CNT en los primeros meses de la República, actitud continuada por la corriente conocida como trentista o sindicalista.

Aunque en relación con la de este grupo, la postura adoptada por Morga constituyó una manifestación particular que hasta ahora no había sido objeto de estudio, ya que desde el inicio de la Segunda República asumió el ejercicio del poder municipal y la militancia en un partido republicano. Para entender esta decisión resulta capital la separación establecida por Morga entre la actividad que correspondía al Sindicato, apolítica, y la desarrollada al margen de éste. Nunca pretendió realizar una transformación revolucionaria desde el poder político, como prueba la misma decisión de ingresar en un partido burgués. Su objetivo era preservar la propia democracia republicana, a fin de salvaguardar en última instancia los derechos y libertades civiles que permitían al Sindicato desarrollar su actividad. Porque consideraba que el único instrumento apto para la emancipación era el Sindicato, y como tal debía ubicarse en un espacio propio, antagónico respecto al Estado y la sociedad vigente, y conservar su apoliticismo[7].

Donde descansaba en realidad el proyecto redentorista de los posibilistas najerinos era en la actuación desarrollada al margen de la política. Por desgracia, ésta resulta mucho más difícil de establecer a través de fuentes documentales, pero puede reconstruirse lo suficiente para descubrir que este espacio antagónico de resistencia existía realmente, edificado por los obreros con su propio esfuerzo a lo largo de años. El Sindicato era mucho más que un instrumento de mediación en las relaciones laborales. Como en muchos otros lugares, constituía un centro de instrucción, donde se recibían prensa y libros "de tema social". También se encargaba de suministrar empleo a los parados, a través de su bolsa de trabajo,



Retrato de Félix Morga conservado por su hija Francisca Acracia.

particularmente activa durante el ejercicio de Morga como Alcalde gracias a las obras públicas (lo que le valió una denuncia ante el Gobernador Civil firmada por un dirigente de la UGT local, que le acusó de partidismo). Y, más importante aún, funcionaba como una auténtica sociedad autónoma, con una identidad y una visión del mundo propias, que ofrecía a los trabajadores protección y disminuía su dependencia. Entre los obreros estaba extendida la conciencia de clase explotada, no tanto debido a los abusos que pudieran conocer, sino al rechazo al sistema capitalista en sí mismo. Y resultaron frecuentes los rasgos de solidaridad y apoyo mutuo, como la realización de trabajos colectivos para asistir a la familia de compañeros detenidos, inválidos o fallecidos[8].

La confluencia o cooperación con los republicanos en este espacio alternativo fue frecuente durante las primeras décadas del siglo. Fueron los republicanos, entre quienes se contó Félix Morga en su primera juventud, quienes iniciaron la celebración de funerales civiles y la resistencia frente al caciquismo, y también quienes fundaron el primer sindicato de clase, *Fraternidad Obrera*, en 1913, organización en cuyo mitin del Primero de Mayo de 1914 participaron tres oradores anarquistas y un miembro del Partido Radical. Tal colaboración se reforzó en los años veinte con la participación conjunta en conspiraciones contra la Dictadura.

Parte de los republicanos podían rechazar la entrada de un libertario en el poder municipal, pero otros apoyaron con firmeza su actuación, entre ellos el primer Alcalde republicano de Nájera, Valero Ojeda, y varios dirigentes radical-socialistas de la provincia, como el diputado Jesús Ruiz del Río, el Gobernador Civil Sabino Ruiz o el abogado Domingo Martínez Moreno, que intervino como defensor en varios procesos por la insurrección libertaria de diciembre de 1933 en La Rioja.

Los miembros del PRRS de Nájera compartían con los posibilistas libertarios hasta el espacio físico, pues ambos se reunían en la casa que, a la altura de 1915, Félix Morga se había encargado de adquirir como sede del Partido Republicano. La extracción social de sus cuadros también era similar y, como ya apuntamos, se dio entre ambas formaciones un fenómeno de doble militancia.

El momento republicano

La llegada de la Segunda República, tras casi ocho años de Dictadura, supuso un cambio radical en la vida pública española. El nuevo sistema prometía una forma distinta de ejercer el poder, una verdadera democracia, donde todos podrían intervenir en los asuntos públicos. Puede decirse que se generalizó la conciencia de ciudadanía. El mercado editorial se inundó de folletos de bajo precio dedicados a introducir al lector en las distintas corrientes políticas, y en particular las obreras, socialismo, sindicalismo, anarquismo o comunismo[9]. Hasta personas aisladas y marginadas del cuerpo de la sociedad, como los leprosos del Sanatorio de Fontilles (Alicante), internados en una institución de beneficencia, se organizaron por primera vez en una Unión de Enfermos para reivindicar un trato digno[10].

En este contexto, la abstención electoral, práctica frecuente del anarcosindicalismo durante la época de parlamentarismo monárquico, conllevaba un coste muy elevado. En Nájera, en otros pueblos de La Rioja, como el cercano de Uruñuela, y en otras localidades de España (existen indicios de ello en Aragón, Murcia o Galicia), algunos libertarios tomaron la decisión de participar en el poder municipal y llegaron a entrar en el Ayuntamiento. Esta actitud tuvo una recompensa directa. Félix Morga consiguió implantar la hegemonía sindical de los libertarios en la localidad y utilizó los recursos económicos, simbólicos y legislativos del municipio para impulsar la secularización de la sociedad y la ejecución de obras públicas para absorber el desempleo, objetivos comunes con los republicanos de su partido, o, por ejemplo, para forzar a la Guardia Civil a abandonar el municipio.

No obstante, el desdoblamiento entre política y sindicalismo, entre actuación desde dentro del Estado y, en paralelo, en contra del Estado, actitud cercana a la esquizofrenia inherente a todo posibilismo, no resultó un equilibrio sencillo. Existieron situaciones que pusieron en compromiso la fidelidad de los posibilistas libertarios a la República que se estaba edificando, y en las que recurrieron a la protesta o la resistencia contra las decisiones del Gobierno. Se protestó contra la deportación indiscriminada de libertarios a Guinea en 1932, a bordo del famoso vapor *Buenos Aires*, y se exigió, sin resultado, que se disolviera la Guardia Civil, especialmente tras los sucesos de Arnedo, producidos en enero de 1932. El Sindicato se negó a someterse a la ley de sociedades obreras de abril de 1932, que era rechazada por la CNT como una medida encaminada a acabar con la acción directa en la resolución de conflictos laborales. Y Félix Morga se vio obligado, como



Estandarte de la Unión Republicana de Nájera (1903), conservado por Alejandro Ruiz, anverso; imagen cortesía de MENA, Medios Editoriales de Nájera, s.l.

Alcalde, a crear en Nájera la Oficina de Colocación Obrera, lo que suponía despojar al Sindicato del control que ejercía sobre la contratación local, aunque optó por reducirla a la inoperancia. A estas discrepancias de los posibilistas respecto a la labor del Gobierno republicano, además de al peso que pudiera tener en la localidad la corriente intransigente del anarquismo, hay que achacar el descenso de la participación en las elecciones de noviembre de 1933, el año de los sucesos de Casas Viejas, las únicas que perdió la izquierda en Nájera, cuando hacía unos meses se había producido una amplia victoria municipal del PRRS.

También se planteó una situación difícil a quienes respondieron al dilema provocado por la nueva coyuntura con una táctica ofensiva, dirigida a derribar la Segunda República. Esta actitud se sustentó en el convencimiento y la promesa de que la revolución sería algo inmediato; y conforme pasaba el tiempo tal premisa se hacía cada vez más insostenible. Ante las elecciones de noviembre de 1933, la CNT desplegó una intensa campaña por la abstención. Tras la victoria de la derecha, la Confederación, ante la responsabilidad contraída, se vio obligada a responder con un nuevo intento revolucionario, la insurrección de diciembre de 1933: otra cosa hubiera significado reconocer su impotencia y, en suma, lo erróneo de la táctica adoptada[11].

En noviembre de 1933 alcanzaron en Nájera su mayor virulencia las tensiones entre el sector libertario intransigente, vinculado a la CNT oficial y a la FAI, y los posibilistas, llamados por los primeros despectivamente "morguistas". Aunque parece lógico que existiera un enfrentamiento anterior, en principio no se dio una rivalidad notoria y pública entre ambas corrientes hasta finales de 1933, que adquirió tintes violentos con motivo de la campaña electoral. El 13 de noviembre, Félix Morga se negó a conceder a los anarquistas permiso para celebrar un mitin, presumiblemente pro abstención, y Ernesto Gasco, el Secretario del grupo *Espartaco*, adherido a la FAI, que había ido personalmente a casa del Alcalde para hacer la solicitud, se enfrentó con él, llamándole "traidor, hipócrita y cobarde", ante "su inconsecuencia política", actitud que Morga denunció a la Guardia Civil[12]. En represalia, la FAI, con la ayuda de compañeros venidos de Logroño y algunos pueblos de La Rioja Alavesa, impidieron que los candidatos a diputados dieran en Nájera su mitin, dos días más tarde, y planeó un atentado contra Félix Morga, en cuyos preparativos participó Ernesto Gasco, tentativa que no llegó a ejecutarse porque, puesto sobre aviso, la denunció el propio Alcalde.

Puede que en este momento asaltaran a Morga las dudas más dolorosas acerca de lo acertado de su postura, si tenemos en cuenta que estaba al tanto de la existencia de preparativos revolucionarios y que las elecciones las había ganado la derecha, lo cual venía a frustrar en gran medida las esperanzas puestas en el régimen republicano. En Nájera corrieron rumores de que pensaba dimitir. Pero a la hora de la verdad, cuando estalló la insurrección en varias localidades próximas la madrugada del 8 de diciembre, organizó patrullas de voluntarios, reclutados entre sus seguidores, para asegurar el orden público en la localidad.

Aunque al final de su vida alcanzara una posición de poder, Félix Morga parece libre de sospecha respecto a la presencia de oportunismo en su actuación, entre otras cosas porque su trayectoria estuvo plagada de obstáculos. Como otros muchos militantes libertarios de la época, hubo de arrostrar con frecuencia las represalias por su enfrentamiento con el orden establecido: sufrió el desahucio,

registros domiciliarios, arrestos, multas, persecuciones, como la que le mantuvo fugitivo varios meses tras la huelga general revolucionaria de diciembre de 1930, más de dos semanas de prisión gubernativa por participar en la huelga general de octubre de 1934, varios intentos de atentado... Y, por último, murió asesinado.

Ni siquiera como Alcalde en el primer bienio tuvo un mandato cómodo, ya que fue destituido durante varios meses, en diciembre de 1931, por participar en una manifestación tumultuosa de carácter libertario llevada a cabo en Uruñuela, una sanción que estuvo a punto de recibir en muchas otras ocasiones, a causa de las denuncias formuladas contra él por la oposición, republicanos "de orden" incluidos.

Si algo destaca de su figura es el sacrificio por sus convicciones, mantenidas a contracorriente, y la rectitud moral, que le hacía adoptar resoluciones ciertamente impopulares, como la negativa a subvencionar corridas de toros municipales. No obstante, como ya dijimos, una vida es algo complejo, y la coherencia perfecta no existe. En el comportamiento de Félix Morga existen rasgos de talante autoritario, y también de participación en el poder, traspasando los límites de permisividad concedidos por su propia concepción del posibilismo.

Con el objetivo de fortalecer la posición del grupo que lideraba, que juzgaba la única correcta para lograr la emancipación humana, no dudó en debilitar la de los adversarios, recurriendo a procedimientos ni liberales ni democráticos: prohibición de manifestaciones, donde pueden incluirse las procesiones, manifestaciones religiosas al fin y al cabo, prohibición de mítines (¡hasta un mitin anarquista!), cierre de centros políticos y sindicales (Acción Riojana, formación integrada en la CEDA, y Círculo Católico de Obreros), oposición a sancionar la constitución de una nueva organización sindical de orientación conservadora, y, probablemente, un uso partidista de la contratación de obreros en las obras públicas, en concreto las de alcantarillado, en beneficio de su propio Sindicato.

Al inicio de la Dictadura de Primo de Rivera Félix Morga había aceptado el cargo de concejal, que le correspondió, *sensu estricto*, por sorteo, a fin de denunciar y corregir los abusos llevados a cabo por el caciquismo, entrada en el Ayuntamiento que justificó escudándose en que no constituía un acto de colaboración con los golpistas, por cuanto preparaba al mismo tiempo la caída del régimen participando, desde fuera, en la trama de conspiraciones. Y tras el triunfo del Frente Popular aceptó el cargo de diputado provincial, incrementando la escala de su cooperación con el poder republicano en un momento en el que, paradójicamente, creía ya cercana la revolución social.

Como hemos visto, el posibilismo libertario constituyó un fenómeno complejo; no podemos afirmar que fuera algo de pureza o rigor constante, sino más bien un equilibrio difícil y precario. Su práctica conllevó además paradojas, por cuanto implicaba afirmar aquello que se quería destruir. ¿Merece la pena analizar algo tan marginal?

Precisamente elegí este tema de estudio desde el convencimiento de que la creatividad social se encuentra en los márgenes del sistema, el lugar donde se ponen a prueba los límites, en este caso particular, entre otras cosas, los límites de la democracia, y donde se experimentan las transformaciones. La normalidad es reaccionaria por definición, es decir, favorable a conservar su estado y opuesta a las innovaciones. "Sólo quienes fracasaron por los demás, quienes intentaron formas de arte o de vida todavía no contrastadas por la experiencia, resultan creadores de realidad social. Los demás son sus usuarios - cuando no sus usureros"[13].

A través de la biografía de Félix Morga he pretendido conocer la experiencia de personas reales, de carne y hueso, que vivieron en el pasado, y la respuesta que dieron a un dilema, el de qué orientación táctica adoptar ante la llegada de la Segunda República, que se planteó por igual a todo el movimiento libertario. Adoptaron esa respuesta desde unas condiciones históricas concretas, que ya se han perdido, como se han perdido, por ejemplo, la conciencia obrera y ese espacio antagonista en ocasiones compartido con otros elementos "liberales", pertenecientes al mundo de la izquierda, con los que se aceptaba la colaboración desde el eclecticismo. Y quienes la adoptaron, el protagonista colectivo de este fragmento de la historia, ni siquiera tuvieron la oportunidad de fracasar, porque fueron derrotados.

Tal vez el posibilismo libertario resultara un callejón sin salida, una táctica equivocada, una contradicción improductiva. Pero creo que merece la pena estudiarlo,

Foto de fondo: Estandarte de la Unión Republicana de Nájera (1903), conservado por Alejandro Ruiz, reverso; imagen cortesía de MENA, Medios Editoriales de Nájera, s.l.

aunque sólo sea porque existió, a fin de recuperar en toda su riqueza vital "las vías muertas, las causas perdidas y los propios perdedores" que, como dijera Thompson, tienden a ser olvidados por aquella posteridad que no les deparó continuadores[14]. LP

NOTAS

[1] Cabe citar aquí como referente, por su esfuerzo en abordar la complejidad de una figura como la de Durruti, con frecuencia reducida a un mero icono del anarquismo más puro, Hans Magnus ENZENSBERGER, *El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti*, Barcelona, Anagrama, 2002. En el aspecto señalado, como en muchos otros de los que se tratan en esta páginas, soy deudor de las atinadas observaciones hechas por Álvarez Junco en su prólogo: José ÁLVAREZ JUNCO, "Prólogo", Jesús RUIZ, *Posibilismo libertario*, Nájera, Ilustre Ayuntamiento de Nájera y Universidad de La Rioja, 2003, pp. 11-15; para agilizar el aparato crítico, en lo que sigue no se indicará la fuente cuando se haga referencia a datos documentados en este libro. Quiero por último mostrar mi agradecimiento a Julio Jesús Rubio García, cuyos oportunos comentarios han enriquecido también el presente artículo.

[2] El posibilismo libertario durante la Segunda República es el tema de la Tesis Doctoral que me encuentro desarrollando, bajo la dirección de los catedráticos Julián Casanova y José Luis Gómez Urdáñez. El término posibilismo ya había sido aplicado por otros historiadores del periodo para referirse a la actitud de transigencia hacia la República adoptada por el sector moderado de la CNT, y en particular el trentismo: Javier PANIAGUA, "Estudio preliminar", Javier PANIAGUA (Ed.), *Orto (1932-1934). Revista de documentación social*, Valencia, 2001, vol. 1, pp. XV-LVIII, aquí pp. XXVII-XXIX, y Juan AVILÉS FARRÉ, "La Segunda República y la Guerra Civil, 1930-1939", Juan AVILÉS FARRÉ et. al, *Historia política de España. 1875-1939*, pp. 305-405, aquí p. 346.

[3] Se aplica una acepción similar de posibilismo en Ángel HERRERÍN, "Aproximación a la historia de la CNT durante el franquismo", *Libre Pensamiento*, Nº35/36, 2001, pp. 60-71. Debo confesar que aún no he consultado la Tesis Doctoral de Ángel HERRERÍN, *La CNT durante el franquismo*, UNED, 2002, donde a buen seguro se da una definición más precisa del concepto. Es preciso citar también la obra de Horacio MARTÍNEZ PRIETO, *Posibilismo libertario*, Choisy-le-Roi, Imprimiere des Gondoles, 1966, escrita para explicar su postura en favor de la participación política a través de un partido libertario específico, aunque aquí el término presente algunas divergencias con respecto a nuestra definición.

[4] Federico URALES, "Posibilismo libertario", *Cultura y Acción*, Zaragoza, Nº17 (6-I-1923), p. 4. En este artículo, Urales sólo alude de modo genérico a algunos líderes de la CNT; no obstante, desde las páginas de *La Revista Blanca*, identificó más tarde, en abril de 1924, al ya fallecido Salvador Seguí como responsable de acuñar el término "posibilismo libertario" en defensa de una presunta intervención directa del anarcosindicalismo en la política: César M. LORENZO, *Los anarquistas españoles y el poder (1868-1969)*, París, Ruedo Ibérico, 1972, p. 45, n. 8.

[5] Carlo GINZBURG y Carlo PONI, "El nombre y el cómo", *Historia Social*, Nº10, 1991, pp. 63-70.

[6] Quien ha descrito con mayor precisión este fenómeno ha sido José ÁLVAREZ JUNCO: véanse sus obras *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1976, y "«Los amantes de la libertad»: la cultura republicana española a principios de siglo XX", Nigel TOWNSON (Ed.), *El republicanismo en España (1830-1977)*, Madrid, Alianza, 1994, pp. 265-292.

[7] Se confirma la existencia de fundamentos ideológicos análogos a los expuestos, para otros casos de posibilismo libertario, en Jesús RUIZ: "República y Anarquía: El pensamiento político de Eduardo Barriobero (1875-1939)", *Berceo*, Nº144, 2003, pp. 177-202, y "Masonería y posibilismo libertario: La actividad masónica de Marín Civera", X Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española: *La Masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, 2003 (en prensa).

[8] Acerca de este aspecto identitario, que tal vez no resulte evidente en mi libro, Jesús RUIZ, "Cultura obrera, al hilo de Félix Morga", *Piedra de Rayo*, Nº11, 2004 (en prensa). Tal vez las muestras de solidaridad indicadas guardaran relación con formas anteriores de trabajo comunal, que aún perduraban en pueblos vecinos, hipótesis sugerente que debo a los comentarios del etnólogo Carlos Muntión.

[9] Gonzalo SANTONJA, *La república de los libros. El nuevo libro popular de la II República*, Barcelona, Anthropos, 1989.

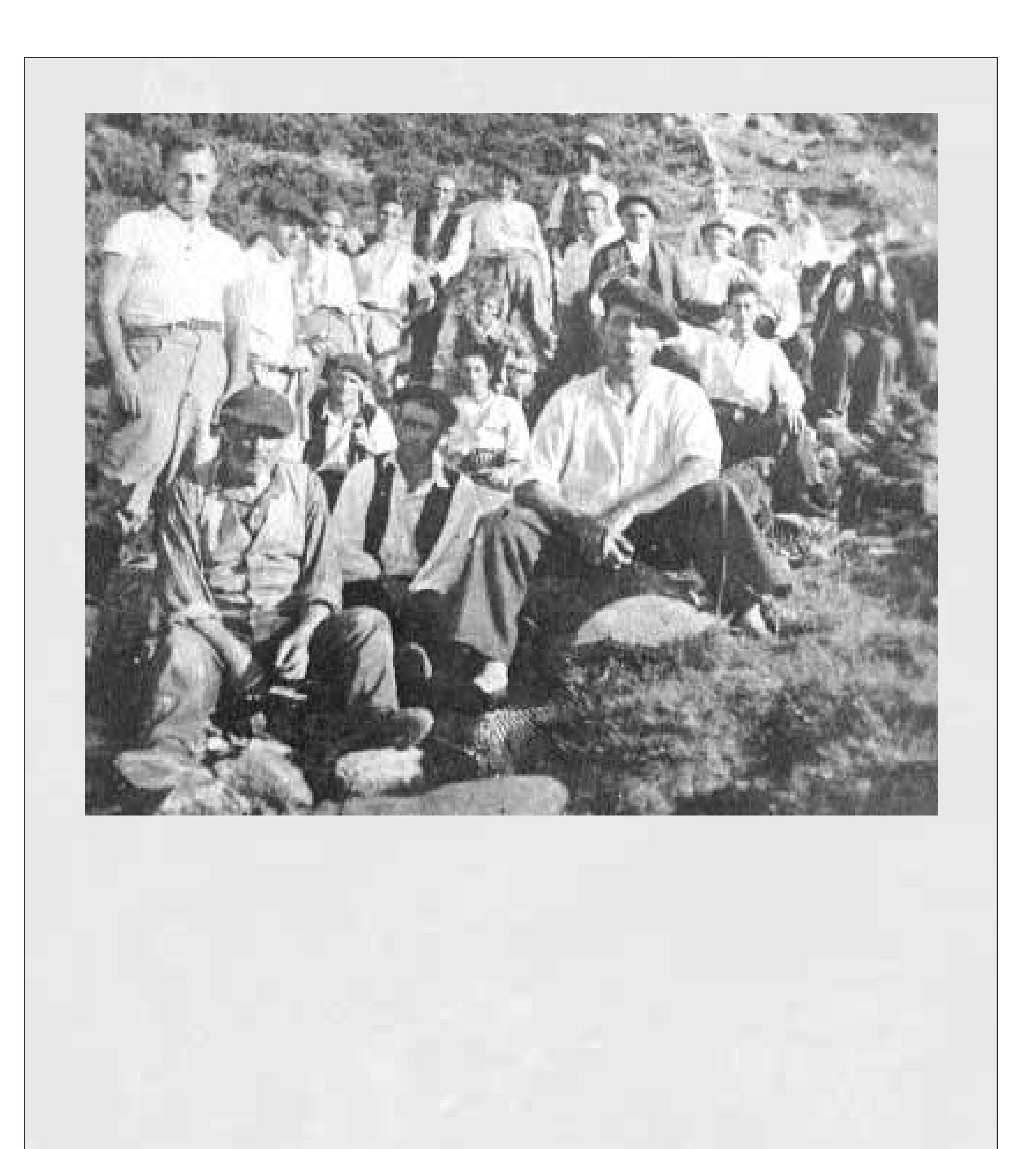
[10] Huguette PÉREZ CHARBONNIER, "Una leprosería frente al poder político", http://www.univ-mlv.fr/universite/actualite/travaux3/perez.htm.

[11] Julián CASANOVA, *De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1939)*, Barcelona, Crítica, 1997, pp. 115-117.

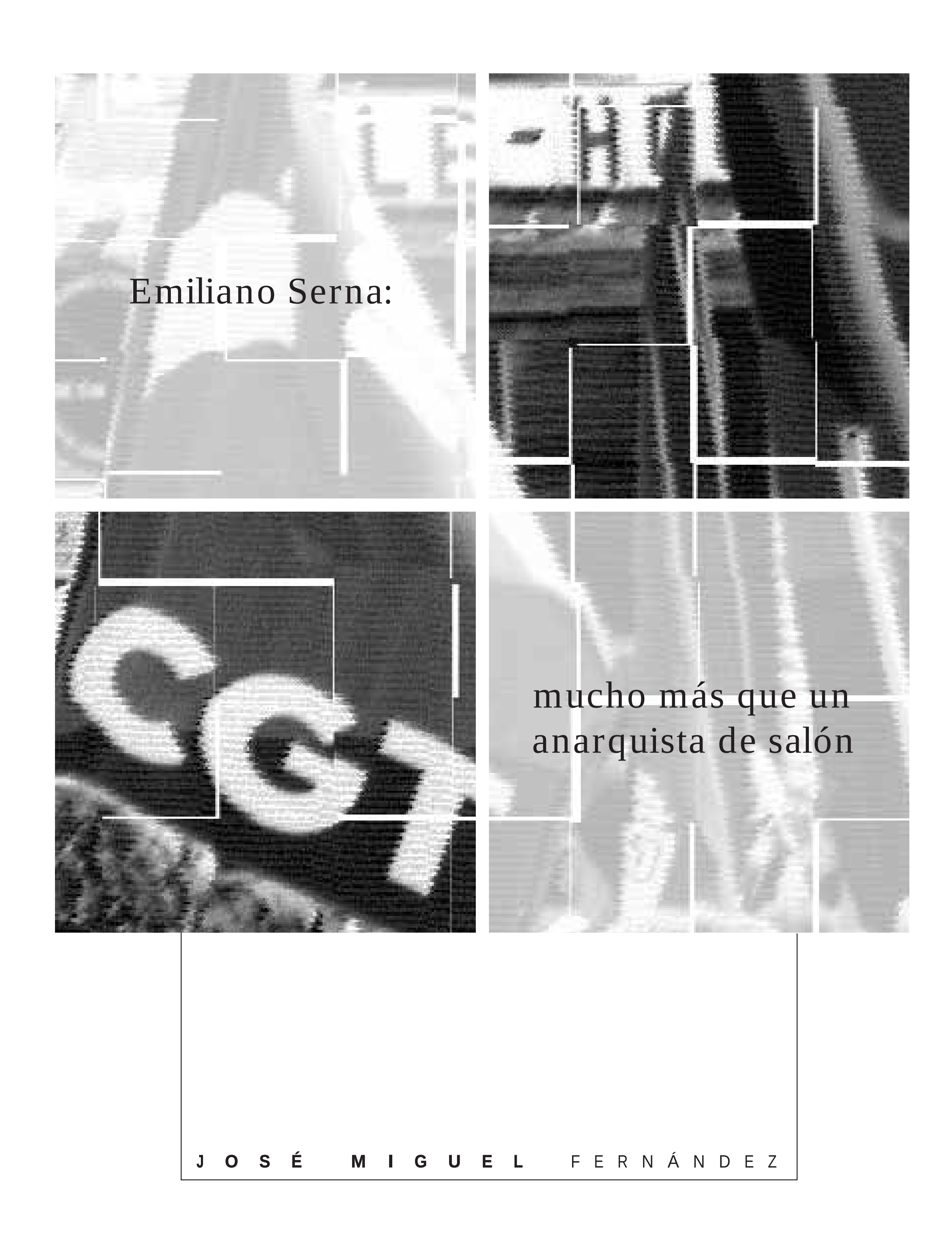
[12] AHPLR, Libro de Sentencias de la Audiencia Provincial de Logroño, Sentencia Nº80, 31-III-1934. Gasco acabó siendo condenado por insultos a la autoridad.

[13] Xavier RUBERT DE VENTOS, *La estética y sus herejías*, Barcelona, Anagrama, 1974, p. 346.

[14] E. P. THOMPSON, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Tomo I, Barcelona, Crítica, 1989, p. XVII.



Grupo de republicanos de Nájera durante una excursión al monte San Lorenzo (Ezcaray), abril de 1936. Al fondo, en el centro de la fotografía, se encuentra Félix Morga, y en la segunda fila, primero por la derecha, su hijo Gerardo; imagen conservada por Francisca Acracia Morga.



Emiliano Serna: mucho más que un anarquista de salón

JOSÉ MIGUEL FERNÁNDEZ

En 1996, el libertario baracaldés Emiliano Serna publicó sus memorias bajo el título *Un anarquista de salón*. Nueve años después nos acercamos a su domicilio bilbaíno para conversar con él y su compañera, Elena Andrés, sobre diversos aspectos de su vida militante y sus reflexiones en torno a la misma.

En su libro, *Emi*, como cariñosamente le llama su compañera, narra su peripecia vital desde su nacimiento en plena I Guerra Mundial hasta que con la derrota republicana en 1939 pasó a Francia por Le Perthus[1].

Recuerda para nosotros cómo se inicio en el anarquismo en su Barakaldo natal.

"En aquel momento, en Barakaldo había mucha fiebre de ideas, de doctrina izquierdista, y también había derechistas, lógicamente. Estaban las cosas muy encrespadas. La CNT tenía entre su militante a gente muy bien formada, sobre todo para la elocuencia, y en la Plaza de los Fueros hubo un tiempo en que había polémicas en la calle, cada uno con sus ideas intentando defenderlas, y la CNT descolló en eso mucho. Eso despertó algo, no solamente en mí, sino en el grupo que nosotros formábamos, nos encandiló y nos hicimos miembro del sindicato. Así empezó todo".

Emiliano fue nombrado Secretario de las Juventudes Libertarias de la localidad. Ahí se inicia su vida militante. El pensamiento anarquista sustituye a la religión, que hasta entonces había tenido cierto peso en su vida. La crisis económica provoca que gran parte de la juventud esté desempleada. Para muchos, la idea de una revolución inmediata era mucho más que un deseo: era una necesidad y había que movilizarse para provocarla. De esta forma surgió el grupo de afinidad "*Carabinas*", y Emiliano pasa a formar parte de un Grupo de Defensa del movimiento libertario.

"Carabinas" se llamaba el grupo de afinidad de Emiliano porque así se llamaban las casas en las que vivían sus componentes. Pero carabinas, armas, era lo que necesitaban los revolucionarios para lograr su sueño, sueños que en ocasiones terminaron en pesadillas y dejaron a compañeros e inocentes por el camino. Porque Emiliano conoció la cárcel de Bilbao, el reformatorio de Alcalá de Henares y después el presidio en el fuerte de San Cristóbal (Pamplona), donde le sorprendió el alzamiento del 18 de julio de 1936. Pero no precipitemos acontecimientos.

Hoy, desde la distancia en el tiempo, Emiliano considera que aquellos aspectos del movimiento libertario no fueron siempre positivos ni para el propio movimiento, ni para la estabilidad de la IIª República. El movimiento libertario tenía ya entonces sus divergencias entre el sector más sindicalista, encabezado por Joan Peiró o Angel Pestaña, y el sector más radical, agrupado en torno a la FAI. "Los jóvenes, más decididos, más deseosos de acción, nos inclinábamos más bien por la FAI. Eran más resueltos en busca de la revolución".

Cenetistas vascos

Emiliano publicó algunos artículos en *Solidaridad Obrera* de Barcelona y conoció a muchos de los militantes más destacados del movimiento libertario vasco. Conoció en 1934 a Aquilino Gómez, director que fuera de uno de los primeros periódicos libertarios de Euskadi, *El Látigo*. Conoció en la cárcel de Bilbao a Horacio Martínez Prieto, que poco tiempo después sería nombrado Secretario General del Comité Nacional de la CNT. Andados los años, Emiliano sería el encargado de leer el responso de despedida en el cementerio parisino en que Horacio, "el de cabeza leonina", fue enterrado. "Un hombre purísimo hasta el final", en palabras de Elena.

La cultura era otro aspecto importantísimo del movimiento libertario.

"En Barakaldo había un grupo de jóvenes mayores que yo, que tenían fama de ser muy cultos, porque en aquellos momentos los militantes de la CNT tenían una inclinación por la cultura muy grande, algo que se notaba en comparación con otras organizaciones. En las campas de Barakaldo, en Bengolea, en la Presa, los anarquistas se reunían para tomar el sol, subir a los arboles...".

Interviene su compañera Elena para recalcar que "tenían una tendencia a la vida natural muy fuerte, hasta tal punto que el purismo le impide todavía hoy entrar en un bar". Y entre Emiliano y Elena se encadenan los recuerdos para que nosotros podamos también conocerlos:

- En aquellos tiempos -dice Emiliano- los jóvenes bebían mucho. Había bastantes borrachos, que se caían al suelo incluso. Contra eso luchaban los jóvenes de la CNT, que querían purificar esas costumbres.

- Hay tal cosa dentro contra todo lo que pudiera parecer vicio, y no sólo él, sino todos los compañeros a los que yo he conocido. Todos respiraban igual y todos eran también muy presumidos. Gente puesta, trajeada.

Incluso en aquellos tiempos en que no había muchos medios, ellos iban perfectamente puestos.

- Una muestra de los jóvenes de aquella época - incide Emiliano- era Chiapuso. También era un *chulín*, muy de bañarse.

- Manolo contaba ya de su padre, que también era anarquista, bañándose desnudo en la Concha. ¡Incluso en invierno! Esa sensación de estar en contacto con la naturaleza. La militancia anarquista era una filosofía de vida.

Al hilo de la conversación surgen los nombres de otros militantes vascos, como Vidal de Nicolás, a quien Emiliano define como "un hombre encantador, muy elocuente. Bastante bien preparado, quizás no tanto como su hijo, que es una persona muy culta, pero una excelente persona, que yo creo que tiene más valor".

Elena recuerda a Félix Liquiniano: "Era un hombre diferente. Era pura poesía. Muy sensible, muy cálido, cariñoso, muy volcado a todo. Pero siempre acababa con el hacha. ¡Era la forma de resolverlo todo! En contraposición a eso era una persona muy especial, muy bohemia, poesía pura. ¡Hablaba un idioma!... Dominaba el euskara, el castellano, el francés, pero él hablaba un idioma...¡Diferente! El suyo propio, que hacia muy difícil entenderle". Mientras Emiliano mira enternecido un retrato de Félix, incide: "pero ella le entendía muy bien". Recuerdos también para la compañera de Félix, Casilda, "quien tuvo mucha influencia en el movimiento durante la guerra. Luchadora por los derechos de la mujer hasta última hora. ¡Una mujer de armas tomar!".

La Guerra Civil

Como hemos dicho, al alzarse los militares contra la IIª República, Emiliano estaba preso en Pamplona. Cuando el País Vasco ya ha caído en poder de Franco, Emiliano es puesto en libertad. Era un 24 de agosto de 1937. A su llegada al Barakaldo *liberado* y en manos de la todopoderosa Falange, el ambiente era más que hostil para los sospechosos de simpatías hacia quienes aun seguían combatiendo contra las tropas fascistas. Emiliano trató de evitar tener que ir al frente a combatir contra sus ideas; lo logró por un tiempo, pero finalmente fue reclutado. Tras una breve instrucción en Estella, ingresó en el Batallón de Arapiles. Pero a la primera ocasión, en junio de 1938, cruza las líneas y tras varias peripecias da con una compañía de la 25 División, comandada por los anarquistas Antonio Ortiz y Joaquín Ascaso: "¡Evadido de la zona franquista, a sus ordenes!". Tras algunos interrogatorios se le envió a Barcelona, donde contactó con su madre allí refugiada y también con Horacio Martínez Prieto. Pero ya no faltaba mucho para el amargo final.

El exilio

El 10 de marzo de 1939 se hundía definitivamente el frente catalán. Se estima en medio millón el numero de españoles que, con el peso de la derrota sobre sus espaldas, buscaron refugio en Francia. Entre ellos se encontraba Emiliano Serna. No se ha escrito suficiente sobre el penoso recibimiento que encontraron los refugiados españoles en el país de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. Emiliano, en febrero de 1939, fue concentrado con otras decenas de miles de compatriotas en las arenas de Argeles sur Mer. Las condiciones eran indescriptibles. Hacinados, sin higiene, con los alimentos brillando por su ausencia durante meses, vigilados como animales peligrosos por las tropas coloniales francesas.

Emiliano canta: "Negros senegaleses, negros como el carbón, de ojos amarillos, la madre que los parió[2]". Se sobrevive como se puede. "Se buscaban afinidades con la gente que vivía contigo. Y si tenían una ideología semejante, pues entonces más".

Allí estuvo Emiliano hasta que en abril de 1939 fue enviado al campo de Gurs, en los Pirineos Atlánticos. Un campo, en principio, exclusivo para vascos, aunque luego fueron ingresados allí también internacionales. Las condiciones de vida no eran mucho mejores. En Gurs coincidió con compañeros como Vicente Moriones, Liberto Gil y Enrique Goñi. Juntos deciden evadirse de Gurs para regresar a España a recuperar un tesoro que alguien había escondido durante la guerra en un cementerio catalán. Hoy parece una aventura, pero era osadía pura, pues de ser atrapados en España sabía que un desertor del ejército nacional no tenía otro futuro que el pelotón de fusilamiento. No llegaron a atravesar la frontera. Les dio el alto un campesino francés "que nos tomó por paracaidistas alemanes". Una vez en manos de las autoridades francesas, fueron devueltos a Gurs.

"Vicente Moriones[3] fue un amigo nuestro entrañable. Casi un hermano. Comentábamos de vez en cuando Elena y yo que si llega a estar vivo, estaría en nuestra casa.

Desde la cárcel -recuerda Elena- Vicente para escribir a Emiliano le trataba de hermano. Pues sólo podía tener relaciones con familiares. Al cabo de 17 años y medio en prisión, salió. Y salió inmediatamente a actuar.

Yo no estaba conforme -interviene Emiliano- porque ya estaba bien. Tuvo que exiliarse nuevamente y falleció al poco tiempo".

De nuevo la guerra

Y es que ya había comenzado la IIª Guerra Mundial. De una guerra civil a un conflicto bélico internacional. Francia solicita la ayuda de aquellos a quienes ha despreciado para enfrentarse a la todopoderosa maquinaria de guerra nazi. Pide a los refugiados que se alisten en la Legión Extranjera o en los Batallones de Marcha.

"Los que no quieran combatir en el frente; a trabajar, pero discriminados, porque tratan de evitar nuestro contacto con la población civil. Vagones de mercancías nos sirven de vivienda. Lejos de cualquier pueblo, bajo la vigilancia de soldados, con el deber de trabajar sin salario, sin saber para qué y durmiendo veinticinco personas en un pequeño espacio, tensiones, peleas, nieve, frío. Tenemos libertad para producir, carecemos de ella para vivir como ciudadanos libres[4]".

Emiliano es encuadrado en la 150 Compañía de Trabajo, dependiente del 4º Batallón de Mont de Marsan, para trabajar en Las Landas. En pocos años pasa por Montauban, Ramonville, Mirepeis, Pierrefitte, Bayona, Pau, Toulouse y París. Durante este tiempo trabajó como peón de la construcción, peón caminero, campesino, aserrador, agricultor, peón en un campo de aviación, jornalero para la construcción del muro del Atlántico[5], calderero, alpargatero, contable, administrador de periódico y carpintero. El contacto con otros compañeros era difícil y la militancia estaba dispersa. "No tuve participación en la guerrilla. ¡Afortunadamente!... Estaría muerto".

En Mirepeis, mientras trabajaba como granjero, se ennovió con una francesa: Fernande. Pese a la guerra, fueron buenos tiempos. Hasta que Fernande le abandonó por un ingeniero nazi. "Es doblemente duro que te quiten la novia y que te la quite un nazi".

Con el final de la guerra volvió la esperanza de regresar a España. "Estábamos todos pensando que iba a salir (Franco) y nosotros mucho más, porque la fantasía era mayor en el exilio. Estuvimos pensando que

HAY TAL COSA DENTRO CONTRA TODO LO QUE PUDIERA PARECER VICIO, Y NO SOLO EL, SINO TODOS LOS COMPANEROS A LOS QUE YO HE CONOCIDO. TODOS RESPIRABAN IGUAL Y TODOS ERAN TAMBIEN MUY PRESUMIDOS. GENTE PUESTA, TRAJEADA. INCLUSO EN AQUELLOS TIEMPOS EN QUE NO HABIA MUCHOS MEDIOS, ELLOS IBAN PERFECTAMENTE PUESTOS.

íbamos a volver a España durante años y años. Y no terminaba de llegar. Todos creíamos que a Franco le iban a dar un puntapié. Pero les convenía más el gobierno de derechas, que sería más manejable".

Con el final de la IIª Guerra Mundial se produce la reorganización oficial de la CNT, pero a no mucho tardar vuelven las discrepancias entre quienes consideran que era el momento de regresar a la ortodoxia anarquista y recuperar los viejos principios antipolíticos y antiestatistas, y quienes de acuerdo con los compañeros que se mantienen en la clandestinidad en España consideraban que el periodo especial continuaba y que era necesario seguir colaborando con los distintos sectores antifranquistas. Emiliano se alineó con estos últimos, que tras la escisión oficial[6] del movimiento libertario deciden agruparse en el Subcomite Nacional de la CNT de España en el exilio. Desde ahí sería corresponsal de su órgano de prensa, *España Libre*.

Volver a España

Sin embargo, en Emiliano iba calando el deseo de regresar a España. Un primer intento a principios de la década de los cincuenta resultó un fiasco. Una huelga laboral sería la culpable. Entró a trabajar en Altos Hornos de Vizcaya... "Era ya jefe de cuadrilla en AHV. El jefe del sector me había dado una cierta posibilidad de vivir mejor, pero cuando yo fui a la huelga, al primero que echó fue a mí, que le traicioné". Y una sonrisa pícara se dibuja en su rostro.

Tras una breve estancia en Francia, regresa a Bilbao definitivamente hacia 1954. Emiliano se encontró con que la única oposición más o menos organizada era la comunista.

"Íbamos a una tertulia a la Concordia y allí tenía mis peleas con ellos, que eran mayoría absoluta. Me he pasado toda la vida luchando contra ellos, aunque todos mis amigos de la época eran comunistas, pues teníamos afinidad cultural".

Elena aclara el comentario. "Las rencillas son reales pues es bastante triste la experiencia de los anarquistas con los comunistas, tanto en la guerra como en el exilio. A nivel de amigos, pero... Bilbao era un desierto. Los libertarios que quedaban eran o muy mayores o se habían retirado a su vida familiar. Y en los medios culturales todos eran comunistas de carné o de facto. Creían de verdad lo que se contaba sobre el adelanto soviético. Y nosotros, no. Lo bueno que tenía Emiliano es que al estar con ellos siempre que hablaban les hacia decir: 'Nosotros los comunistas, bueno, y los anarquistas también...'".

Y, sin embargo, la propia policía sospechaba que sus contactos con los comunistas no eran precisamente para polemizar. "Enseguida empezaron las detenciones. Declaraba ante Rojas, Melitón Manzanas, Sainz... Tenía tanto contacto con los comunistas que creían que yo también lo era. ¡Además de importancia! Me interrogaban cada dos por tres".

Emiliano resiste a su manera, desde el ámbito cultural. El mismo círculo en el que conocería a Elena, su eterna compañera después. Daba conferencias clandestinas sobre la historia de la CNT para jóvenes de la HOAC, en *Jesuitas,* Allí asistió Nicolás Redondo. Fue cofundador de la Librería Herriak. Mantenía entonces una abundante correspondencia con Ramón Alvarez, *Ramonín*, Fidel Miró, Cándido Armesto, Angel Arce... Escribía poesía, cuentos... Trató de crear una Asociación de Amigos de la UNESCO, "para abrir una cuña por algún lado que permitiera comunicar con el exterior" -explica Elena.

EMILIANO CANTA: "NEGROS SENEGALESES, NEGROS COMO EL CARBON, DE OJOS AMARILLOS, LA MADRE QUE LOS PARIO[2]".

SE SOBREVIVE COMO SE PUEDE. "SE BUSCABAN AFINIDADES CON LA GENTE QUE VIVIA CONTIGO. Y SI TENIAN UNA IDEOLOGIA SEMEJANTE, PUES ENTONCES MAS".

EMILIANO RECLAMA EN SU CARTA “REALISMO, OPORTUNISMO TACTICO Y POSIBILISMO. UN MOVIMIENTO PRACTICO Y CONSTRUCTIVO. SUMAR FUERZAS PARA OBJETIVOS PUNTUALES. RECHAZA LA MARGINACION SOCIAL, QUE SOLO PUEDE LLEVAR AL TESTIMONIALISMO. LA ACTUACION DE GRUPOS CLANDESTINOS. LA INOPERANCIA ORGANICA. LA IRREVERENCIA SISTEMATICA. EL MENOSPRECIO DEL CONOCIMIENTO”

Así hasta que al final sucedió lo que parecía imposible: Franco moría un 20 de Noviembre. Entonces, y durante un breve periodo, resurgió *el corto verano de la anarquía*. Emiliano y Elena acuden en 1977 al famoso mitin de Montjuich.

- “En ese momento parecía que todo el mundo se iba a hacer de la CNT, o libertario”, interviene Elena.

- “La cantidad de gente que íbamos a Barcelona. ¡Eran riadas!”, rememora Emiliano.

Allí estaba la sempiterna Federica Montseny. “Era tal la multitud de gente. No les dejaban hablar. Les era difícil hacerse entender. Al propio Gómez Casas, no se le oía. Empieza a hablar *la Federica*, y en la primera fase se paralizó todo el mundo. Era su voz, el tono. Consiguió que nadie hablara mientras lo hacia ella”.

Sin embargo, pronto pasó la euforia y en torno al movimiento libertario empezaron a surgir cosas que disgustan a Emiliano. Elena nos lo explica:

“El es muy riguroso. Parece que la palabra anarquista quiere decir libertad, pero libertad de hacer un poco lo que te guste. Pues yo, a los libertarios que he conocido son serios y riguroso. Era hombre de muchas ideas”.

“Tenía experiencia de organización, que cuenta mucho eso”, le interrumpe Emiliano.

Elena retoma el hilo: “Si hay unos estatutos...”.

- “Hay que cumplirlos”, vuelve a terciar Emiliano.

- “Si no los hay, se hacen, porque toda asociación debe regirse por algo. Es muy severo, excesivamente severo. Es anarquista, pero disciplinado”.

- “Era, era, era....... deje de ser anarquista. Ahora nada. Deje de ser cenetista y deje de ser nada”.

Tal vez Emiliano ya no sea anarquista, pero se enerva mientras lee en voz alta la carta que en diciembre de 1977 envió a la Federación Local de la CNT de Bilbao para comunicar su baja. Y cuando termina, una lágrima resbala por su mejilla. Es una carta larga, que ocupa siete folios. Porque Emiliano, fiel a su personalidad, quería explicar minuciosamente el por qué de una decisión que a buen seguro le dolió en el alma. Si la leyeran los militantes de la época reconocerían en ella muchas de las causas que terminarían provocando la escisión de la CNT dos año más tarde[7].

Emiliano reclama en su carta “realismo, oportunismo táctico y posibilismo. Un movimiento práctico y constructivo. Sumar fuerzas para objetivos puntuales. Rechaza la marginación social, que sólo puede llevar al testimonialismo. La actuación de grupos clandestinos. La inoperancia orgánica. La irreverencia sistemática. El menosprecio del conocimiento”. Afirma que “los

principios no son sagrados, porque el movimiento libertario no puede ser una iglesia". Alerta ante "la falta de equilibrio generacional. La no consolidación del aparato sindical. La falta de una tesorería sana. El embrollo con los carnés y los sellos de cotización". Le parece injusto "el rechazo de los pocos militantes que participaron en la CNS, a quienes se depura por usar el Caballo de Troya en el combate". Le parece absurdo el rechazo a la prensa burguesa. El prescindir de portavoces oficiales por miedo al liderismo o que la edición de un periódico deba pasar por una asamblea previa...

Veinticuatro años después el movimiento libertario sigue sin ser sombra de lo que fue, aunque trata de recuperarse. Afortunadamente nos queda todavía el testimonio de Emiliano Serna... mucho más que un anarquista de salón.

NOTAS

[1] E. Serna, Un anarquista de salón, Beitia, Bilbao, 1996.

[2] Aunque hoy la canción puede parecer desproporcionada, son múltiples los testimonios que recogen los malos tratos que recibían los exiliados por parte de las tropas coloniales francesas. La tonadilla en cuestión también aparece en testimonios de otros militantes.

[3] Vicente Moriones, tras su paso por Gurs, participó en la red de evasión organizada por el anarquista Francisco Ponzán para trasladar clandestinamente a España a quienes huían de los nazis, con destino final en Gibraltar. Detenido por los nazis, fue enviado al campo de exterminio de Buchenwald. Al finalizar la IIª Guerra Mundial pasó a España para continuar la lucha contra el franquismo, aunque pronto fue hecho prisionero. Para conocer más datos sobre su figura se recomienda la lectura del libro de Antonio Téllez, La red de evasión del grupo Ponzán, Virus Editorial, Barcelona.

[4] Extracto de un relato del propio Emiliano, "El tesoro del cementerio", en el que novela su peripecia en dicha fuga.

[5] Cinturón defensivo construido por los nazis en la costa atlántica para evitar un desembarco aliado.

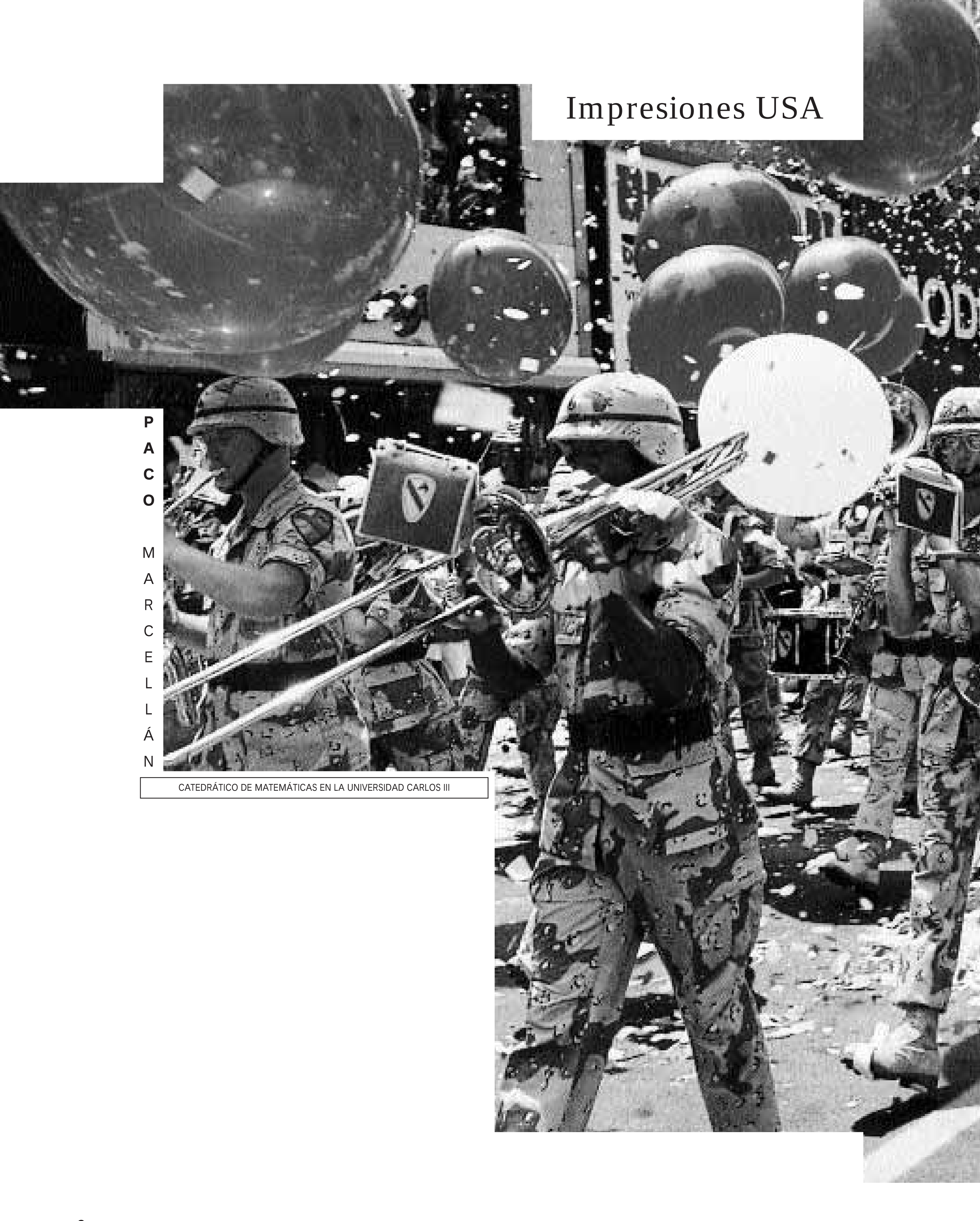
[6] La escisión se produjo a finales de 1945 tras avalar un sector del exilio la decisión de la clandestina CNT en el Interior de España de participar en el Gobierno Giral (México) con dos compañeros: Horacio Martínez Prieto y José Expósito Leiva; y la publicación de un Manifiesto, Con España o contra España, en el que defendían su postura.

[7] En diciembre de 1979, tras el Vº Congreso en la Casa de Campo de Madrid.

Pido la palabra para pedir la paz.
Pido prestadas tus palabras
en estas horas de Otero, Blas.
En estas horas de Otero,
un aire lúgubre recorre España.
La calle de la paz gime
mordiendo el Pirineo,
mordiendo el Peñón.
¿Te habrás ido por eso, Blas?
¿Te habrás ido porque la paz huyó de España?
Te habrás ido porque la inmensa mayoría está muda.
Nada cuenta el derecho,
nadie escucha tu palabra.
Paz pedimos, casi como ayer, ¿recuerdas?
Cuando la voz se ocultaba en la tumba.
Cuando la fe se transmitía en susurros,
haciendo coro con los olmos,
con los árboles de tu patria.
Te recuerdo allí en la alameda
mirando pasar el río
haciendo surco en la tierra
haciendo canción con el agua y las piedras
Las palabras sonaban al paso de la amistad,
del amor que nacía, Colegiata de Lerma,
entre Blas y Sabina.
Covarrubias, allí cantaste sin cantar
¡Oh tierra hermosa!,
merecedora de ancho camino.
También a mí me asalta el tiempo
gozando entre campos
gozando entre amigos,
renovadores de España.
Recuerdas, Covarrubias,
escaparate de piedras,
alacena de historia.
De historias que se van tejiendo
en el telar invisible del sol, del aire, del tiempo.
En cuadrilla vivimos quince días prietos.
quince días prietos de paz y esperanzas
El día era nuestro
para pasear
para discutir,
para solear amistades
para aventar los demonios.
En la noche, noche, noche
cantaban gregoriano los monjes fantasmales.
En la noche, noche, noche
cantaban las bodegas y se enamoraban las estrellas.
Ya nadie canta
¿Te habrás ido por eso, Blas?
¿Te habrás ido porque la paz está enterrada?
Sigue, descansa hasta que tu hora suene.
Son las veinticinco aquí,
en la tierra como en la luna,
tuya ya. De todos.
Las veinticinco horas sonarán
hasta que tu voz nos despierte
hasta que tu fe nos levante.
hasta que la razón sea viento.
Vientos del pueblo
iracundos y ghandianos.
Hasta que tu España, Blas,
región, país, horizonte
Deje de estar despeinada en llanto

Emiliano Serna

Impresiones USA



PACO MARCELLÁN

CATEDRÁTICO DE MATEMÁTICAS EN LA UNIVERSIDAD CARLOS III

Vivir en Estados Unidos con motivo de una estancia de trabajo en una universidad es una buena ocasión para reflexionar sobre los valores y las realidades de este país. Durante este tiempo he leído varios libros escritos por intelectuales europeos (Simone de Beauvoir, entre ellos) que visitaron EEUU en la segunda mitad de los anos cuarenta y trataron de reflejar el impacto que les causó una sociedad que emergía radiante tras la derrota del nazismo en la Segunda Guerra Mundial, con un liderazgo internacional reconocido, aunque compartido con la Unión Soviética, con una economía exultante y con una concepción de la democracia que quería ser punto de referencia para el nuevo orden mundial. Transcurridos casi sesenta anos, mis impresiones coinciden en su raíz con lo manifestado por ellos, aunque las circunstancias actuales difieren sustancialmente de aquéllas. Me gustaría reflejar lo que he oído, visto, vivido y conversado con amigos norteamericanos, próximos en muchos sentidos y con una visión crítica sobre su país, que deberían servir de ejemplo para los ciudadanos europeos en su busca por una identidad colectiva.

La política exterior del Imperio: Irak, Afganistán y Palestina

Los medios de comunicación "bombardean" a la población en el marco de la "lucha contra el terror" iniciada por la Administración Bush desde el 11 de Septiembre de 2001. Un ataque indiscriminado al centro del Imperio era difícil de asimilar para una población habituada al combate a distancia que llevaba a cabo su ejército profesional en aquellos lugares donde la estrategia presidencial así lo aconsejaba.

El largo conflicto palestino-israelí se contempla desde una óptica muy parcial, derivada del beligerante potencial del lobby judío en Norteamérica (una admirable combinación de poder económico, cultural y de propaganda), frente a la marginalidad cultural de la comunidad islámica (implantada básicamente entre la población afroamericana o emigrante de países árabes y asiáticos), hecho insistentemente puesto de manifiesto por el recientemente fallecido Edward Said. La venta del "producto" israelí en EEUU ha sido realmente eficaz. Presentado como un país con estructura democrática frente a las sociedades autoritarias de su entorno, el permanente recuerdo del Holocausto, el dinamismo y la proximidad económica y cultural israelí frente al mundo árabe , todo ello despierta un sentimiento de apoyo que no es despreciable cara a la falta de comprensión de la lucha real del pueblo palestino por su libertad y el derecho a organizarse como un Estado. La imagen predominante del palestino en EEUU es asimilada a un terrorista, un dogmático en materia religiosa y un decidido continuador del Holocausto. Todo vale para justificar la actitud racista del gobierno israelí, no solo con el pueblo palestino sino también con los ciudadanos arabo-israelís. La alegría por la caída del Muro de Berlín en el 89 no se contrapone con el pesar por la construcción del muro que lleva a cabo el Gobierno Sharon con la excusa de evitar las incursiones "terroristas" y que en último termino no es más que la "bantustanizacion" de Gaza y Cisjordania.

Irak y Afganistán representan otras coordenadas en la parcial visión americana del mundo islámico. Los "luchadores de la libertad" contra el agresor soviético, financiados generosamente por la CIA, se convirtieron en elementos molestos para las necesidades petrolíferas norteamericanas (los gaseoductos que permitirían la exportación del petróleo y del gas natural de las exrepúblicas soviéticas de Asia Central directamente a los puertos del Océano Índico sin pagar el peaje ruso), a lo que se añadió la presencia en Afganistán del "maldito" Bin Laden. El país ha sido destruido (una vez mas), su recuperación económica y la reestructuración de una sociedad exhausta por un periodo de guerra permanente no tiene perspectiva inmediata, mientras que la producción de opio alcanza niveles históricos y la ayuda externa no resuelve los problemas básicos de la población.

Afganistán ha sido una nación castigada y para EEUU es un tema sin la importancia que tiene Irak en la actualidad. Un país ocupado por mas de 130.000 soldados norteamericanos, con un ad-

ministrador gerencial directamente nombrado por el Presidente Bush (tras el fiasco del anterior procónsul) y que representa una sangría para el ciudadano norteamericano tanto económica como humanamente. El parte cotidiano de muertos y heridos va calando en la población más allá de los discursos del presidente y su camarilla político-mediática. La desinformación de antes y durante la invasión (durante el mes de Agosto la prensa ha puesto en duda las razones esgrimidas para su justificación: la única comprensible era acabar con una dictadura, saltándose las normas internacionales) no ha motivado una reacción mayoritaria de rechazo entre la ciudadanía, si atendemos a las encuestas, y una consiguiente petición de responsabilidades. Las manifestaciones contra la guerra tienen un tono minoritario y es admirable el valor de la gente (unas cincuenta personas) que en ciudades como Atlanta protesta en la calle todos los viernes a las 12 de la mañana, no solo para denunciar la agresión sino para señalar que no responde a los valores democráticos que piensan deben identificar a su país. Las "cartas al director" en los periódicos locales son una buena muestra de la profunda fractura existente entre las dos sensibilidades existentes en EEUU. El temor a un nuevo Vietnam, el coste político entre el mundo árabe e islámico no son elementos de reflexión para una casta dirigente que ha asumido el combate contra el terrorismo como una seña de identidad de "su" país (suena a conocido eso de que la Historia nos dará la razón o, en el peor de los casos, nos absolverá).



Las dificultades del trabajador emigrante

Uno de los mitos de la sociedad norteamericana es que el trabajo y la responsabilidad, junto con la audacia y el riesgo, son elementos clave para el triunfo y el reconocimiento personal. Los "vencedores" frente a los "perdedores" constituyen una parábola social que sirve de atractivo no solo a la gente joven sino a ciudadanos de otros países que acuden a EEUU con la esperanza de superar situaciones extremas en sus lugares de origen. Así sucedió en los dos últimos siglos, cuando los países europeos proveyeron de mano de obra abundante al sector industrial emergente en el nordeste de EEUU. Pero en el siglo XXI, la atracción tiene otro sentido. La crisis económica permanente en Centroamérica y Sudamérica ha movido dos tipos de emigración. Una de la clase media alta y otra de trabajadores agrícolas y no especializados que en muchos países latinoamericanos no disponen de mínimos vitales para sobrevivir. La primera se integra fácilmente dentro de los parámetros norteamericanos, mientras que la segunda tiene que acudir a redes, bien solidarias o bien mafiosas, para encontrar trabajo. Un buen ejemplo se puede ver en el documental "Balseros", aunque la especificidad cubana juega un papel especial.



En este mes de Noviembre han saltado a la prensa dos ejemplos notorios. Uno de ellos, en Carolina del Norte, en la empresa Mount Olive Co. Los trabajadores, emigrantes centroamericanos en su mayoría, cobran 1,80 USD por cada cien libras de pepinos recogidas, frente a los 6,10 USD en otros estados, con un sistema de trabajo en subarriendo en granjas con las que la empresa tiene convenios. Las condiciones laborales son penosas: Un 40% de los campos visitados por inspectores de trabajo tenían aguas contaminadas, escasos servicios de limpieza para la higiene personal de los trabajadores y sujetos a enfermedades derivadas del uso masivo de pesticidas. Un segundo ejemplo, en la cadena comercial Wal Mart: la policía arresta en establecimientos de treinta estados a trescientos trabajadores ilegales dedicados a la limpieza de sus instalaciones mediante contratas externalizadas. Los bajos salarios (de 7 a 8 USD por hora cuando el mínimo vital para una familia de cuatro miembros es de 8,70 USD) se justifican por beneficios de la empresa y facilidades a los consumidores. Pero no es solo un problema salarial. La empresa no paga las horas extra e incluso, en un arranque de puro espíritu esclavista, no permite la salida de las instalaciones hasta que los trabajadores han finalizado su trabajo. Curiosamente, el Consejo de Administración de la compañía distribuyó entre sus miembros el pasado ano 18 millones de dólares.

Un país en el que uno de cada cuatro trabajadores recibe un salario inferior al mínimo vital, sin un sistema consolidado de seguridad social y salud publica, debe acudir a la caridad de subsistencia que en muchos casos conduce a la desestructuración familiar y social. Los "sin techo" son una identidad norteamericana del mismo rango que los Gates, Ford, Rockefeller... ¿Hasta cuándo? La debilidad sindical y la ausencia de una voluntad organizativa para enfrentarse a esta situación por parte de los trabajadores emigrantes tienen un coste personal importante y se refleja en una agresividad en el medio urbano que entra en los parámetros de "Ley y Orden" tan queridos por el poder.

Nación elegida

Uno de los elementos que la derecha norteamericana utiliza como identidad nacional es que los EEUU son una nación "elegida por Dios". Este argumento implica la negación de la separación

entre religión y Estado, y se traduce en una agresividad notoria frente a los valores que en la "vieja" Europa se conocen como laicos. El peso de las Iglesias y de toda la parafernalia que les rodea es importantísimo en el país, independientemente de la existencia de unas pocas islas de tolerancia (algunas universidades, ciudades como Nueva York, San Francisco, Chicago o Boston). En Agosto fue primera página de los periódicos la remoción de su pedestal en un Tribunal de Justicia de Alabama de una escultura dedicada a los Diez Mandamientos. La controversia era si un Tribunal Federal tenía competencia sobre el del Estado en cuestión para actuar en un tema sensible como era la plasmación de la separación Iglesia-Estado. La polémica se adornaba con menciones a los "padres Fundadores", al papel de la religión en la formación de la conciencia nacional, y se lanzaban anatemas contra el poder maléfico de Satanás introducido en órganos federales. Por otra parte, y más recientemente, un alto cargo del Pentágono manifestó públicamente que la guerra contra el terrorismo formaba parte de la defensa de la civilización judeo-cristiana frente a la agresión satánica del Islam. Suena muy fuerte pero así respira un amplio sector de la sociedad americana que ha descubierto en la religión lo que como sociedad es incapaz de abordar.

Pero, curiosamente, existen sectores de la sociedad norteamericana en los que los valores extrarreligiosos desempeñan un valor esencial. La existencia de potentes tramas solidarias con trabajadores emigrantes y refugiados, la denuncia del complejo mediático que edulcora la realidad, la comprensión de la riqueza multicultural norteamericana frente al aislacionismo y la autosuficiencia, la lucha contra el racismo y las nuevas formas de esclavitud, son elementos que crean redes cuya traducción política no se ve a medio plazo y en cuyo análisis la lucidez de Noam Chomsky ha puesto de manifiesto su potencial transformador. Como señala éste, las formas de participación política en EEUU están viciadas de raíz. Los dos grandes partidos (Demócrata y Republicano) son sendas expresiones del capitalismo norteamericano y de sus maquinarias organizativas, fundamentalmente electorales, y, por tanto, dedicadas a la recolección de fondos económicos que garanticen el éxito de sus candidatos. En estos días ha aparecido un libro de un senador demócrata de Georgia, próximo a finalizar su mandato. Definiéndose "demócrata conservador", se ha permitido el lujo de votar permanentemente en el Senado las propuestas del Gobierno e incluso en un acto publico manifestar su decisión de votar a Bush para la reelección en 2004. Pero lo interesante del libro, al margen del ajuste de cuentas tan habitual en los medios políticos, es la descripción de la maquinaria partidista, el papel de los candidatos y el alejamiento de los electores. La presencia de diez candidatos a la nominación para la Presidencia por el Partido Demócrata es una buena muestra de que dicho partido ha dejado de ser un partido nacional... La derecha jalea este tiempo de intervenciones, que naturalmente se orientan a atacar a unos supuestos peligrosos "izquierdistas" que con su apoyo al aborto, a la retirada de Irak, a la intervención en la extensión de la seguridad social y el sistema de salud, pueden poner en peligro la nación americana. Sin comentarios.

Consumir "sin pausa" y vivir "deportivamente"

Como máxima expresión de la vida cotidiana en una sociedad de libre mercado, el ciudadano (que puede) es invitado a consumir ilimitadamente. La tarjeta de crédito y el carnet de conducir son los dos mejores documentos de identidad de un ciudadano medio estadounidense. El coche y el avión, como paradigmas de la propiedad individual y la rapidez, respectivamente, son dos buenos emblemas, junto con el gran centro comercial ("mall"), en el que puede transcurrir tu jornada de asueto con la satisfacción de todas tus necesidades al alcance de la mano. La vivienda como refugio individual y el coche (y el ordenador) como vía de relación son una buena expresión de la simplicidad del mecanismo de integración social. En pocas ciudades norteamericanas el trans-

porte público goza de unos estándares similares a los europeos. Atlanta, fuera del circuito de las ciudades emblemáticas, es un caso especial derivado de los juegos Olímpicos de 1996. Los espacios de sociabilidad se centran en las manifestaciones deportivas en sus diversos niveles (escolar, universitario, profesional), el restaurante (aunque es típico ver personas solitarias engullendo sus sandwiches), algunos espectáculos musicales y teatrales, y el cine. Mi experiencia en este último tema ha sido estimulante. Dos ciclos de cine (uno iraní y otro latinoamericano) me han permitido conocer gentes con una sensibilidad especial hacia esos mundos y con unas reacciones curiosas durante las proyecciones (comentarios en voz alta, abucheos, aplausos) que difieren de las actitudes convencionales europeas.

El deporte, tanto a nivel individual (la exaltación del cuerpo, la alimentación "controlada" bajo parámetros dietéticos) como colectivo (el impacto mediático, el paradigma del "vencedor", la identificación grupal), es otra de las características que me ha impactado de la sociedad norteamericana. La comercialización deportiva alcanza su grado de paroxismo en los salarios de los profesionales, los patrocinadores y, como caso curioso, las propias universidades. El deporte es concebido como una unidad de negocio, equiparado a otros ámbitos como pueden ser la investigación o la docencia universitaria. Estadios con capacidad para más de 50.000 espectadores son un ingrediente básico de los campus universitarios y los entrenadores de los equipos de fútbol (americano) disfrutan de salarios inconcebibles para los académicos. La destitución del gerente-coordinador de deportes en la Universidad de Georgia despertó tal animosidad contra el presidente de dicha Universidad que es abucheado permanentemente en los partidos (naturalmente, después del obligado cántico del himno nacional por el publico puesto en pie). El país del "jogging" (como actividad individual) disfruta con sus ídolos deportivos... a la vez que éstos son un acicate para la movilidad social y económica de unos pocos "elegidos".





A modo de conclusión

Entre muchos ciudadanos y ciudadanas europeos, EEUU despierta sentimientos mezclados de hostilidad y admiración. Hostilidad por la prepotencia del destino manifiestamente imperial con el que abordan las relaciones internacionales y las contradicciones internas, plagadas de sentimientos racistas y fundamentalismos religiosos. Admiración, porque los integrados en el sistema pueden disfrutar de unas condiciones de trabajo y vida altamente cualificadas. En los ámbitos científicos, la distancia es abrumadora y los EEUU son el polo de atracción de gentes de todo el mundo que quieren trabajar en instalaciones y con equipos humanos de primera calidad, y con condiciones salariales altamente competitivas con los estándares europeos. Culturalmente, los niveles de creación artística y las referencias museísticas son envidiables.

Pero todo ello no debe de ser obstáculo para que ambas sensaciones se enmarquen en una visión global en la que es preciso distinguir a los gobiernos de los pueblos, a los jerarcas de la gente común y, sobre todo, el animo que infunde la presencia de personas y colectivos que tienen claro que actuar localmente y comprometerse activa y solidariamente en la transformación d LP





Edward Said:

"Orientalismo", colonialismo y desarrollo

JOAN PICAS CONTRERAS

El pasado 24 de septiembre fallecía en Nueva York, a la edad de 67 años, Edward W. Said, sin duda uno de los intelectuales más relevantes y lúcidos de la segunda mitad del siglo XX. Profesor de literatura comparada en la Universidad de Columbia, era poseesor de una vasta erudición. Su extensa obra abarca desde la crítica literaria y los estudios de teoría poscolonial, en los que devino un referente imprescindible, hasta ensayos sobre temas de actualidad e incluso sobre música, una de sus pasiones. Palestino en la diáspora, se comprometió activamente con la causa de su pueblo. En sus libros *The Question of Palestine*, *The Politics of Dispossession* y *The End of the Peace Process: Oslo and After*, así como en numerosos artículos y entrevistas, se opuso con firmeza a la ocupación[1]. Arremetió contra los acuerdos de paz suscritos en la capital noruega con los israelíes, que tachaba de injustos, y contra la propia dirección palestina, a la que recriminaba su conducta autoritaria. Glosando el tratado de Julien Benda *La trahison des clercs*, escribe que "los auténticos intelectuales nunca son más ellos mismos que cuando, movidos por una pasión metafísica y por desinteresados principios de justicia y verdad, denuncian la corrupción, defienden al débil, se oponen a la autoridad imperfecta u opresiva" (*Representations of the Intellectual*, 1994)[2].

La magnitud y fecundidad de su obra, que inauguró nuevos campos de investigación, superan con creces, sin embargo, las circunstancias y azares de todo compromiso político concreto.

Con la publicación, en 1978, de *Orientalism*[3], libro que tuvo un enorme impacto, alcanzó reconocimiento y notoriedad. En esta obra seminal, examinaba el sesgo ideológico que subyace en la percepción que desde la cultura occidental se tiene de Oriente y en las representaciones que se construyen del mismo, apoyándose en la lectura de textos políticos, antropológicos y literarios.

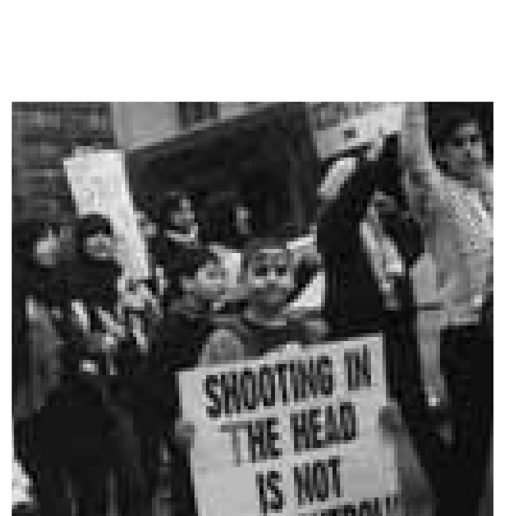
Said considera el "orientalismo" como un conjunto de conocimientos sistemáticos y una institución colectiva a través de los cuales Occidente produce discursivamente su Oriente, situándolo en un espacio imaginario que caracteriza en propio beneficio para legitimar una posición de autoridad (desde el punto de vista político, sociológico, militar, científico...) sobre él. Empleando sus propias palabras, es "un modo de relacionarse con Oriente basado en el lugar especial que éste ocupa en la experiencia de Europa Occidental", que está basada en el colonialismo.

El "discurso orientalista" construye una imagen de Oriente que lo representa como un sistema cerrado en el que los *objetos* son lo que son por motivos ontológicos. Haciendo uso de un lenguaje que nos pertenece –que pertenece a *nuestro* marco referencial–, este Oriente ajeno se esencializa, es reducido a una serie de rasgos atemporales que sirven para retratar a la gente que lo habita, así como para enmarcar los aconteceres que lo constituyen, en oposición a lo que somos. Para nosotros –escribe–, "*ellos* pasan a ser *ellos* y tanto su territorio como su mentalidad son calificados diferentes de los *nuestros*". Dramatizando la distancia y los contrastes y jerarquizando las diferencias, convenimos en que sólo *nosotros* estamos capacitados para dirigir y administrar (colonias, movimientos políticos o proyectos de desarrollo); en suma, para inmiscuirnos en la vida de otros seres humanos.

A pesar de que se ha teorizado profusamente acerca de la naturaleza de la dominación, en general todos los debates enfatizan las cuestiones políticas y económicas y, en cambio, la atención se centra pocas veces en "el papel privilegiado de la cultura en la experiencia imperial moderna". Said analiza este asunto en su obra *Culture and Imperialism*[4], de 1993, en la que efectúa una sutil relectura de Austen, Dickens, Kipling, Elliot, Conrad, Camus, etc., a la par que descubre la percepción (ilustrada) del *otro* a través de Fanon, Césaire, Walcott, Rushdie, Soyinka... En un libro anterior, *Covering Islam*, de 1981, había estudiado el papel que ejercen los medios de comunicación en la determinación de la visión reduccionista que poseemos del resto del mundo.

LA REPERCUSION DE LA OBRA DE SAID ES PALPABLE EN LOS DENOMINADOS "ESTUDIOS SUBALTERNOS Y POSCOLONIALES" Y SE REVELA EN LOS TRABAJOS DE RANAHIT GUHA, DE GAYATRI SPIVAK, HOMI BHABHA Y OTROS MUCHOS AUTORES QUE SE PROPONEN LA TAREA DE REESCRIBIR LA HISTORIOGRAFIA COLONIAL Y REFLEXIONAR SOBRE EL PRESENTE.







La repercusión de la obra de Said es palpable en los denominados "Estudios Subalternos y Poscoloniales" y se revela en los trabajos de Ranahit Guha, de Gayatri Spivak, Homi Bhabha y otros muchos autores que se proponen la tarea de reescribir la historiografía colonial y reflexionar sobre el presente. Su examen de las representaciones europeas o euroamericanas de pueblos no occidentales ha sobrepasado su ámbito originario y proporciona, aún hoy en día, el marco para explorar otros dominios. Numerosos investigadores sociales, en particular antropólogos, se han sustentado en él para el análisis de los procesos de desarrollo del llamado Tercer Mundo.

Como sucede con el "orientalismo", el "desarrollo", constituido como discurso en la acepción de Foucault, conforma un campo específico mediante un conjunto de proposiciones, signos y representaciones atravesadas de poder; establece una organización y un orden y crea unos dispositivos extremadamente eficientes para producir *conocimiento* sobre el Tercer Mundo y, simultáneamente, apropiárselo, reestructurarlo y dominarlo material, cultural y mentalmente.

Considerando el subdesarrollo como si se tratara de una patología (esto es, un estado biológico), se le busca una solución que exige la imposición de unas prácticas que proceden en exclusiva del acervo de conocimientos de nuestra cultura, depositados en manos de tecnócratas, gobiernos e instituciones, que se expresan en el lenguaje de la economía y de la racionalidad tecnocientífica y que posibilitan una colonización de nuevo cuño.

Algunas voces han señalado que si bien los planteamientos de Said, en su estado original, sirven para entender la producción ideológica, científica e imaginativa de Oriente, en cambio presentan más dificultades cuando se trata de explicar su producción política y económica y sus relaciones[5]. Por ello, su extensión al discurso del desarrollo es, en cierta medida, problemática. Aunque sin duda éste último ha creado significados persuasivos que moldean la percepción que los actores poseen tanto del mundo *que es* como del mundo deseable, cabría rechazar la posibilidad de concebir el subdesarrollo simplemente como una emanación exclusiva de un espacio (el mundo desarrollado) que, por medio de un ejercicio de representación, es de aplicación directa sobre otro (Tercer Mundo), puesto que las relaciones de dominación que se establecen son mucho más difusas y fragmentadas. LP

LA REPERCUSION DE LA OBRA DE SAID ES PALPABLE EN LOS DENOMINADOS "ESTUDIOS SUBALTERNOS Y POSCOLONIALES" Y SE REVELA EN LOS TRABAJOS DE RANAHIT GUHA, DE GAYATRI SPIVAK, HOMI BHABHA Y OTROS MUCHOS AUTORES QUE SE PROPONEN LA TAREA DE REESCRIBIR LA HISTORIOGRAFIA COLONIAL Y REFLEXIONAR SOBRE EL PRESENTE.





NOTAS

[1] *The End of the Peace* Process está traducido al castellano por Mondadori en dos volúmenes, con los títulos de *Crónicas palestinas* (2001) y *Nuevas crónicas palestinas* (2002). Txalaparta ha publicado sendas selecciones de artículos tituladas *Gaza y Jericó*: *Pax americana* (1995) y *Palestina, paz sin territorios* (1997).

[2] Traducción castellana en Paidós (1996).

[3] Traducción castellana en Ediciones Libertarias-Prohufi (1990), reeditada.

[4] Traducción castellana en Anagrama (1996).

[5] Véase Ashcroft, B. y P. Ahluwalia (1999), *Edward Said: Paradoja de la identidad*, Bellaterra, 2000.



A Ramonín

CHEMA BERRO

Al conocer la noticia de la muerte de Ramonín uno queda embargado por la sensación de empobrecimiento. No desaparece sólo una persona digna, un hombre entero y un amigo, desaparece todo un mundo, quedando el que habitamos más empobrecido. La sensación, tanto o más que la de pena por la pérdida del hombre, es de desolación, de irrecuperabilidad, de hundimiento en el engrisecimiento, si no en la oscuridad plena. Difícilmente, por no decir nunca más, volverán a existir realidades sociales tan ricas como las que él vivió y ayudó a forjar; difícilmente, por no decir nunca más, volverá a haber personas como Ramonín.

Activo militante de la CNT desde la edad de 15 años, a los 20 ocupó el cargo de secretario de la regional asturiana, tomando parte activa en todos los acontecimientos de la época de la república, por cuya participación estuvo encarcelado. Durante la guerra ocupó diversos puestos de responsabilidad, y al finalizar ésta se exilio a Toulouse y posteriormente, en 1949, a París. En el exilio mantuvo una postura de apoyo a la CNT del interior, para la que siempre reivindicó el protagonismo que le usurpaban otros sectores del exilio confederal. A este fin realizó tres entradas clandestinas en España durante el franquismo, fue detenido en París el año 1961 y regresó definitivamente a su Gijón en 1976 para sumarse a la reconstrucción de la CNT, siendo nuevamente secretario de la regional asturiana y director de su periódico "Acción Libertaria".

Ésta, realizada sucintamente, puede ser su biografía. Ramón Álvarez, "Ramonín" tradujo en cualidades y capacidades personales ese largo y fecundo retazo de historia vivida y protagonizada, siendo uno de los últimos componentes y dignísimo representante de la magnífica generación de militantes libertarios forjados en la actividad sindical y político/social de la época previa a la guerra. Fue discípulo de la escuela neutra de Eleuterio Quintanilla pero, teniendo en cuanta que empezó a trabajar a la edad de 12 años, no parece que su aprendizaje se realizara como alumno, sino como compañero menor, casi hijo, de las figuras más señeras del destacado anarquismo asturiano: el propio Quintanilla, José Mª Martínez, Avelino G. Mallada, etc., figuras por las que Ramón sentía veneración y de las que dejó escritas trabajadísimas biografías.

En esas compañías, en esos acontecimientos y en esas ideas, fruto del anarquismo o espléndida tierra de cultivo para el anarquismo, Ramonín vino a dar en una personalidad más que sobresaliente que armonizaba convicción y razonamiento y que, a base de entereza y flexibilidad conquistó y mantuvo una libertad en alto grado, tanto personal como de pensamiento.

Era firme en sus posiciones y franco en las tomas de postura y en las relaciones personales, al margen de las ventajas o dificultades que le acarrease; decir lo que pensaba le situaba en una posición de libertad y de honradez. Fiaba a la capacidad de convicción del razonamiento en defensa de sus posiciones la prevalencia de éstas, que nunca intentó conseguir con apaños ni banderías. Sin embargo, esa franqueza hasta la frontalidad y su profunda convicción no era enemiga del posibilismo y el realismo, de los que era partidario sin caer nunca en la ramplonería ni en el oportunismo. Su opción por el realismo le llevó al distanciamiento, sobre todo en el periodo del exilio, con otros sectores dogmáticos del anarquismo, a los que nunca cedió el campo de la pureza de las ideas ni de la altura y esencialidad del pensamiento. Tampoco esa firmeza le empujó al sectarismo o la intransigencia ,su profundo sentido organizativo y la persecución de una finalidad a la que sometía toda egolatría, le hacía buscar en lo concreto el acuerdo y, en última instancia, abrazar las causas y decisiones adoptadas por la mayoría, aunque fueran contrarias a las por él defendidas. Fue, en definitiva, una personalidad destacadísima que se sabía unido a una causa colectiva, forjada en la entrega a esa causa, y tanto más destacable cuanto más se enterraba en ella.



Ramonín encarnaba perfectamente esa simbiosis entre lo personal y lo colectivo fruto de la entrega a una finalidad superior, alejada tanto de cualquier forma de personalismo como del gregarismo, que caracterizó a buena parte de la militancia libertaria anterior a la guerra. Por eso se convirtió en su genuino representante. Cuando esa rica personalidad confluyó con un colectivo, la CNT, que asumía y protagonizaba su momentos histórico fue catapultado a numerosos y destacados papeles históricos llevados a cabo como un servicio más y desplegando en ellos todas sus potencialidades. Después de la reconstrucción, estando él en su etapa de mayor madurez y posibilidades pero con una organización (en la CNT primero y después en la CGT, esto es siempre en el mismo sitio) a la baja, Ramonín quedó sumido en el engrisecimiento y la postergación de los que nuestra organización no ha sabido despegar, pese a que a pocos personajes del pasado reciente, por más que protagonistas y reconocidos, cediera en cualidades y méritos personales. Así son las cosas para los que apuestan por una finalidad más allá de sí mismos. Así deben de ser.

Ramón Álvarez Palomo murió el pasado 14 de diciembre en Gijón, localidad en la que había nacido 90 años atrás. Con su muerte, y pese a las reseñas periodísticas recibidas, se aleja un poco más en el olvido la etapa más rica y fecunda de nuestra historia social. Nos deja, sólo nos deja, su perfil humano, la figura de un hombre que muy joven se enamoró de verdad de la libertad y de la justicia, haciéndolas suyas hasta poder prescindir de carantoñas y de zalamerías; que no necesitó del dogmatismo ni de la linealidad para aparentar una personalidad y una convicción que en él estaban enraizadas en zonas más profundas; que supo de la flexibilidad a veces dolorosa que la respuesta a la realidad exige, siempre sin asomo de ambigüedad y sin perderse en vericuetos que le alejasen de la finalidad perseguida. La ausencia de Ramonín nos hace más patente el testimonio de una personalidad forjada en la lucha social y, a la vez, nos presencializa la existencia de una realidad maldita (nosotros mismos), que nos impedirá seguirlo. LP

Miquel Amorós, la revolución traicionada

(la verdadera historia de Balius y los amigos de Durruti)

Barcelona, Virus, 2003, 444 pp.



Este libro cumple varios cometidos. Además de la biografía perfectamente lograda de Jaime Balius (imprescindible figura del grupo "Los Amigos de Durruti", tan vigoroso en las jornadas de mayo de 1937), trae una verdadera antología de textos suyos (algunos muy valiosos, antes y durante la guerra civil) e igualmente una evocación global de la guerra civil enmarcada en una contundente toma de postura contraria a la colaboración gubernamental de CNT-FAI.

Ya estos rasgos inscriben la obra entre las importantes, y he aprendido mucho al leerla. Hay otro aspecto que me permito resaltar, porque el autor no lo hace, y es la invocación del fusilamiento como medida revolucionaria. "En la guerra no existe variedad de penas para el enemigo. A quien se le halle con las armas en la mano se le ha de aplicar el castigo que exige la vindicta pública. Y a quien se le descubra conspirando, o espiando o saboteando la revolución, se le ha de imponer la máxima sanción [...] el enemigo ha de ser fusilado". "Se han de tomar las poblaciones cercadas aunque se tenga que arrasar las localidades facciosas, y aunque se causen graves perjuicios a la población civil que se halla prisionera del enemigo. La revolución, para triunfar, exige decisión y firmeza." (citas de 1936, sin fuentes, p.112 y 111). Es verdad que Balius se opuso a los excesos (p.107 y 119), pero con menos entusiasmo.

Casi al mismo tiempo, septiembre u octubre de 1936, Balius se enteró de que un amigo suyo, Cardona, republicano catalanista, cuyo partido "se financiaba organizando la huida de religiosos y derechistas a Francia", había sido "atrapado en una de esas operaciones" (p.106). Y Balius intervino personalmente para salvarle del fusilamiento. Caemos en la moral capitalista, en las dos éticas: buena si me sirve, mala si me molesta. Y quien así cae, difícilmente se incorpora: no todos, como Makhno, Durruti, etc., pueden autocontrolar la violencia.

Se puede aducir que era la visión de la época, como en la octavilla de mayo de 1937 de "Los Amigos de Durruti": "Trabajadores, exigid con nosotros: Junta revolucionaria. Fusilamiento de los culpables". Justamente esta consigna era mera y puramente politiquera, como lo demostró la CNT al condenar a muerte e indultar en febrero de 1937 a tres destacados cenetistas de Zaragoza que fueron detenidos y liberados por los franquistas, Miguel Abós, Hipólito Melero y Marcelino Esteban. Y además es insostenible: ¿cómo diferenciar el error grave del saboteo?, ¿cómo diferenciar el culpable del culpable en potencia, o sea, de origen social y laboral dudoso (militar y/o de familia burguesa)?

De hecho, el mismo Balius da media solución: no conozco a la gente, que se muera ("La revolución, para triunfar, exige decisión y firmeza"); es un amigo, que se salve ("Seamos conscientes. Por una moral revolucionaria", título de su artículo en *Solidaridad Obrera* 18-X-1936, contra los excesos de los "paseos"). La solución entera es que hay que comprender los motivos personales de cada uno, como si se le conociera personalmente, y no segar las vidas a ciegas.

Última observación. No deja de ser inquietante una persona que se cierra la mirada a la evolución. Miquel Amorós lo señala. Balius fue colaborador del *Combat Syndicaliste*, portavoz de la CNT en Francia entre 1964 y 1978: "No cabía esperar de un agitador como Balius grandes trabajos y profundos análisis. Escribía porque no podía hacer otra cosa, aislado incluso en los medios de la emigración" (p.411). Verdad es que Balius, aquejado de una enfermedad congénita, siempre vivió discapacitado y pobre, ayudado por algunos catalanistas y cenetistas, pero nunca tomó gatos por liebres, viendo el socialismo en la represión soviética de 1956 (como el ochenta por ciento de los intelectuales izquierdistas españoles y occidentales) u observando una mítica desaparición de la lucha de clases (como hicieron no pocos libertarios argentinos y suecos de los setenta). Y, principal virtud, nunca renegó del ideario libertario de "Los Amigos de Durruti". Su estado de salud y de cortedad material le incomunicó del 68 francés, del antifranquismo y de la transición de los setenta.

Ahora sí, se estancó en el periodo de la guerra civil y me parece dudoso dar importancia a citas como "[Horacio Prieto] era fusilable en España como tantos otros, y así hubiésemos salvado la revolución, y el fascismo habría sido derrotado" (p.167,1970 ¿?). Sobre todo porque no se atrevió a escribirlo -y como estaba en la prensa clandestina, era fácil- durante la guerra civil.

Miquel Amorós, artífice de estas cuatrocientas páginas sobre Balius, nos sitúa los eventos con enérgicos párrafos: los reformistas de CNT en 1935 (p.91 y 94-95), la influencia de Santillán (p.89, 108, 121-122, 140), el colaboracionismo gubernamental (p.127-128, 148-150, 296, 360-362)... La riqueza de información y la brevedad merecen ampliamente un estudio en sí que nos debería de aportar el autor. LP

ESTE LIBRO CUMPLE VARIOS COMETIDOS. ADEMAS DE LA BIOGRAFIA PERFECTAMENTE LOGRADA DE JAIME BALIUS (IMPRESCINDIBLE FIGURA DEL GRUPO "LOS AMIGOS DE DURRUTI", TAN VIGOROSO EN LAS JORNADAS DE MAYO DE 1937), TRAE UNA VERDADERA ANTOLOGIA DE TEXTOS SUYOS (ALGUNOS MUY VALIOSOS, ANTES Y DURANTE LA GUERRA CIVIL) E IGUALMENTE UNA EVOCACION GLOBAL DE LA GUERRA CIVIL ENMARCADA EN UNA CONTUNDENTE TOMA DE POSTURA CONTRARIA A LA COLABORACION GUBERNAMENTAL DE CNT-FAI.

Para suscribirte, copia
o envía este cupón
a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

suscripciones@rojoynegro.info

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 11 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 15 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número ....Nombre ....Apellidos ....
Domicilio particular...Población ....C. postal ....
Provincia .... Teléfono ....País .... Fecha..........................

Firma:

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre..
Apellidos..
Domicilio..
Población ....C.P.:...
Provincia...Teléfono..
Banco/Caja de Ahorros ....
Domicilio de la Agencia ....
Población..
Provincia...
Titular de la cuenta o libreta ....
Domicilio..
Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.






TEMA Nº 3
LA BUENA EDUCACION EN CASA